



Buena Muerte

Febrero 2020



Sexta Época • Febrero 2020



Buena Muerte



CONFIANZA

En un equipo humano y profesional que cree en el respeto por encima de todo y cuyo principal objetivo es velar por su bienestar y tranquilidad



SAN JOSÉ
SERVICIOS FUNERARIOS
Funeraria | Tanatorio | Crematorio

Benigno Gómez Estévez S.L.
www.sfunerarios-sanjose.com

PASEO DE LA ESTACIÓN 46. JAÉN
953 27 11 71
CTRA. DE GRANADA S/N. (CEMENTERIO SAN FERNANDO), JAÉN
953 23 93 50



2020
Buena Muerte



PORTADA: Stmo. Cristo de la Buena Muerte
AUTOR: Esteban Espinilla Ortiz
EDITA: Real Hermandad Sacramental de la Buena Muerte
DIRECCIÓN: Manuel Rico Teba
EDICIÓN: Manuel Rico Teba y Raquel Hernández Cobo

COLABORADORES LITERARIOS

Excmo. Sr. D. Amadeo Rodríguez Magro
Ilmo. Sr. D. Francisco J. Martínez Rojas
M.I. Sr. D. Manuel Carmona García
M.I. Sr. D. Emilio Samaniego Guzmán
Rvdo. D. Fco. Javier Díaz Lorite
Rvdo. D. Carlos Moreno Galiano
Rvdo. D. Agustín Rodríguez Gómez
Rvdo. D. José Antonio Sánchez Ortiz
Hna. Carolina Razo Estrada
Eduardo A. López Aranda
Martín Lorenzo Paredes Aparicio
Juan López Vela
Felipe Serrano Estrella
Néstor Prieto Jiménez
Joaquín Riquelme Montoro
José Ángel del Real Alcalá
Antonio Castillo Vizcaíno
Lourdes Rodríguez Benítez
Lourdes Quesada Callejón
Rafael Del Moral Collado
Salvador Párraga Montero
Francisco Parrado Martínez
Capilla Cobo López
Ramón Guixá Tobar
Francisco Jiménez Delgado
Javier Cano
Juan José Torres Vera
José Galián Armenteros
Christian Palomino Ollas

COLABORADORES GRÁFICOS

Archivo de la Hermandad
diocesisdejaen.es
Francisco Cabrera Jiménez
Miguel Castillo Castro
Capilla Cobo López
Jesús Cobos Castillo
Esteban Espinilla Ortiz
Manuel Galán Buendía
José Galián Armenteros
Ramón Guixá Tobar
Francisco Jiménez Delgado
Eduardo A. López Aranda
Néstor Prieto Jiménez
Manuel Quesada Titos
Joaquín Riquelme Montoro
Felipe Serrano Estrella
Juan José Torres Vera

DISEÑA E IMPRIME
Blanca impresores, S. L. Jaén
T. 953 19 11 02
www.imprentablanca.com



Sumario

Carta del Sr.Obispo.....	3
Reflexiones	6
Editorial	8

COFRADIA DE NAZARENOS

Elecciones Buena Muerte 2019	12
Perfiles Cofrades	14
Cruz de Guía 2020	20
Calendario Cofrade	25
Juramento de Cofrades Pleno Derecho	26
INRI Plata.....	28
INRI Oro.....	28
Actos y Cultos 2020.....	32
Miércoles Santo 2020.....	36
Caballero de la Buena Muerte.....	40
Proyectos y Estrenos Miércoles Santo 2020	41
Normas Cuerpo de Damas.....	42
Los cofrades tenemos mucho que decir	45

SEDE CANÓNICA

El Cabildo de la Catedral (I).....	55
Baltasar de Moscoso y Sandoval.....	61
La Inmaculada Napolitana de la Catedral de Jaén	68
Feria de la Fe. ¿El final de un camino o el inicio de una verdadera Misión?	74
Celebraciones Litúrgicas-Cuaresma 2020	78

VIDA DE HERMANDAD

Actividad desarrollada.....	82
En nuestra Casa de Hermandad	87
Año Jubilar Tuccitano.....	88
Secretaria	93

VOCALÍAS

Formación	94
Caridad y Convivencia	100
Cultos y Espiritualidad.....	103
Manifestaciones Públicas	113

HERMANDAD SACRAMENTAL

XVII Exaltación del Corpus Christi	120
La experiencia del Triduo Sacramental en la 8ª del Corpus....	129
Estrenando año, estrenando década	131
La verdadera fuente del "Agua Viva" fluye del Sagrario.....	132

HISTORIA Y LITERATURA

El Guion de la Hermandad	136
Semana santa en Jaén 1929	143
Poema de un presio de la S.I.C. en 1936.....	147
El boceto origen del grupo escultórico del Descendido.....	148
Tu Cruz.....	150
XIII Estación: Jesús es Descendido de la Cruz.....	151
Fotografía del Cristo de la Buena Muerte.....	153
Recuerdos	154

BOCINAS NAZARENAS

156

www  953 08 17 16
buenamuertejaen.com

La Hermandad de la Buena Muerte no se hace responsable de las opiniones vertidas en la publicación por sus colaboradores. Está prohibida la reproducción total o parcial de la publicación por cualquier medio sin la autorización expresa y por escrito de la dirección de la Publicación.

Preparados para celebrar la Pascua del Señor, el corazón de la fe

Amadeo Rodríguez Magro
Obispo de Jaén

Queridos diocesanos y, de un modo especial, queridos hermanos y hermanas que preparáis y celebráis el Misterio Pascual de Jesucristo, en sus manifestaciones de piedad y en su recorrido por las calles de las ciudades y pueblos de nuestra Diócesis de Jaén:

Quiero empezar esta carta, que se publicará en todos vuestros boletines de Semana Santa, invitando a todos a participar en vuestros actos y recordándoos a vosotros, los cofrades, que, en todo cuanto hagáis, estáis al servicio de la fe sencilla de un pueblo cristiano que, por las razones que sean, muchos de ellos no van a nuestros templos ni participan en las celebraciones litúrgicas, pero sí se asoman a sus puertas o se sitúan, como Zaqueo en Jericó, en sitios estratégicos de los recorridos procesionales, para contemplar con interés y curiosidad, no exenta de fe, el momento del Misterio de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo, que se representa en las imágenes que lleváis en cada desfile procesional.

Lo que sucede en ese encuentro entre Jesús y su Santísima Madre con cada hombre o mujer que los contempla, ha dicho el Papa Francisco que es un lugar teológico, una escena del Evangelio, en la que Dios se manifiesta con su amor en favor de la gente que



se agolpa a contemplar y, también, muchos a rezar. Las procesiones sacan a la calle el Evangelio y, por eso, siempre llevan una buena noticia.

Es cierto que, al suceder todo esto en la calle, puede dar la impresión, a algunos, de que la calle no es sagrada, de que la calle no es de Dios, de que es sólo de la gente que en ella hace su vida ordinaria y que piensan que Dios no tiene nada que decir. Gran error es pensar así, la calle es siempre un lugar para el encuentro con el Señor, para conocerlo, para recordarlo, para invocararlo, para confesarlo; especialmente cuando nos lo presentan con la imagen de su dolor redentor. En las procesiones, en efecto, el Misterio, el maravilloso Misterio de la pasión sale a buscar-

nos a cada uno de nosotros allí donde estemos. Es una maravillosa expresión de una Iglesia en salida, de una Iglesia que sigue haciendo el envío misionero del Maestro: “Id al mundo entero y predicad el Evangelio”. En los templos celebramos lo que creemos, en la calle anunciamos la fe que confesamos. A vosotros, los cofrades, os dice: una vez que lo hayáis celebrado en vuestros templos, salid a decirle a todos que Jesús también ha muerto por su salvación y ha salido a la calle para ofrecérsela a todos. Por eso, una procesión es siempre un servicio al amor de Cristo, que quiere acercarse a cada persona especialmente a las doloridas como Él.

Todos cuantos participáis en la preparación y organización de las procesiones, en las Hermandades y Cofradías, habréis de estar profundamente agradecidos a la Iglesia porque os encomienda este precioso ministerio de ser cabeza, manos, pies y brazos, muchas veces doloridos por participar en vuestra pasión solidaria con la de Jesús; esa con la que recorréis las calles para el servicio misionero de la Iglesia, para llevar a todos que anunciamos los cristianos: el sacrificio amoroso y salvador de Jesucristo.

Por eso, se puede decir que lo que vais a realizar en los días de semana santa, justamente porque es un servicio, es, también, un verdadero tesoro del pueblo de Dios. Cada Cofradía lo sabe por su historia y porque es el reflejo de la fe de muchos cristianos, se puede muy bien considerar un verdadero tesoro del Pueblo de Dios. En efecto, las celebraciones, las procesiones, otros actos de piedad y las Cofradías son del Pueblo de Dios; por eso, que nadie pretenda apropiarse de lo que no es

suyo; lo que hacemos nos pertenece a los cristianos, porque es una manifestación de la fe de la Iglesia católica, naturalmente, siempre con las puertas abiertas a todos lo que quieran y necesiten vivir de esa fe.

Esa es la razón por la que es tan importante e imprescindible que la acción de las Hermandades, Cofradías y Grupos Parroquiales esté orientada y regida por la Iglesia, que es la destinataria del envío misionero del Señor. Una Hermandad, una procesión o cualquier otra manifestación de piedad, o se realiza y vive en el seno de la Iglesia o, aunque sea igualmente bella e incluso más, queda afeada, e incluso desvirtuada, porque le falta el adorno más preciado, el de la comunión eclesial.

De ahí que sea tan importante que toméis conciencia de que no se puede gestionar adecuadamente, no se puede vivir y comprender del todo lo que hacéis en vuestras Cofradías, sea lo que sea, aún el oficio más sencillo, si no hay una formación básica en cuantos realizan y siguen los actos de piedad popular, y, en especial, las procesiones de Semana Santa. Como sabéis muy bien, hoy cada vez son menos los que se sienten capaces de explicar, no sólo el significado de lo que sale a la calle en procesión, sino los hechos mismos de los acontecimientos de la Pasión de Cristo. Muchos, entre los más jóvenes, ya ni siquiera conocen a los personajes. No olvidemos que todo lo que hacemos tiene una dimensión bíblica, porque, ante todo, una procesión de Semana Santa es una presentación del Evangelio.

La piedad popular es, en efecto, fruto del Evangelio hecho cultura, es el



resultado de un Evangelio que se fue metiendo en la vida y en las entrañas de la gente y que creó expresiones iconográficas y culturales para darlo mejor a conocer. La piedad popular, en su origen, es el fruto de una fe bien formada y teológicamente profundizada, de una fe plasmada en el arte, que requería, para ejecutarla, lo mismo que ahora requiere para interpretarla: una formación sólida que enseñe a situar todo lo que se hace en su contexto teológico, bíblico y, por tanto, religioso. Para andar con solvencia en el mundo de la piedad popular se requiere una espiritualidad bíblica y un profundo sentido evangélico.

Es importante, también, que seáis muy conscientes de que lo que se les encomienda a las Hermandades y Cofradías no es sólo hacer, que su razón de ser no es sólo organizar, adornar y coordinar. Se les invita, sobre todo, a ser animadores de la fe, a ponerse al servicio de la fe, a hacer cuanto esté en vuestras manos para que haya encuentro con Jesucristo. Para eso, es necesario que vosotros seáis los primeros que consideréis que, lo que va a suceder

entre Jesús y su pueblo, es una manera tan legítima de vivir la fe como otras. Todos hemos de convencernos de que son ciertas estas palabras del Magisterio de la Iglesia: La piedad popular «refleja una sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer».

En este año de la celebración del Misterio de Jesucristo, de la escucha de la Palabra de Dios, de la vida interior, de la oración y de la santidad, os invito a todos y, de un modo especial a los cofrades, a que entendáis que todo lo que hacéis son medios de santificación, son la manifestación de una vida teologal animada por la acción del Espíritu que ha sido derramado en nuestros corazones. Por eso, también, puede ser llamada la piedad popular, mística popular y espiritualidad popular. En realidad, cuantos gestionáis estos acontecimientos sois bautizados y enviados y, si os parece mejor, discípulos misioneros.

Os deseo una Santa vivencia del Misterio Pascual del Señor en la tierna y dolorida compañía de su Santísima Madre, la Virgen María.

Con mi afecto y bendición.

Jaén, 20 de enero de 2020



REFLEXIONES

LA VICTORIA DE CRISTO EN LA CRUZ

«Lo mismo que Moisés elevó la serpiente,
así tiene que ser elevado el Hijo del hombre»

M. I. Sr. D. Manuel Carmona García
Capellán


Con las imágenes evocadoras del relato del Génesis expresó Dios el origen del mal que afecta al hombre. Él lo creó como amigo y heredero de todos sus bienes; participe de su vida y destinado a la felicidad eterna con Él. Fue ese ser, enemigo de Dios y de sus proyectos, quien, disfrazado de serpiente y encaramado sobre el árbol de la ciencia prohibida, sedujo al hombre engañosamente. Con su astuta mentira, inculcó el veneno de su soberbia en el corazón humano. El hombre, desobedeciendo la ley del Señor, mordió su fruto, probó lo que era el pecado y quedó, así, sometido a sus consecuencias. Sí, desde aquel árbol, que podía dar la experiencia del bien y del mal, triunfaba la serpiente diabólica sobre la bondad de Dios. Y el hombre, herido ya de muerte, era degradado de la condición en que fue creado y excluido del futuro al que Dios lo destinó desde el principio.

Pasaron los siglos. Y aquel pueblo, recién rescatado por Dios de la esclavitud de Egipto para llevar a cabo sus planes de salvación, también fue mordido por la serpiente ancestral. Cansado del esfuerzo que suponía la prueba del desierto, desconfió de Dios y de sus intenciones de liberación. El libro de los Números (21,4b-9) nos lo describe así: *«En aquellos días, el pueblo estaba ex-*

tenuado del camino, y habló contra Dios y contra Moisés: “¿Por qué nos has sacado de Egipto para morir en el desierto? No tenemos ni pan ni agua, y nos da náusea ese pan sin cuerpo”. El Señor envió contra el pueblo serpientes venenosas, que los mordían, y murieron muchos israelitas. Entonces el pueblo acudió a Moisés, diciendo: “Hemos pecado hablando contra el Señor y contra ti; reza al Señor para que aparte de nosotros las serpientes”». El Señor, entonces, le indicó a Moisés el remedio contra todo mordisco mortal: «Haz una serpiente y colócala en un estandarte: los mordidos de serpiente quedarán sanos al mirarla». Era un signo, una señal con la que Dios anunciaba «en figura» dónde estaría la curación definitiva para no morir y poder alcanzar la tierra prometida, el destino soñado.

En su encuentro con Nicodemo, Jesús nos aclara hoy el misterio encerrado en aquel signo, que tendría en Él su cumplimiento: *«Nadie ha subido al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre. Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna»* (Jn 3,13-16). Y es que, a la luz de la resurrección gloriosa del que fue clavado en una cruz, podemos reconocer el triunfo del amor





de Dios y la victoria de Cristo sobre el poder del mal. San Pablo lo explica magníficamente con las estrofas de un himno inspirado, un canto con el que los primeros creyentes en Cristo expresaban su fe en Él al mirar la cruz: *«Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de Cruz...»* (Flp 2,6-8).

Sí, cuando Dios recomendó a Moisés figurar una serpiente suspendida en un estandarte, pensaba en Cristo: bajo la apariencia de reo culpable a los ojos del mirar humano; contado entre los malhechores que merecían la cruz dolorosa y maldita. Pero era así precisamente, disfrazado de pecador, como se convertía en el signo supremo del amor de Dios y su salvación. Por eso, el mismo Pablo nos llega a decir: *«A quien no conoció el pecado, Dios le hizo pecado por nosotros, para que viniésemos a ser justos»* (2Cor 5, 21). Sí, el Hijo que procede de la misma esencia de Dios se despojó de su rango y bajó de lo alto para tomar esa condición humana débil y herida de muerte ante el acoso del mal. Y no sólo eso, sino que, sin probar el pecado, se solidarizó con la humanidad pecadora... ¡Hasta identificarse con los que más sufren sus consecuencias abrazándose a la cruz! Y así se ha convertido en antídoto contra el veneno inoculado en el corazón de los hombres por el mordisco de aquella serpiente maligna.

Es la forma como se muestra que la medicina contra el engaño del que es padre de la mentira es la verdad del

amor de Dios que se manifiesta, hasta el extremo, en la entrega de su Hijo. Y es que la cura de esa soberbia que es raíz todo pecado es la humildad que el Señor nos mostró, hasta el límite, en su pasión. Y es que el remedio contra toda tentación es la obediencia de Cristo hasta la muerte, y una muerte de cruz.

Al contemplar un año más, con la devoción de esos días santos de la semana grande de nuestra fe, a nuestro Cristo de la Buena Muerte, fijemos nuestros ojos, hermanos, en ese madero santo donde fue alzado y suspendido; ese estandarte de su victoria sobre el mal y la muerte que sufre la humanidad. Mirémoslo con la fe de la Iglesia, que proclama agradecida: *«Te damos gracias, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque has puesto la salvación del género del humano en el árbol de la cruz, para que donde tuvo su origen la muerte, de allí resurgiera la vida, y el que venció en un árbol, fuera en un árbol vencido. Por Cristo nuestro Señor»* (Prefacio «La victoria de la cruz gloriosa» en la fiesta de la exaltación de la cruz del 14 de septiembre).

Sí, miremos siempre ese árbol al que ha subido no ya el diablo embuster, sino el mismo Hijo que es la Sabiduría misma de Dios: desde él nos ha dado su mejor lección; en él nos ofrece la verdadera ciencia para acertar a distinguir el bien del mal; con él nos enseña a discernir y obedecer la voluntad concreta de Dios; de él mana la fuerza para resistir, como Cristo, la oposición del maligno y su tentación; por él recuperamos la vida perdida y alcanzamos la herencia eterna, aquella de arriba a la que desde el principio el mismo Creador nos predestinó.



Manuel Rico Teba | Hermano Mayor

Entramos en unos de los tiempos Litúrgicos más importantes para nosotros los cofrades. Un tiempo, en el que Jesús se impone de manera rotunda en nuestras vidas y en la que la unión del cofrade con el Maestro se hace mucho más fuerte. A lo largo de estos cuarenta días, la transformación que supone ser seguidor de Jesucristo nos marca la vida de manera indeleble. Cuarenta días dejando atrás lo que no queremos que siga en nosotros, estando dispuestos al cambio de actitud, al cambio del hombre viejo al hombre nuevo. Cuarenta días de camino que nos conducirá a los momentos más esperados por todos nosotros la Semana Santa y nuestro Miércoles Santo, sin perder de vista el horizonte pleno hacia la Pascua. Una meta para el cofrade de la Buena Muerte que debe ser conseguida en atención a sus valores y con el mantenimiento de unas pautas de vida coherentes con la religión que ama y practica dentro de la Iglesia.

Un año más, la Junta de Gobierno de la Buena Muerte pone en vuestras manos esta publicación anual como vía de contacto informativa entre todos los hermanos que componemos esta histórica Cofradía. En él, se ofrece un amplio calendario cofrade con actos y cultos para todos nuestros hermanos, que estoy completamente convencido nos ayudará a vivir estas fechas con los más bellos sentimientos y con la mejor disposición para celebrar el Misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

La Cofradía va caminando con paso firme, siendo conscientes de que atravesamos momentos importantes que están marcando el devenir de su historia. Hemos aumentado de manera significativa el número de hermanos (cerca de los mil setecientos) que amamos esta gran Hermandad y estamos

enriqueciendo, en la medida de lo posible, nuestro rico y admirado patrimonio. Entre los proyectos previstos, en este mi segundo mandato, y dentro de los estrenos para este Miércoles Santo de 2020, está el completar los cuatro fanales pendientes del Paso del Stmo. Cristo de la Buena Muerte y así dar por finalizado este importante proyecto. También, en este año, y como novedad destacada para todos los cofrades, la Junta de Gobierno ha conseguido, el acceso gratuito a la Catedral en su horario de apertura, para rezar al Santísimo y visitar a nuestras Sagradas Imágenes, premisa que se venía demandando desde muy atrás por los hermanos de la Cofradía.

En el plano formativo la Buena Muerte se presenta, un año más, como una Cofradía seria y comprometida en la formación de sus componentes mantenida durante todo el año cofrade. Un programa de charlas y actividades variadas que invitan al enriquecimiento en el plano espiritual y personal de los hermanos.

Para finalizar, desde estas páginas os invito a participar de todos los actos y cultos que desde la Junta de Gobierno se ofrecen para que así todos unidos como hermanos en Cristo podamos disfrutar como verdaderos cristianos de estos días de Cuaresma que nos llevaran a celebrar la festividad más importante para nosotros, La Pascua de Resurrección del Señor.

Un fuerte abrazo.







Buena Muerte

Cofradía de Nazarenos





ELECCIONES BUENA MUERTE 2019

Tal y como recogen nuestras Santas Reglas, el pasado 29 de septiembre, se celebraron elecciones para la designación del Hermano Mayor de la Hermandad para el trienio 2019/2022. La única candidatura presentada, y avalada por la Junta de Gobierno, fue la formada por D. Manuel Rico Teba como Hermano Mayor, Dña. Raquel Hernández Cobo como Vice Hermana Mayor y D. Eugenio Cancio Suárez-González como Administrador. La terna recibió el apoyo de un amplio número de cofrades de Pleno Derecho. El 6 de octubre, y presidido por el Ilmo. Sr. D. Francisco Juan Martínez Rojas, Vicario General de la Diócesis de Jaén y Deán Presidente del Cabildo Catedral y por el Capellán D. Manuel Carmona García, se celebró en la Sala Capitular de la Hermandad la jura y toma de posesión de D. Manuel Rico Teba como Hermano Mayor de la Buena Muerte previa aprobación por el Obispo de la Diócesis el Excmo. Rvdm. Sr. D. Amadeo Rodríguez Magro. El 20 de octubre, y ante el Stmo. Cristo de la Buena Muerte, los nuevos miembros de la Junta de Gobierno juraron y tomaron posesión de sus responsabilidades. Nuevamente, el acto estuvo presidido por el Deán de la S.I.C. quien dirigió unas palabras a los convocados apelando al compromiso adquirido y a la misión encomendada como miembros de la Iglesia. La nueva Junta de Gobierno quedó así constituida:



Capellán: M. I. Sr. D. Manuel Carmona García
Hermano Mayor: D. Manuel Rico Teba
Vice Hermana Mayor: Dña. Raquel Hernández Cobo
Administrador: D. Eugenio Francisco Cancio-Suárez González
Secretario: D. José Ángel del Real Alcalá
Vicesecretaria: Dña. Marta Rueda Ordoñez
Fiscal de Formación: D. Rafael Torres Contreras
Fiscal Delegado de Caridad y Convivencia: D. Antonio Castillo Vizcaíno
Fiscal Delegada de Cultos y Espiritualidad: Dña. Lourdes Quesada Callejón
Fiscal Delegado de Manifestaciones Públicas: D. Salvador Párraga Montero
Fiscal Mayor del Stmo. Cristo de la Buena Muerte: D. Eduardo Rodríguez Torres
Fiscal Mayor de Cristo Descendido de la Cruz: D. Pedro Cobaleda Lorente
Fiscal Mayor de Ntra. Señora de las Angustias: D. Raúl Aceituno Valdivia
Fiscal Abanderado: D. José Manuel Rico Porras
Fiscal: D. Leopoldo Barrionuevo Pérez
Fiscal: Dña. Thais Cobaleda Ortega
Fiscal: D. José Luis González Caldas
Fiscal: D. Álvaro Gutiérrez Cobo
Fiscal: D. Felipe Jiménez Martínez
Fiscal: Dña. Aurora Latorre González
Fiscal: D. Sergio Martínez Franco
Fiscal: D. Francisco Parrado Martínez
Fiscal: D. Francisco Ramón Perales Medina
Fiscal: D. Juan Carlos Pestaña Parras
Fiscal: Dña. Lourdes Rodríguez Benítez
Fabricano General: D. Martín Fe Lendínez
Mayordomos del Stmo. Cristo de la Buena Muerte:
 D. José Antonio Melero Castellano y D. José Ángel Navarro Gómez
Mayordomos de Cristo Descendido de la Cruz: D. Juan José Moya de Dios
 y D. Sergio Teba Guerrero
Mayordomos de Ntra. Señora de las Angustias: D. Pedro Gámez Jiménez
 y D. Amador Teba Arroyo
Grupo Joven: Dña. Ana Toledano Fernández

NOMBRAMIENTO DE LAS CAMARERAS

Las Hermanas designadas como Camareras de la Hermandad atendiendo a la Regla 93 de nuestras Santas Reglas son las siguientes:

Camarera Mayor de la Hermandad: Dña. Gracia Vargas-Machuca Bueno
Camarera Mayor del Stmo. Cristo de la Buena Muerte: Dña. Juana Cano Jiménez
Camarera Mayor de Cristo Descendido de la Cruz: Dña. M^a José Cuesta Nieto
Camarera Mayor de Ntra. Sra. de las Angustias: Dña. Teresa Olmo Cruz

*Que el Señor de la Buena Muerte les ayude a mantener el compromiso,
tareas y responsabilidades que les han sido encomendadas*



PERFILES COFRADES

D. Eduardo A. López Aranda

Hoy traemos a la sección de Perfiles Cofrades a un Hermano que conoce muy bien a nuestra querida Cofradía, D. Eduardo A. López Aranda. Nació en Jaén el 3 de Octubre de 1965, está casado con Carmina y es padre de 3 hijos, Eduardo José, Francisco Manuel y Carmen, todos ellos cofrades de la Buena Muerte desde muy jóvenes. Desde aquel 29 de Diciembre de 1982 día en que se incorporó a las filas de la Cofradía no ha dejado ni un instante de participar de ella, unas veces en filas nazarenas, otras en cargos de responsabilidad en distintas Juntas de Gobierno, llegando ser Hermano Mayor de la Cofradía en Septiembre de 2001.

Por su experiencia, trayectoria y por el amor que le tiene a su Cofradía ocupa hoy esta sección de Perfiles Cofrades en la cual preguntaremos y conoceremos algunos aspectos de sus vivencias dentro de nuestra Hermandad.

¿Desde cuándo está unido a la Buena Muerte?

Mi vinculación con la Hermandad corre paralela con la que tuve con el Archivo Histórico Diocesano. Era costumbre de don José Melgares contar con alumnos del Instituto Virgen del Carmen para colaborar en las tareas de organización del mencionado Archivo. Yo comienzo a subir por allí en 1979 y, de esa forma, también empiezo a conocer a cofrades de la Hermandad: José Ángel Lara, Juan Blas Arroyo, Juanma

Gallardo, Santos Ortiz, Pepe Olivares, Fernando Gabucio, Antonio Cañabate... Es en la Semana Santa de 1980 cuando me incorporo a la Hermandad en el Cuerpo de Caballeros, donde fui inscrito por Joaquín Muñoz Villar (qepd), pasando al paso de Cristo Descendido de la Cruz que, por entonces, iba a ruedas.

¿Qué significa para usted ser cofrade de esta Cofradía?

Es una pregunta difícil. La respuesta la dividiría en dos partes. Por un lado, ser cofrade entiendo que es la asunción voluntaria de un compromiso eclesial para vivir la fe, entre otras cosas, en torno a una determinada advocación que sugiere algo en el interior cuando contemplamos y meditamos el misterio que representa. Quizá la serenidad y majestuosidad de la imagen del Cristo y el indisoluble binomio belleza-dolor asociado a la Nuestra Señora de las Angustias fueron motivos más que suficientes para sentir una atracción inenarrable por la Hermandad.

Por otro lado y aunque casi se contesta la pregunta plenamente con lo ya dicho, ser cofrade de la Buena Muerte significa impregnarse y querer hacer las cosas revistiéndolas de una solemnidad y seriedad naturales, inscritas en el ADN de la Hermandad desde que se gestó y cuya estructura y secuencia no podemos manipular en experimentos caprichosos que desnaturalicen su funcionalidad. Estamos radicados en



la Catedral de Jaén, la iglesia madre de la Diócesis, donde el culto y los actos han de celebrarse con especial esplendor y suntuosidad y la tradición tiene que ser respetada. Y cuando hablo de culto, también incluyo, por supuesto, a la procesión que como todos sabéis es un acto de culto público externo. Aquí no se puede llegar a quitar y poner al antojo de cada uno. Las cosas están establecidas de una manera concreta y la Buena Muerte será lo que ha sido para Jaén, en la medida en que se respete su esencia. Aquí no se obliga a nadie a estar. Felipe Cancio decía que la puerta estaba abierta para entrar y salir. Respeto profundamente, aunque no lo comparta, los modos y formas de cualquier cofradía de Jaén. Pero la Buena Muerte no es cualquier cofradía. Hay voces, intentos y deseos de introducir cambios sustanciales y radicales en la Hermandad. El día que eso, Dios no lo quiera, ocurriera la Buena Muerte dejaría tirado en el camino casi un siglo de ejemplo de integridad y unidad de criterio por encima de modas y copias burdas y sin sentido.

Por tanto, ser cofrade de la Buena Muerte, además, es ser consciente de pertenecer a una estirpe de hermanos que, con absoluto e inquebrantable respeto a la herencia recibida y a los modos y formas que han superado épocas y modas, quieren continuar perteneciendo a una Corporación que es paradigma y pionera por su innata unicidad y que no se puede permitir, bajo ningún concepto, que sea pervertida por unas mal llamadas innovaciones y evoluciones vacuas. Soy de los que creen que no hay que ir con los tiempos sino que tenemos que hacer los tiempos. En una sociedad adocenada, relativista, acomodaticia y sin capacidad alguna

para pensar, somos demasiado proclives a caer en uniformidades perniciosas revestidas de una falsa igualdad; en mediocridades llamadas bondad; en miedos a decir la verdad porque se nos tacha de soberbios... ¡y sepa Dios cuántos estereotipos que se nos han introducido a martillazos! con el único fin de hacer una masa informe, poco formada, que se deslumbre con el primer fuego de artificio y no sea capaz de apreciar la eterna llama que flamea en el panteón de tantos cofrades ilustres que gastaron su vida por una Hermandad que, a fuer de ser reiterativo, no tenemos derecho a transmutar en una caricatura de lo que es.

Has vivido la Cofradía a lo largo de muchos años y en distintos puestos ¿Cuál es el momento de la procesión que más emoción le produce?

Si bien lleváis razón en que he ocupado varios puestos en la Junta de Gobierno durante veintiséis años seguidos, creo que la mitad de ellos, más o menos, fueron portando la Cruz de Guía de la Hermandad. Creo que quien la ha llevado sabe con rotundidad qué significa nuestra procesión. En esa aparente soledad, abriendo el caminar de los hermanos, abrazado a la cruz, ¡siempre la cruz!, elevándola a lo más alto y recordando las palabras evangélicas: *Et ego, si exaltatus fuero a terra, omnia traham ad meipsum*. Y yo, cuando sea levantado de la tierra, a todos los atraeré hacia mí. (Jn 12,32). Porque el texto joánico nos dice claramente que es en la Cruz donde comienza a revelarse la gloria y el triunfo de Cristo. ¿A qué más puede aspirar un cofrade sino a llevar a todos el signo de la salvación humana?

Posteriormente, cuando las obligaciones de la Cofradía me lo demandaron



tuve que abandonar ese puesto. Desde entonces me quedo con la salida y sus momentos previos. Es el instante en que se agolpan sentimientos y emociones. Cuando el paso del Cristo se levanta por primera vez, comienzan a venir de forma impetuosa las imágenes de los que ya no están aquí. Asir una mano que siempre está en la jamba de la Puerta del Perdón y que tanto significa para mí. Ver a las gentes de Jaén expectantes ante la portentosa imagen que se recorta en el retablo de la fachada catedralicia. Oír las voces de mando legionarias para interpretar el Himno nacional y presentar armas al protector de tan glorioso Cuerpo, Gobernador de Honor de la Cofradía, el único junto al Cabildo Catedral que -también- es Presidente de Honor desde 1928. Saber que son tus hijos y tantos hermanos del alma los que van portando sobre sus hombros la imagen de Quién es la única razón de vida del ser humano y ver a tu mujer y a tu hija no abandonar -bajo ninguna circunstancia- el cortejo azul y negro que precede a Nuestra Señora. En definitiva, ¡el único y excelso momento de ver a la Buena Muerte salir a nuestras calles y plazas para impartir una nueva lección cofrade!

¿Cómo ve a la Buena Muerte al comienzo de esta nueva década?

Veo a una Hermandad con ganas de afrontar de forma seria y comprometida el futuro inmediato en todos los sentidos. Ya comenté en el Cabildo General del año 2018 que me sentía especialmente orgulloso de ver como la Cofradía acercaba a varios hermanos al Sacramento de la Confirmación. La Hermandad en la calle está hecha aunque, lógicamente, siempre caben mejoras y -por eso- la potenciación de los aspectos catequéticos y de apostolado son

ahora mismo una tarea fundamental.

En años muy recientes hemos podido contemplar con desazón tramos del itinerario en los que la Hermandad iba sola. Comenzaba a ser preocupante el discurrir por las calles semivacías. La cofradía no “ilusionaba” en su procesionar. La Buena Muerte que procesionaba en los años ochenta y noventa del pasado siglo ya no tenía “tirón”. Y digo esto porque habrá quién, con todo su derecho, piense lo contrario; pero la Cofradía está para procesionar, poner solemnidad, vestir las mejores galas, sacar a escena los mejores enseres que se puedan poner, adornar los pasos con gusto exquisito, llenar los ojos de los que nos ven y hacer una “catequesis plástica”, términos que llenaban la boca de algunos y ahora sus bocas (que no sus corazones) parece ser que piden que nos convirtamos en poco más o menos que en una cofradía de disciplinantes en un claro afán de girar ciento ochenta grados el sentir y el hacer de la Hermandad. ¿Qué a qué viene esto? Pues a que desde el año 2016 en que, siendo Hermano Mayor Juan



Marín, la Hermandad tuvo el acierto de recuperar la participación de la Legión española en la procesión, potenciada en este último trienio, ciego tiene que estar quien no haya apreciado a la multitud echada a la calle para ver a la Buena Muerte y a la Legión; a la Legión y a la Buena Muerte... Que tanto monta. Para mí, como cofrade, si esa presencia ha servido solamente para que de alguien haya salido una pequeña plegaria a Cristo, mientras se hallaba embargado por la emoción de unos toques marciales, ¡bendito sea Dios! La Cofradía de la Buena Muerte nació y pervivió como una Hermandad profunda y orgullosamente vinculada al Estamento militar, quizá porque la ascética de vida cofrade tenía mucho que ver con la de esa religión de hombres honrados que es la milicia. Por ello junto a muchos hermanos y gienenses, apoyo, impulso en la medida de mis posibilidades y animo a la Junta de Gobierno a potenciar el vínculo establecido porque es mucho lo que la Cofradía ha ganado al retomar la presencia legionaria. Y eso es irrefutable.

Vivimos tiempos difíciles para los cristianos católicos, una gran parte de la sociedad no quiere saber nada de la Iglesia y por ende de Jesús. ¿Cómo podemos los cofrades ayudar para que las personas vuelvan su mirada hacia Dios?

Perdiendo los respetos humanos. El caperuz solamente sirve para el Miércoles Santo. El resto del año hay que ir a cara descubierta, con el orgullo de saberse ¡nada más y nada menos! que hijos de Dios. En la mente del cofrade de la Buena Muerte tienen que estar grabadas a fuego las palabras de Jesús: ¡Levantaos! ¡Vamos! (Mc 14, 42). La sociedad, como bien decís, quiere

saber poco de la Iglesia porque ser cristiano significa compromiso y no vivimos en una sociedad precisamente de compromisos. Virtudes como la disciplina, el valor, la lealtad, el espíritu de sacrificio... brillan por su ausencia. En el corazón del hombre, o hay sitio para Dios, o hay sitio para la mundanidad: no caben medias tintas. Y, por si esto fuera poco, nos han tocado vivir tiempos recios, de ataques furibundos por parte de las Instituciones a todo lo que huele a Iglesia, pretendiendo relegarnos al ámbito de lo privado, mostrando sin pudor alguno un rechazo encarnizado hacia los que nos gloriamos en Cristo Jesús. Los gobiernos quieren convertir lo antinatural en natural, el crimen del aborto o la eutanasia en derecho y conculcar el de los padres a educar a sus hijos conforme a sus convicciones. ¿Y cómo arreglar esto? Como preguntáis, volviendo la mirada a Dios. Empezando nosotros mismos por hacerlo cuidando -porque son las armas con las que contamos- la vida de piedad y de oración, la recepción frecuente de los sacramentos. Sin ellos somos pobres figuras de barro pero, con ellos, somos milites Christi y nada podrá detenernos. Vendrán desprecios e incomprendiones, sí, pero a nosotros ¿qué? Y es entonces cuando estaremos preparados para comprender y actuar: El apostolado cristiano —y me refiero ahora en concreto al de un cristiano corriente, al del hombre o la mujer que vive siendo uno más entre sus iguales— es una gran catequesis, en la que, a través del trato personal, de una amistad leal y auténtica, se despierta en los demás el hambre de Dios y se les ayuda a descubrir horizontes nuevos: con naturalidad, con sencillez he dicho, con el ejemplo de una fe bien vivida, con la palabra amable pero llena de la fuerza de la verdad

divina. (San Josemaría Escrivá de Balaguer. Es Cristo que pasa, 149).

Por último, le gustaría decir algo a los cofrades de la Buena Muerte?

Que sean conscientes de que están en una Hermandad grande. Ni mejor ni peor que otras, pero grande. La Buena Muerte ha sido siempre, desde su fundación, en épocas concretas y en las que la Semana Santa giennense estaba sufriendo -por unos motivos u otros- un revulsivo fundamental para la pervivencia la tradición cofrade de Jaén.

La Hermandad y sus fines siempre tienen que estar por encima de amistades, compromisos, afinidades. No es una reunión de amigos ni un club social, sino que es una asociación pública de fieles con unos fines muy concretos por lo que hay que dejar de lado mu-

chas adherencias que podrían perjudicar su andadura. Primero la Buena Muerte; después yo, si quiero pertenecer con fidelidad a la Hermandad.

Formamos parte de una Hermandad cuyos estatutos fueron aprobados por un Obispo beato, cuyo primer Capellán y algunos de los miembros de las primeras Juntas de Gobierno de la Hermandad fueron mártires por su fe en Cristo. Ello supone una responsabilidad para los que los hemos sucedido porque su sangre nos reclama todos los días del año una unidad de vida y un compromiso que ellos mismos sellaron con su vida. Por ellos, por su sacrificio, mientras la Hermandad no sea un núcleo que irradie fraternidad y que sea -como decía Manolo Cañones- una familia de familias cofrades, no estaremos respetando su memoria.



Su mayor virtud: La tenacidad.

Su mayor defecto: Varios. El desorden, la impulsividad, la impaciencia, no saber decir que no en ciertas ocasiones...

La cualidad que más aprecia en el ser humano: La lealtad.

Un personaje histórico: Luis Carrero Blanco.

Un monumento: La estatua mutilada del Caballero Legionario Juan Maderal Oleaga. En ella y en sus vicisitudes están representados la suprema oblación del hombre por su Patria y los más bajos instintos del ser humano por parte de quienes la destruyeron y la arrojaron a la Ría de Bilbao.

Una vocación frustrada: La milicia.

Su tema musical preferido: Muchos, aunque no oigo la música que me gustaría. Para orar, Bach. Luego Mozart, Beethoven, Wagner, Brahms, Johann Strauss hijo... Las composiciones de Quintero, León y Quiroga; la zarzuela; la música militar...

Una ciudad donde vivir: Española, Sevilla. Extranjera: Roma

Fecha preferida del año: Dos: El 12 de octubre y el 8 de diciembre.

Una Imagen cofrade: La Buena Muerte saliendo por la Puerta del Perdón.

¿Que es la vida para usted?: Un don de Dios que no podemos tirar por la borda.

¿Y la muerte?: El paso a la plenitud si es que así lo queremos y Dios nos lo concede por nuestras acciones y su infinita misericordia.

Un pasaje del Nuevo Testamento: 1 Cor 15, 54-55. La muerte ha sido destruida por la victoria. ¿Dónde está muerte tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón venenoso?

Un deseo: Uno que, a priori, no se cumplirá: Haber tenido un hijo sacerdote.



CANCIO - SUÁREZ

ARQUITECTOS TÉCNICOS
INGENIEROS DE EDIFICACIÓN

GRACIA CANCIO-SUÁREZ VARGAS-MACHUCA

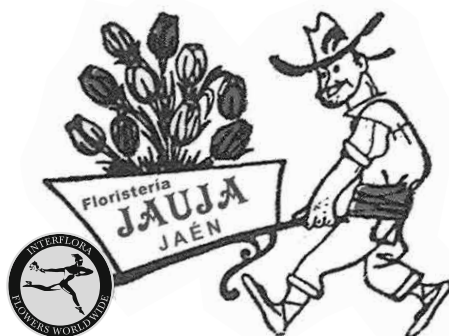
EUGENIO CANCIO-SUÁREZ VARGAS-MACHUCA

630 117 123

618 014 018

INFORMES PERICIALES
CERTIFICACIONES ENERGÉTICAS
I.T.E.

DIRECCIONES DE OBRA
PROYECTOS DE ADAPTACIÓN
TASACIONES



**REGALOS ORIGINALES PARA NACIMIENTOS ESPECIALIDAD
EN DECORACIÓN DE: BODA · BAUTIZOS · COMUNIONES
DISEÑO DE INTERIORES
Y EXTERIORES RAMOS DE FLORES, CENTROS Y CORONAS**

www.floristeriajauja.es
floristeriajauja@gmail.com

Federico del Castillo, 6 - B JAÉN
Tlf.: 953275008-953229262
M. 606840298



CRUZ DE GUÍA 2020

El próximo sábado 4 de abril a las 20h, la Sacristía Mayor de la S.I.C. de Jaén, volverá a reunir a los cofrades de la Buena Muerte en el XLI Acto Cruz de Guía. En esta edición será el M. I. Sr. D. Emilio Samaniego Guzmán, canónigo de la Catedral y Capellán del Hospital Médico-Quirúrgico Ciudad de Jaén, el encargado de pronunciarlo.

D. Emilio Samaniego es natural de Jaén, y fue aquí, en la Ciudad del Santo Reino, donde cursó, en el Seminario Conciliar los Estudios Eclesiásticos y de Ciencias Religiosas. Amante de la música se instruyó en instrumentos como el violín, el piano y canto en el Conservatorio Profesional de nuestra Capital. Completó sus estudios musicales de Canto Gregoriano en la Abadía Benedictina de la Santa Cruz del Valle de los Caídos (San Lorenzo de El Escorial, Madrid).

Su recorrido pastoral se ha desarrollado desde 1986 en parroquias de Puente de Génave, Arroyo del Ojanco, Alcaudete, Sabariego, Begíjar, Baeza, Vilches, Jimena, y Lupión, donde en 2011 tuvo el honor de pregonar las Fiestas en honor de su Patrona la Virgen de Lorite. Señalar además, que durante su estancia en Baeza nuestro pregonero, compatibilizó tareas docentes en los Institutos de Educación Secundaria Santísima Trinidad y Andrés de Vandelvira así como en la Escuela de Arte Gaspar Becerra.

Hablar del Cruz de Guía de este año es hablar de una labor misionera desarrollada no solo presencialmente en los cinco continentes sino también a través de su palabra como en el **V Pregón del Domund, pronunciado en 2017, que daba inicio a la jornada misionera en nuestra Diócesis. También destacar, su presencia en 2008 en la comunidad cristiana de Rocafuerte como parte de la misión de la Diócesis de Jaén en el Vicariato Apostólico de Esmeraldas en Ecuador.**





A continuación presentamos el cuestionario que nos permite conocer más en detalle al Cruz de Guía de 2020.

¿Cómo recibió la noticia de su nombramiento como Cruz de Guía de 2020?

Con sorpresa, ante la propuesta de la Junta de Gobierno de la Cofradía.

¿Qué supone para usted ser el próximo Cruz de Guía en su XLI edición?

Un autentico reto, puesto lo que supone al ser, hombre de pocas palabras.

¿Qué tipo de pregón será el que nos presente el próximo Sábado de Pasión?

Concebido como un recorrido de cómo Dios, me ha ido guiando por los distintos lugares donde he vivido la misión.

¿Qué virtudes destacaría de las cofradías y de los cofrades en su labor como parte de iglesia?

Su amor, en torno a las imágenes que veneran y promueven su devoción,

y que debe ir unido a una gran coherencia de vida.

¿Y qué carencias piensa que siguen siendo la asignatura pendiente del mundo cofrade?

El compromiso y constancia en toda la formación y promoción que puede ofrecer una Cofradía.

En su opinión, ¿cuál debe ser la labor misionera de los cofrades en el mundo de hoy?

Muy testimonial en, la familia, en el lugar de trabajo, en la diversión y en todo lo cotidiano.



¿Cómo ve a la Cofradía de la Buena Muerte en este momento?

Bastante seria, en la labor que se propone realizar, aunque debería haber más comunicación, comunión y

compromiso entre los hermanos, todos los que la componen, especialmente los anderos, pues todos son importantes y necesarios.



CUESTIONARIO - SIN CAPERUZ

Su mayor virtud: El orden que lleva a Dios y da paz, tranquilidad y alegría.

Su mayor defecto: La impuntualidad.

La cualidad que más aprecia en el hombre: La fidelidad.

Una vocación frustrada: La informática.

Un libro: “Jesús, entonces y ahora” de David Watson.

Un tema musical: “Nessum dorma”, de la ópera Turandot de Giacomo Puccini.

Una película: Oliver Twist de Charles Dickens.

Un monumento: Castillo de Neuschwanstein (Baviera, Alemania).

Un personaje histórico: Jesús de Nazaret.

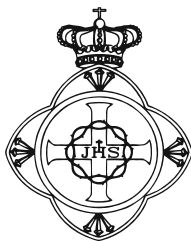
Una ciudad: Oslo (Noruega).

Principal cualidad que debería tener el cofrade: Amor a Dios y a la Iglesia.

Que es la vida para usted: Un tiempo regalado por Dios, para cumplir una misión encomendada de proclamar su Gloria, que es la salvación de todos los hombres.

Y la Muerte: Un nacer, a la dimensión trascendente de la vida, que ya experimentamos en la Tierra.

Un pasaje del Nuevo Testamento: “El que quiera guardar su vida, la perderá, y el que la pierda por mi causa, la encontrará” (Lc. 17,33).



La Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz
y Ntra. Señora de las Angustias

Presenta

CARTEL BUENA MUERTE 2020

a cargo de

D. Pedro Gámez Jiménez,

Mayordomo de Ntra Señora de las Angustias

El acto tendrá lugar el próximo

27 de febrero, a las 20.00 h.,

en la Sala Capitular de la S.I.C.

*Quedan invitados al acto todos los cofrades,
fieles y devotos.*

Febrero de 2020

COFRADE

PAPELETAS DE SITIO

Anderos y cruces: 12€
Enseres e insignias: 5€
Nazarenos: 5€ / Mantillas: 6€
Junta de Gobierno: 30€

TRAJE DE ESTATUTOS

NO SE ADMITIRÁN EN LA PROCESIÓN MODELOS
DIFERENTES AL OFICIAL DE LA HERMANDAD.

Traje de Estatutos de anderos: 76€
Traje de Estatutos sección Cristo: 116€
Traje de Estatutos sección Descendido: 76€
Capa: 40€ // Túnica: 40€
Caperuz con escudo: 30€ // Cíngulo: 6€

Papeletas de sitio y Tallaciones

Retirada y Devolución de túnicas

Papeletas de sitio de enseres, años anteriores:
29 de febrero, 1 y 2 de marzo de 18 a 21h.

Papeletas de sitio de enseres, nuevos cofrades:
3 y 4 de marzo de 18 a 21h.

Papeletas de sitio de cera, años anteriores:
5, 6 y 7 de marzo de 18 a 21h.

Papeletas de sitio de cera, nuevos cofrades:
8 y 9 de marzo de 18 a 21h.

Tallaciones anderos:
del 9 de marzo al 21 de marzo de 19 a 21h.

El calendario de retirada papeletas de sitio Anderos será
comunicado por los Mayordomos de Paso

Cuerpo de Damas: 12, 13, 19, 20, 26 y 27 de marzo 18 a 21h.

Devolución de Túnicas: 15,16 y 17 de abril de 18 a 21h.

La Hermandad dispone, para su venta a un precio ajustado, de túnicas para nazareno de todas las tallas y varios largos. Reserva con tiempo en la Secretaría



Juramento de Cofrades Pleno Derecho

El día 20 de Marzo, primer día de Triduo, y en el transcurso de la celebración Eucarística, tendrá lugar en el Altar Mayor de la S.I. C. el juramento de hermanos aspirantes, que cumplan con lo establecido en nuestras Santas Reglas, como cofrades de Pleno Derecho. A continuación se indica, la relación de los convocados:

Abellán Serrano Irene
Alcázar Vílchez Marina
Almendros Espantaleón Oliva
Altozano de la Rosa Jaime
Baena González Patricia
Caballero Blanco Eva María
Callejas Ramírez Jesús
Campillo González Inés
Cañada Cárdenas Celia
Cano Martínez M^a Carmen
Carazo Liébana Milagros
Carcelén Gómez José
Cárdenas de la Torre Estefanía
Castillo Ruiz Fidel
Civantos Peña Álvaro
Contreras Sánchez Alejandro
De Pablo Morales Carlos
Del Alcázar Rodríguez Natalia
Del Real Alcántara José Ángel
Díaz Martín M^a Carmen
Esteban Cruz Julia
Expósito García M^a Carmen
Fernández Redecillas Carmen
Garrido Nieves Julia
González Domínguez Zuheila
González Medina Pedro Ángel

Hervás Vega Rocío
López García Adrián
Luque Molina Carlos
Luque Vega María Jesús
Machuca Aguayo Laura
Martínez Hervás David
Martínez Ramírez M^a Carmen
Martos Romero Antonio
Millán Ogallar Teresa
Montoro Checa Amparo
Moreno Gutiérrez Joaquín
Muñoz Delgado Serafín
Muñoz Esteban Carmen
Muñoz Rodríguez Rubén
Ortiz Ortega Miguel Ángel
Pacheco González Mirella
Padilla Cano Gonzalo
Pegalajar Damas Rocío
Pérez Romón David
Ruiz Varo Blanca
Sarrión Rando Miguel Ángel
Sarrión Ureña María
Ureña Hernández Carmen
Ureña Hernández María Dolores
Zhingri Zhingri Kevin Santiago

NOTA- Si cree cumplir con lo establecido y no figura en la relación contacte con la Secretaria de la Hermandad para corregir o aclarar la incidencia (Tlfno. 953081716/buenamuertejaen@gmail.com).



La Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz
y Ntra. Señora de las Angustias

Celebra

SOLEMNE TRIDUO CUARESMA

en honor al

STMO. CRISTO DE LA BUEN MUERTE

*en el Altar Mayor de la S.I.C.
siendo predicado por*

Ilmo. Sr. D. Francisco Juan Martínez Rojas,
*Deán Presidente de las Catedrales de Jaén y Baeza
y Vicario General de la Diócesis*

Viernes 20 de marzo,

a las 20h, con juramento de Cofrades de Pleno Derecho

Sábado 21 de marzo,

*a las 20h, con imposición del INRI de Plata a los
Hermanos que cumplan 25 años en la Hermandad*

Domingo 22 de marzo,

*a las 13h, con imposición del INRI de oro a los
Hermanos que cumplan 50 años en la Hdad.*


Quedan invitados todos los cofrades y devotos.

Marzo de 2020



INRI PLATA

El 21 de marzo, a las 20h, en el transcurso de la Eucaristía del segundo día del Triduo Cuaresmal, tendrá lugar la solemne imposición de los “Pasadores Plateados” (copia del INRI del Stmo. Cristo de la Buena Muerte), a los hermanos que han cumplido durante el ejercicio en curso veinticinco años de pertenencia a la Hermandad. A continuación se indica, la relación de los convocados:



*Almagro Fontiveros José María
Cobo Sánchez Juan Francisco
Del Arco Cancio Andrés
Fuentes Ortiz María Carmen
González Caldas Jose Luis
Jiménez Martínez Carlos*

*López López María Rosario
Maraver Cruz Carlos
Marín Rueda Ana María
Marín Rueda Juan
Ocaña Morales María Pilar
Ocaña Morales Emperatriz*

*Ortiz Peragón María Capilla
Palacios Martín María Mercedes
Rasero Rodríguez Abel
Rojas Liébanas Ana Belén
Romero Aranda Pedro Manuel
Ruiz Liébanas Pedro Javier*

INRI ORO

El 22 de marzo a las 13h, en el transcurso de la Eucaristía del tercer día del Triduo Cuaresmal, tendrá lugar la solemne imposición de los “Pasadores Dorados” (copia del INRI del Stmo. Cristo de la Buena Muerte) a los hermanos que han cumplido durante el ejercicio en curso cincuenta años de pertenencia a la Hermandad. A continuación se indica, la relación de los convocados en este día:

Charte Cuello Ana Maria

Rodriguez Gilabert Miguel Angel

NOTA- Si cumple con esta antigüedad señalada y no figura en la relación contacte con la Secretaria de la Hermandad para corregir o aclarar la incidencia (Tfno. 953081716/buenamuertejaen@gmail.com)

A todos ellos, les expresamos nuestra enhorabuena y sincera felicitación por su testimonio y fidelidad a nuestros Titulares y a la Hermandad.



La Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz
y Ntra. Señora de las Angustias

Celebra

HORA SANTA

ante el Stmo. Cristo de la Buena Muerte

Del 23 al 27 de Marzo

*En la Sala Capitular de la Hermandad en la S.I.C.
En horario de apertura al público del Templo.*

*Quedan invitados al acto todos los cofrades,
fieles y devotos.*

Marzo de 2020



La Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz
y Ntra. Señora de las Angustias

Celebra

SOLEMNE VÍA CRUCIS

con el Stmo. Cristo de la Buena Muerte

El Acto tendrá lugar el próximo día

28 de Marzo, a las 20.00 h.,

por la lonja de la S.I.C.

*Quedan invitados al acto todos los
cofrades, fieles y devotos.*

Marzo de 2020





La Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz
y Ntra. Señora de las Angustias

Celebra la

VENERACIÓN

ante la Sagrada Imagen de

NTRA. SRA. DE LAS

ANGUSTIAS

El 1 y en la mañana del 2 de abril

en la Sala Capitular de la Hermandad en la

S.I.C.

en horario de apertura del templo.

Quedan invitados todos los cofrades y devotos

Abril de 2020

ACTOS Y CULTOS

27 DE FEBRERO. JUEVES

PRESENTACIÓN CARTEL BUENA MUERTE 2020

Tendrá lugar a las 20h, en la Sala Capitular de la S.I.C. y será presentado por D. Pedro Gámez Jiménez Mayordomo de Ntra. Sra. de las Angustias.

20, 21 y 22 DE MARZO. VIERNES, SABADO Y DOMINGO

SOLEMNE TRIDUO CUARESMA

A las 20h el viernes y sábado y a las 13h el domingo en el Altar Mayor de la S.I.C. y será celebrado por el Ilmo. Sr. D. Francisco Juan Martínez Rojas, Vicario General de la Diócesis de Jaén.

23, 24, 25, 26 y 27 DE MARZO

HORA SANTA

Ante la imagen del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, en la Sala Capitular de la Hermandad en la S.I.C. en horario de apertura del templo.

28 DE MARZO. SÁBADO

CHARLA PREPARATORIA PREVIA AL SOLEMNE VIA CRUCIS

a cargo del M. I. Sr. D. José López Chica, Canónigo de la S.I.C. de título "Contemplar a Cristo en su Pasión" a las 19h en la Sacristía Mayor de la S.I.C.

SOLEMNE VÍA CRUCIS

Con la imagen del Stmo. Cristo de la Buena Muerte a las 20h, por la Lonja de la S.I. C. A continuación, subida al trono de nuestro Señor.

Para la organización de los turnos, aquellos cofrades, que deseen portar la bendita Imagen pueden inscribirse en la Casa de Hermandad o solicitándolo a través de buenamuertejaen@gmail.com

1, 2 y 3 DE ABRIL. MIERCOLES, JUEVES Y VIERNES

SOLEMNE TRIDUO Y VIA CRUCIS CON LA RELIQUIA DEL SANTO ROSTRO DE NUESTRO SEÑOR

Organizado por el Excmo. Cabildo Catedral tendrá lugar los días 1, 2 y 3 a las 19h en el Sagrario de la S.I.C. El día 3, a las 20h y por las naves de la S.I.C. Solemne Vía Crucis con la Reliquia de Nuestro Señor.



1 y 2 DE ABRIL. MIÉRCOLES Y JUEVES

VENERACIÓN DE NTRA. SRA. DE LAS ANGUSTIAS

En la Sala Capitular de la Hermandad en la S.I.C. en horario de apertura del templo.

2 DE ABRIL. JUEVES

EJERCICIO DE LOS DOLORES Y SOLEMNE TRASLADO DE NTRA. SRA. DE LAS ANGUSTIAS

A las 20h, por las Naves de la S.I.C. Al término del Ejercicio, tendrá lugar la presentación de los niños a la Virgen y subida a su Trono.

4 DE ABRIL. SÁBADO

XLI ACTO CRUZ DE GUÍA

A las 20h, en la Sacristía Mayor de la S.I.C. y que será pronunciado por el M. I. Sr. D Emilio Samaniego Guzmán, Canónigo de la S.I.C. de Jaén. La presentación del acto, correrá a cargo de D. Manuel Rico Teba, Hermano Mayor de la Hermandad.

8 DE ABRIL. MIERCOLES SANTO

MISA DE HERMANDAD

A las 17h, en el Altar Mayor de la S.I.C. y que será presidida por el Ilmo. Sr. D. Francisco Juan Martínez Rojas Deán Presidente de las Catedrales de Jaén y Baeza y Vicario General de la Diócesis de Jaén, acompañado por el M. I. Sr. D. Manuel Carmona García, Capellán de la Hermandad.

15 DE MAYO. VIERNES

PRESENTACIÓN DEL CARTEL CORPUS CHRISTI 2020

A las 20h, en la Sala Capitular de la S.I.C.

12 DE JUNIO. VIERNES

XVII EXALTACIÓN DEL CORPUS CHRISTI

A las 20h, en la Sacristía Mayor de la S.I.C. y que será pronunciado por el Rvdo. Sr. D. Agustín Rodríguez Gómez, Párroco de Santa María Magdalena de Jaén.

19, 20 y 21 de JUNIO.

TRIDUO EUCARÍSTICO Y OCTAVA DEL CORPUS CHRISTI

A las 19h, en el Altar Mayor de la Catedral. y celebrado por M. I. Sr. D. Carmelo Zamora Expósito, Canónigo de la S.I.C. y Párroco de la Párroquia de San Bartolomé. El domingo 21, al término de la Eucarística tendrá lugar la Procesión Claustral con el Stmo. Sacramento por las naves de la S.I.C.

MISA DE HERMANDAD

A las 13h, en el Altar Mayor de la S.I.C. el último domingo de mes.

Cualquier variación en estos horarios será comunicada a través de los medios informativos de los que dispone la Hermandad



La Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz
y Ntra. Señora de las Angustias

Celebra

EJERCICIO DE LOS DOLORES

el 2 de abril a las 20h,
por las naves de la S.I.C.

A continuación

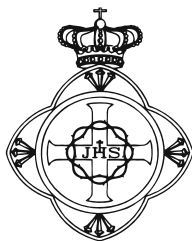
SOLEMNE TRASLADO DE NTRA. SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS A SU TRONO

*durante el desarrollo del mismo tendrá lugar
la PRESENTACIÓN de los niños a la Virgen*

Quedan invitados todos los cofrades y devotos

Abril de 2020





La Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz
y Ntra. Señora de las Angustias

Celebra el

XLI CRUZ DE GUÍA

a cargo del

M. I. Sr. D. Emilio Samaniego Guzmán,

Canónigo de la S.I.C. de Jaén

y que será presentado por

D. Manuel Rico Teba,

Hermano Mayor de la Hermandad

4 de abril, Sábado de Pasión,

a las 20h, en la Sacristía Mayor de la S.I.C.

Quedan invitados todos los cofrades y devotos

Abril de 2020

Normas para Miércoles Santo 2020

A todos los hermanos que vistan la túnica de la Hermandad

- Llevarán **OBLIGATORIAMENTE ZAPATO Y CALCETÍN NEGRO Y GUANTES BLANCOS.**
- Deberán ir a la S.I.C por el camino más corto en silencio y con el caperuz colocado.
- En ningún caso deberán entrar en local público vistiendo la túnica de la Hermandad.
- A la llegada a la S.I.C, retirarán la insignia o el cirio y se colocarán cerca del trono al que va a acompañar.
- Atenderán en todo momento, las instrucciones de los Fiscales de Tramo.
- No abandonarán en ningún momento, salvo por verdadera necesidad, su puesto en la procesión y, por lo tanto, realizarán el recorrido completo.
- Queda terminantemente prohibido hablar con persona alguna, debiendo guardar, en todo momento, el mayor orden y compostura.
- El hermano tendrá obligación de mostrar al Fiscal de Tramo su papeleta de sitio siempre y cuando fuera requerida por el mismo.

SI VISTES NUESTRA TÚNICA NAZARENA RECUERDA

No olvides que por nuestra actitud en la tarde del Miércoles Santo, puede haber alguien que trate de juzgar nuestra vida cofrade de todos los días.



Acólitos

- La edad máxima para participar como acólito es de 10 años.
- Para el acceso a la S.I.C, los acólitos deberán ir acompañados únicamente por un adulto que deberá ser cofrade.
- Los niños, se situaran delante de la Virgen de las Tijeras a las 17.30h y seguirán en todo momento las instrucciones de los Fiscales de Tramo.

Horario de acceso a la Catedral el Miércoles Santo

- De 16.30 a 17h para todos los hermanos que quieran asistir a la Eucaristía previa a la Procesión. El acceso a la S.I.C se hará por Calle Campanas, Puerta Norte junto a la Iglesia del Sagrario.
- A las 17.30h para los hermanos que vayan a participar en la Procesión y no asistan a la Eucaristía. El acceso a la S.I.C se realizará por la puerta de Calle Almenas-Carrera de Jesús.
- A las 18h para los hermanos que no vayan a participar en la Procesión y no asistan a la Eucaristía. El acceso a la S.I.C se hará por Calle Campanas, Puerta Norte junto a la Iglesia del Sagrario.
- A las 18h para los invitados y prensa. El acceso a la S.I.C se hará por Calle Campanas, Puerta Norte junto a la Iglesia del Sagrario.

TODOS LOS HERMANOS QUE NO PARTICIPEN EN LA ESTACIÓN DE PENITENCIA Y QUIERAN ACCEDER A LA S.I.C EL MIÉRCOLES SANTO, DEBEN RETIRAR LA INVITACIÓN EN LA SECRETARÍA EN HORARIO DE APERTURA DE LA CASA DE HERMANDAD (martes de 17.30 a 20h y viernes de 17.30 a 20.30h) SIENDO NECESARIO ESTAR AL CORRIENTE DEL PAGO DEL RECIBO ANUAL.

Miércoles Santo 2020



Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz y Nuestra Señora de las Angustias

Fundación. 1926

Traje de estatutos. Túnica y capa blanca, caperuz y cingulo negro.

Imágenes. Stmo. Cristo de la Buena Muerte, obra de Jacinto Higuera Fuentes (1926). Cristo Descendido de la Cruz, obra de Víctor de los Ríos (1959) y Nuestra Señora de las Angustias, obra de José de Mora de finales del S. XVII.

Sede Canónica. Santa Iglesia Catedral de Jaén.

Hora de salida. 19.00 h.

Itinerario. Plaza de Santa María, Campanas, Plaza de San Francisco, Álamos, Doctor Eduardo Arroyo, Plaza de los Jardinillos, Madre Soledad Torres Acosta, Roldan y Marín, Plaza de la Constitución, Bernabé Soriano, Plaza de San Francisco, Campanas, Plaza de Santa María.

Petición de venia. 21.05 h.

Cruz de Guía en Catedral. 23.00 h.

Bandas. Paso del Stmo. Cristo. Banda de Guerra de la Legión. Paso del Stmo. Cristo Descendido de la Cruz. A. M. Ntra. Señora de las Angustias de Alcalá la Real (Jaén). Paso de Nuestra Señora de las Angustias. Banda de Música Pedro Morales (Lopera).

CELEBRACIÓN EUCARISTÍA PREVIA A LAS 17.00 h.

EXPOSICIÓN DE TRONOS Y BOLSA DE CARIDAD TRASCORO DE LA S.I.C. de 10.30 a 13.00 h.

Miércoles Santo 2020



La Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz
y Ntra. Señora de las Angustias

Celebra la

**EUCARISTÍA PREPARATORIA
MIÉRCOLES SANTO**

el 8 de abril, a las 17h
en el Altar Mayor de la S.I.C.

y que será presidida por el

Ilmo. Sr.D. Francisco Juan Martínez Rojas,
*Deán Presidente de las Catedrales de Jaén y Baeza
y Vicario General de la Diócesis,*

acompañado por

M. I. Sr. D. Manuel Carmona García
*Canónigo de la S.I.C.
y Capellán de la Hermandad*

Quedan invitados todos los cofrades y devotos.

Abril de 2020



CABALLERO DE LA BUENA MUERTE



Martín Lorenzo Paredes Aparicio

Es miércoles, pero no es un día cualquiera: por los siglos de los siglos lo seguirán llamando santo. La luz de la catedral es fina y tierna como la rosa que despierta a la mañana. En la lonja de mi memoria, aún guardo el recuerdo antiguo de aquellas mañanas en las que ascendíamos por la carrera de caballos adonde los ojos del Condestable miraban la recogida belleza del Convento de San Francisco, para adivinar la hermosura de lienzo antiguo de la Seo.

Me acuerdo de ti cuando, al cobijo de tu mano y asomándome a tus ojos tranquilos y comprensivos, llegábamos a ese templo ancestral, donde el rostro de Dios se tornó en el más bello y dulce de los crucificados.

Me decías al llegar a la vereda de las campanas cómo fue la primera vez que tu alma meció al Cristo de la Buena Muerte: tu tez se convertía en la de un adolescente que velaba armas para ser Caballero. Pues un hidalgo eras tú, un Caballero del Señor de la Catedral.

El toque mágico de campana, la mano pura y experta del mayordomo y la brisa celestial de la tarde conducían el corazón de tus hermanos Caballeros para que el Cristo asomara su Buena Muerte por la Puerta del Perdón. A la

vez que Sacramental sonaba majestuosa entre las pétreas naves del magno templo para ser adoptada como símbolo musical por el pueblo de Jaén. Y yo imaginándome esta real historia, esperándote en la santa plaza, sabiéndote que estabas debajo; protegido por esos alargados brazos de nuestro Cristo que se hizo hombre en nuestro Jaén jerosolimitano.

Hoy Miércoles Santo, subo por la calle de don Bernabé. Mi blanca túnica es mi piel más hermosa, es el don máspreciado; soy como tú: Caballero jaenés del Cristo de la Buena Muerte. En lo que dura un instante la luz sublime del Cristo aparecerá por las puertas eternas de la Catedral.

*Y ya asomas por el umbral, sin prisa.
Puerta que perdona, la más divina.
Hierre tu semblante una luz muy fina.
Ligero te balancean, como brisa.
La tarde silencia su último tramo
de vida. Ocaso en un cielo estrellado.
La buena muerte te ha liberado.
Dulce expiras como la rosa que amo.
Una lágrima muy tierna resbala
por una mejilla. Llanto de amor
de una plaza que es gran antesala
de este monte calvario de mi Cristo
crucificado. Y una bella Catedral
es la fe por la que resisto.*



PROYECTOS Y ESTRENOS MIÉRCOLES SANTO 2020

El pasado Miércoles Santo pudimos disfrutar de dos de los proyectos más ambiciosos, desarrollados en estos dos últimos años en nuestra Hermandad, y que han supuesto un valor añadido a nuestro patrimonio, llenando de satisfacción y orgullo a todos nosotros.

Así, en 2019, pudimos ver terminado el bordado de los faldones trasero y delantero del trono de Ntra. Sra. de las Angustias completando de manera armónica e integrada a los dos laterales realizados y estrenados en la Semana Santa de 2018 (Taller de Bordado Javier García y Martín Suárez).

Además, el 11 de abril de 2019, la Junta de Gobierno, acompañada por el M.I.Sr. D. José López Chica Canónigo de la S.I.C., presentaron los ocho fanales, inicialmente previstos para ese año, modelo Hurricane (Talleres de Arte Moreno de Granada) del Trono del Stmo. Cristo de la Buena Muerte.

Como culminación de este importante abordaje patrimonial, está programada la realización de las cuatro unidades restantes para 2020, concluyendo así este importante proyecto.



Invitamos a todos los cofrades y devotos, que así lo deseen, realicen sus aportaciones voluntarias, en la medida que consideren, mediante transferencia bancaria a los siguientes números de cuenta:
BMN ES39 0487 3177 3520 0002 5675
o **BBK- CAJASUR ES64 0237 0072 90 9161796497**
Concepto: Donativo Fanales Cristo

Normas Cuerpo de Damas

- Se deberá llevar SOLO la Medalla de la Hermandad con cinta azul y negra.
- Es obligatorio el uso de guante blanco y medias grises lisas.
- Se recomienda vestir decorosamente, sin escotes ni transparencias y largo de falda apropiado.
- Retirar el cirio en el lugar indicado.
- Acatar la colocación asignada en las filas según las normas establecidas.
- Seguir en todo momento las indicaciones de los Fiscales de Tramo.
- Guardar la compostura en todo momento, evitando saludos y charlas innecesarias, durante la Procesión.
- Cualquier incidencia durante el recorrido deberá ser comunicada a los Fiscales de Tramo.
- De regreso a la S.I.C. se recomienda entregar los cirios en los lugares asignados para tal fin.

SANTO
REINO II
CAFE - BAR



Plaza Santa María Nº 7

23002 Jaén

telfo: 666 94 94 54

PESCADOS Y
MARISCOS



NUESTROS PESCADOS Y
MARISCOS... PRUÉBELOS

MERCADO DE SAN FRANCISCO

Puestos: 1, 2, 3, 4, 5 y 6

Teléfonos 953 237 264 - 677 432 056

JAÉN

GP.

Casa Pepe

Ctra. de Jabalcuz, 45

953 23 10 29 · Jaén



LOS COFRADES TENEMOS MUCHO QUE DECIR

Juan López Vela

Cofradía de Nazarenos del Stmo. Cristo de la Sed,
Santa María de Consolación Madre de la Iglesia, San Juan Evangelista
y San Juan de Dios, Sevilla

Las cofrades, somos una parte muy importante de nuestra Iglesia. No sólo por el número de Cristianos que, a través de nuestra vida de hermandad, participan así de la fe de la Iglesia, sino porque además constituimos un valioso instrumento para la evangelización. En una época en la que vivimos un ambiente de secularización creciente, es decir, que la cultura en la que nos movemos es poco religiosa y bastante laicista, las Hermandades y Cofradías tenemos mucho que decir. En este sentido, no siempre es fácil desenvolvemos como manifiestamente cristianos, ya que se tiende a menospreciar la acción de la Iglesia y justamente ahí jugamos un papel fundamental ya que ocurre justamente lo contrario con las Hermandades, que son muy valoradas por sus procesiones y otros actos que entroncan perfectamente con la tradición de nuestros pueblos y ciudades, además vivimos un momento en el que ser cofrade, está de moda.

Esto que indico tiene un peligro que es que seamos reconocidos solo por nuestra aportación folklórica y cultural (que, lógicamente, existe y es muy destacable) lo que viene a llamarse la religiosidad popular. Pero es una magnífica oportunidad para tener un protagonismo evangelizador que es muy necesario, en lugares o personas en los que la Iglesia tendría muy difícil acceso si no es a través de nuestras corporaciones.

La vida de una hermandad gira en torno a dos lugares: su sede canónica y su sede social. O casi mejor dicho: el templo y la casa de hermandad. El templo y la casa de hermandad son lugar de encuentro con el Señor, quien en la Eucaristía se hace realmente presente y nos da el alimento de su propio Cuerpo y Sangre, que nos da la fuerza para seguir caminando, llevando cada uno nuestra Cruz, aunque el peso realmente lo lleva el Señor. También han de convertirse el templo y la casa de hermandad en una “fragua de santidad”. Así lo recogen las Orientaciones Pastorales de la Archidiócesis de Sevilla 2016-21, que en su Tercera Línea de Acción, tituladas “Potenciar el servicio evangelizador de la piedad popular”, nos marcan a los cofrades las líneas maestras por donde deben marchar nuestros proyectos y actividades. Para conservar la autenticidad de nuestras Hermandades, hemos de tener una fe fuerte, asentada sobre la roca que es Jesucristo, y de esta manera todo lo que hagamos será ocasión para anunciar el Evangelio.

La Hermandad debe ser una verdadera comunidad, dentro de la gran comunidad que es la parroquia, y donde los hermanos deben poder encontrar la oportunidad de realizar juntos el camino de seguimiento del Señor, mediante la oración personal y comunitaria, la vida sacramental y el compromiso con los pobres. Viviendo todo ello



en el clima de amor fraterno y siempre teniendo en cuenta que el Espíritu Santo es quien nos va guiando y alentando, nuestras hermandades serán realmente evangelizadoras. El esfuerzo de las juntas de gobierno debe ir en esta dirección.

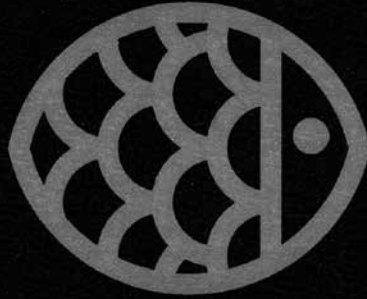
Los cofrades estamos llamados a acoger con ilusión la responsabilidad de ser, como miembros de una comunidad cristiana que lleva el exigente nombre de hermandad, instrumentos de Dios al servicio de la santificación personal de los cofrades, el anuncio de la Palabra, la celebración de los misterios de Dios, el servicio de caridad al prójimo, principalmente a los más pobres, y la comunión fraterna. Y todo ello junto a la parroquia y el resto de la Archidiócesis de Sevilla. Todo esto

que es exigible a cualquier buen cristiano, es mucho más exigible a un cristiano cualificado, como es el cofrade, por formar parte de una asociación de fieles erigida y aprobada por la Iglesia.

No podemos olvidar que en las últimas décadas se ha producido una ruptura en la transmisión generacional de la fe en el pueblo cristiano, especialmente en la familia. Esto quiere decir que también el mundo de las hermandades necesita ser evangelizado, fortaleciendo la formación cristiana de sus miembros, robusteciendo su fe, cuidando la piedad y la vida interior de los cofrades y también su amor a la Iglesia. Sin este fundamento, la piedad popular se queda en puro folklore o mero acto social, reducida a tradición, cultura y fiesta. Siendo acontecimientos fundamentalmente religiosos, despojándolos del atuendo que les es propio se tornan en ocasiones compatibles con creencias y, sobre todo, con actitudes y praxis contrarias a la fe cristiana, algo que a toda costa debemos evitar.

Por todo esto que acabo de indicar, nuestras salidas procesionales son el mayor caladero, que en nuestra tierra tenemos para ser pescadores de hombre y para colaborar con nuestra Iglesia en la misión evangelizadora. Con el culto público a nuestros Sagrados Titulares nos convertimos en los más potentes amplificadores del mensaje de Cristo. Por ello debemos ser auténticos en nuestra fe, en nuestras tradiciones y sobre todo luchar contra la banalización. Nuestra Semana Santa, nuestra cofradía, nuestra estación de Penitencia tiene que ser auténtica.





EL CALLEJON DEL MERCADO

CAFE & TAPAS

Distribuidor oficial

Pioneer

Electrodomésticos

TIENDA ASOCIADA

TIEN 21

MR

Manuel Rico

C/. Muñoz Garnica, 6 - 23001 JAÉN

Teléf. y Fax: 953 234 662

mail: tienda@electrodomesticosmanuelrico.com

Su tienda de confianza















Buena Muerte
Sede Canónica





EL CABILDO DE LA CATEDRAL (I)

Francisco Juan Martínez Rojas | Deán Presidente del Cabildo Catedral



Una realidad inseparable de la Catedral es el Cabildo, órgano colegiado que gobierna y administra la iglesia mayor de la diócesis. Desde el s. IV, tras la paz constantiniana, junto al obispo empezaron a haber vida común algunos sacerdotes que le ayudaban en las funciones litúrgicas y en el gobierno de las diócesis. Viviendo en las cercanías de la Catedral, en algunos lugares se fundaron monasterios episcopales, donde obispo y sacerdotes hacían vida común. Esta vida comunitaria fue regulada por una normativa inspirada en el modelo de la organización monástica que entonces se difundía en el Imperio romano. El respeto de las reglas o cánones dio inicio a la vida canónica, y quienes llevaban esta vida fueron llamados canónigos¹.



¹ Sobre los cabildos, cf. el tratado clásico de A. BARBOSA, *Tractatus de canonicis, et dignitatibus : aliisque inferioribus beneficiariis cathedralium, & collegiatarum ecclesiarum, eorumque officii, tam in choro, quam in capitulo. Hac ultima editione ab ipso authore recognitus, & quamplurimorum additamentorum accessione locupletatus. Cum summaris, et indicibus copiosis*, Lyon 1718. Además se pueden consultar las obras de M. BERENGO, *L'Europa delle città: il volto della società urbana europea tra medioevo ed età moderna*, Torino 1999, 700-746; C. D. FONSECA, *Canoniche regolari, capitoli cattedrali e "cura animarum"*, en *Pievi e parrocchie in Italia nel basso medioevo (sec. XIII-XV). Atti del VI convegno di storia della Chiesa in Italia*, I, Roma 1984, 257-278; ID., *Medievo canonice*, Milano 1970; ID., *Vescovi, capitoli cattedrali e canoniche regolari (sec. XIV-XVI)*, en *Vescovi*

que se debía regir la catedral, aprobando que la elección del deán la efectuasen los capitulares, mientras que las dos primeras canonjías y raciones que vacaran fueran de elección del obispo y la tercera, del cabildo, aunque con limitación, porque el canonicato no lo podía proveer el cabildo sino en un racionero, y la ración en un capellán de la iglesia mayor³. Los estatutos capitulares fueron renovados sucesivamente en 1368, 1478 y 1492, aunque sólo se conserva tradición manuscrita de los dos últimos.

La organización con que dotó fray Domingo a la catedral de Baeza, y posteriormente a la de Jaén colocó a esta seo al nivel de las sedes de Salamanca, Córdoba o Lugo⁴. Sin embargo, la situación fronteriza que vivió Jaén de 1246 a 1485, con las dificultades económicas que de esa realidad se derivaban, obligó a reducir pronto la primera distribución de prebendas. El 3 de julio de 1312, acogiendo la petición que le habían presentado el obispo D. García y el cabildo, Clemente V aprobó la reducción de las prebendas a 16 canonjías, 6 raciones y 12 medias raciones, porque las incursiones de los musulmanes dificultaban la percepción de las rentas catedrales, y éstas no eran suficientes para sostener el número inicial de capitulares⁵.

No cambió mucho la estructura del Cabildo a lo largo del Antiguo Régimen. Sólo hubo un serio intento de modificar la distribución de prebendas durante el pontificado de Sixto IV, lo que produjo un conflicto entre la Santa Sede y el obispo y el cabildo giennenses. El primer Papa della Rovere pretendió innovar la estructura del cabildo creando un cuarto arcedianato, el de Andújar, del que hizo beneficiario al canónigo Martín de Jódar. Este prebendado, valiéndose de la influencia del cardenal Berardo Eruli sobre el Pontífice, obtuvo la bula de creación del arcedianato, fechada en Roma el 28 de noviembre de 1475, pero la tenaz oposición tanto del prelado como del cabildo le hicieron desistir de su pretensión⁶.

Celoso de la defensa de sus bienes económicos y de sus prerrogativas, el 10 de febrero de 1478, el cabildo catedralicio obtuvo una bula de Sixto IV nombrando jueces conservadores que dictaminaran en los pleitos en que se veía encausado el cabildo, y el 21 de septiembre de 1504, Julio II modificó parcialmente, mediante un breve apostólico, las gracias concedidas en 1478 por su tío, el primer Papa della Rovere⁷.

Dividido en dos catedrales -Jaén y Baeza-, el cabildo catedralicio había sido una parcela dominada casi exclusivamente por las clases privilegiadas, que encontraban en las prebendas un pudiente medio de vida para muchos de sus miembros, provenientes en su mayoría de las oligarquías urbanas⁸. Se puede hablar de auténticas *dinastías capitulares*, formadas por clérigos de una misma familia que, mediante la resignación o renuncia del beneficio, iban disfrutando sucesivamente de un

3 JIMENA, *Catálogo*, 128, 130.

4 D. MANSILLA, *Iglesia castellano-leonesa y curia romana en tiempos del rey S. Fernando*, Madrid 1945, 200.

5 Bula *Quoniam in futurorum eventibus*, en *Regestum Clementis Papae V*, II, Roma 1886, n. 8469.

6 Bula *Ad universalis ecclesiae regimen*. Archivo Secreto Vaticano [ASV], *Registro Lateranense* 755, 70 v. - 71 r., y 756, 142 r. Cf. sobre este episodio J. RODRÍGUEZ MOLINA, *Jaén. Organización de sus tierras y sus hombres (Siglos XIII-XVI)*, en AA. VV., *Historia de Jaén*, Jaén 1982, 251.

7 AHDJ, *Varios*, leg. 773, s.p.

8 Se puede consultar la obra de Francisco José Aranda Pérez, *Sociedad y élites eclesiásticas en la España moderna*, Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca 2000.



canonicato o una ración catedralicia, como los Téllez, Ocón, Flores, Raya, Monroy, Rojas y Sandoval, Granados, Suárez del Águila Valtodano y otros más que se podían citar para apoyar la anterior afirmación⁹.

Otros puestos habían sido detentados por clérigos protegidos de la Corona o empleados en la Curia romana, cuya falta de residencia había ido en detrimento de los templos más importantes de la diócesis. Tampoco faltaron eclesiásticos de alto rango que, con los beneficios de la catedral, engrosaron sus pingües rentas. Baste señala un caso que puede resultar emblemático: Sixto IV confirmó el decanato de la catedral de Jaén al cardenal obispo de Porto, Rodrigo de Borja, futuro Alejandro VI, en 1480; cuatro años más tarde Fernando el Católico pidió a Borja que resignase el decanato a favor de Juan de Ortega, un clérigo de su corte¹⁰. El mismo Rodrigo de Borja, ya Pontífice, confirmó al cardenal Bernardino de Carvajal una canonjía en la catedral de Jaén, en 1495¹¹. Algunos años más tarde, el decanato de la iglesia mayor giennense lo poseía otro clérigo cortesano, Francisco de Santillana, capellán real, que falleció en Madrid, el 20 de mayo de 1499, lo que hace suponer que poseyó la prebenda de la catedral giennense sólo lucrándose de sus pingües rentas, sin llegar a residir en Jaén¹². Sí consta la residencia en la capital del obispado de otro deán, D. Diego Ramírez de Villaescusa, educado en la casa del arzobispo fray Hernando de Talavera, que posteriormente sería capellán de la princesa Dña. Juana, obispo de Málaga y Cuenca, presidente de la chancillería de Valladolid, y fundador de uno de los cuatro colegios mayores de la universidad de Salamanca: el de Cuenca¹³.

9 Las actas capitulares son fiel reflejo de esta práctica; basten algunos ejemplos: en 1545, Pedro de Monroy sucedía en la chantría a su tío, del mismo nombre (AHDJ, Capitular, leg. 2, 3 r. - v.); cuatro años más tarde, Francisco Téllez el Mozo tomaba posesión como coadjutor de su tío, del mismo nombre (Ibíd., leg. 4, 28 r. - 30 v., 156 r.); en 1551, año en que Diego de Valenzuela había sido nombrado coadjutor de su tío, el canónigo Alonso Álvarez (Ibíd., 68 v.), Antonio Becerra el Mozo tomaba posesión de una canonjía que había disfrutado antes su primo, del mismo nombre (Ibíd., 75 r., 331 v.). Un año más tarde, Francisco de Padilla resignaba su ración en un sobrino, Antonio de Padilla (Ibíd., 99 v. - 100 r.); en 1565, el prior Francisco de Valdivia tomaba posesión de la ración que había poseído antes su hermano, Martín Fernández de Salazar (Ibíd., 329 v. - 330 r.). El mismo año tomaba posesión como coadjutor del deán Ruy López de Gamarra su sobrino, Rodrigo de Gamarra (Ibíd., 350 v.); en 1567, obtenía la tesorería de la catedral Diego Suárez de Biedma, sobrino del anterior poseedor de esta misma prebenda, D. Ambrosio Suárez (Ibíd., 363 r.). La presencia continua en los cabildos castellanos de miembros de las familias de la oligarquía local urbana ha sido puesta de relieve por C. J. Mathers, *The life of Canons in Sixteenth-Century Castile*, en J. Monfasani - R. G. Musto (eds.), *Renaissance Society and Culture: Essays in Honour of Eugene F. Rice, Jr.*, New York 1991, 161-162.

10 ASV, *Registro Lateranense* 807, 122 r., e *Ibíd.*, 912, 21 r.; A. DE LA TORRE (ed.), *Documentos sobre las relaciones internacionales de los Reyes Católicos*, II, Barcelona 1950, 60-61 (documento 63).

11 ASV, *Registro Lateranense* 981, 57 r.

12 Cf. A. DE LA TORRE (ed.), *La Casa de Isabel la Católica*, Madrid 1954, 24.

13 Sobre este importante personaje eclesiástico de finales del XV y principios del XVI cf. R. ALMANSA, *Prólogo*, en D. RAMÍREZ DE HARO Y VILLAESCUSA, *Cuatro diálogos que tratan sobre el infausto día en que murió el Príncipe D. Juan, heredero de España*, Jaén 1997, 11-25; P. M. DE ANGLERÍA, *Epistolario*. Estudio y traducción por J. López de Toro, I, Madrid 1953 206-207, 278-279; F. GONZÁLEZ OLMEDO, *Diego Ramírez de Villaescusa (1459-1537). Fundador del Colegio de Cuenca y autor de los Cuatro Diálogos sobre la muerte del Príncipe Juan*, Madrid 1944; J. HIGUERAS MALDONADO, *Humanistas Giennenses (S. XIV-XVIII)*, Jaén 1998, 31-34; F. MARTÍN HERNÁNDEZ, *Un seminario español pretridentino, el real colegio eclesiástico de san Cecilio de Granada (1492-1842)*, Valladolid 1960, 19-22; F. RUIZ DE VERGARA, - J. DE ROJAS Y CONTRERAS, *Historia del Colegio Viejo de S. Bartolomé, mayor de la célebre universidad de Salamanca*, I, Salamanca 1766, 200-216; *Ibíd.*, II, 71-80.



BALTASAR DE MOSCOSO Y SANDOVAL

(ALTAMIRA, LA CORUÑA, 1589-TOLEDO, 1665)

Felipe Serrano Estrella | Dpto. de Patrimonio Histórico-Universidad de Jaén

Don Baltasar nació en Altamira (La Coruña) el 9 de marzo de 1589. Era hijo del VI conde de Altamira, Lope Moscoso Osorio, y de Leonor de Sandoval y Rojas, hermana del duque de Lerma, y, por tanto, descendiente de Fernando el Católico y bisnieto de San Francisco de Borja. Tras el nacimiento de cuatro hijas, doña Leonor, por consejo del jesuita Pedro de Santo Domingo, imploró a los Santos Reyes la concepción de un varón. El resultado fueron cinco hijos, llamados los tres primeros Gaspar, Baltasar y Melchor. El matrimonio tuvo un papel importante en la corte de Felipe III. Lope era mayordomo de la reina Margarita desde 1599 y Leonor era aya de la infanta Ana desde 1603 y del príncipe. Gaspar, futuro conde de Altamira, mantendría notable cercanía con Felipe IV y Melchor sería nombrado obispo de Segovia.

Don Baltasar comenzó sus estudios en Valladolid, ciudad a la que la familia se trasladó con la corte. De allí pasó a Salamanca donde se graduó de cánones, fue rector y obtuvo la beca del colegio de San Salvador de Oviedo en 1610. Su nombramiento como canónigo de la catedral de Toledo en 1613 y el recibimiento del arcedianato de Guadalajara en el mismo templo hicieron que prosiguiera sus estudios en la Universidad de Sigüenza donde se licenció y doctoró en 1615, completando así una formación académica que estaría pareja a los altos oficios eclesiásticos que iría recibiendo.

El 2 de diciembre de 1615 Paulo V lo creó cardenal por presentación de Felipe III y a instancias del duque de Lerma. A partir de este momento, y en agradecimiento a su tío, se intitula *Cardenal Sandoval*. El papa le envió el birrete con Juan de Zúñiga, su camareiro, y lo recibió de mano del entonces arzobispo de Toledo, su también tío, Bernardo de Sandoval y Rojas, en la iglesia de las Descalzas Reales de Madrid, ceremonia a la que acudió “el mayor concurso de señores que se vio en aquel tiempo en la corte, así por sus méritos del nuevo cardenal, como por complacer a su tío el duque de Lerma, que a la sazón tenía la gracia del Rey y todos diligenciaban la suya [...]” (De Andrade, 1668, 43)

Aunque hoy nos resulte paradójico, y pese a que se trataba de una práctica que se pretendía corregir, don Baltasar, cuando fue creado cardenal, todavía no estaba ordenado sacerdote. De hecho, no fue hasta el año siguiente cuando se celebró su ordenación en el Colegio Imperial de Madrid de manos del trinitario Francisco Suárez, obispo de Medauro. Su primera misa la celebraría discretamente en las clarisas de Valdemoro, villa que poco antes había sido adquirida por su tío y en la que había fundado el monasterio. A él habían llegado varias monjas de las Descalzas Reales, entre ellas la que era su abadesa sor Ana de San Víctor, hermana de don Baltasar y persona muy próxima a él. Afectado de una enfermedad que le dejaría el brazo derecho paralizado,

volvió a Toledo donde recibiría los oficios de deán de la Primada y capellán mayor de Reyes Nuevos. Detrás de estos nombramientos se encontraba su madre, doña Leonor, que dirigió los primeros pasos del *cursus honorum* de su hijo a la espera de recibir una diócesis competente con su estatus y que sirviera de punto de partida para alguno de los grandes arzobispados españoles.

Obispo de Jaén

Con la muerte de Francisco Martínez de Ceniceros en 1617, la diócesis de Jaén quedaba vacante. El 29 de abril de 1619 don Baltasar era nombrado su pastor. Su consagración episcopal tuvo lugar el 25 de julio en otro templo muy cercano a la familia Sandoval, la iglesia del monasterio del Santísimo Sacramento de Madrid (hoy catedral castrense), por el entonces arzobispo de Burgos Fernando

de Acevedo quien fue asistido por Juan Avellaneda Manrique, obispo auxiliar de Toledo y titular de Sidonia.

Aunque había tomado posesión de la diócesis de Jaén por poderes en abril a través del doctor Juan Pérez del Rincón, su maestro en Salamanca, su entrada se realizó el 30 de octubre de 1619. Alonso de Andrade nos da una idea de la solemnidad del acontecimiento: “entró con veinte y cuatro pajes a caballo, doce gentiles hombres, muchos lacayos y criados, así de escaleras arriba como de escaleras abajo, literas, y carrozas, coches y carros para el bagaje y todo género de servicio para su casa, que causó igual estimación y aplauso. Salieronle a recibir buen trecho de la ciudad su Cabildo a caballo y el Corregidor con toda la nobleza de la Ciudad, haciendo las debidas cortesías, que se acostumbran en actos semejantes, guardando en todo los ritos y ceremonias, que tiene dispuestas la Iglesia, para que los prelados hagan sus primeras entradas”. (Alonso de Andrade, 1668, 53-54).

De inmediato, emprendió la visita pastoral de la grey encomendada y en 1624 celebró Sínodo con el que pretendía consolidar la labor ya comenzada por Francisco Sarmiento de Mendoza en aras de fijar los principios tridentinos y adaptar el gobierno diocesano a los mismos. Por una serie de cuestiones relativas a la relación entre los poderes civil y religioso, sus constituciones no fueron impresas hasta 1626. No obstante, constituyeron un referente para otras diócesis y estuvieron en vigor hasta 1872, siendo reeditadas en 1787 en tiempos del obispo Agustín Rubín de Ceballos y del gobernador del obispado José Martínez de Mazas, los cuales manifestaron notable admiración por don Baltasar.



Retrato del cardenal Baltasar de Moscoso y Sandoval, círculo de Sebastián Martínez, Ca. 1635, Santa Iglesia Catedral de Jaén

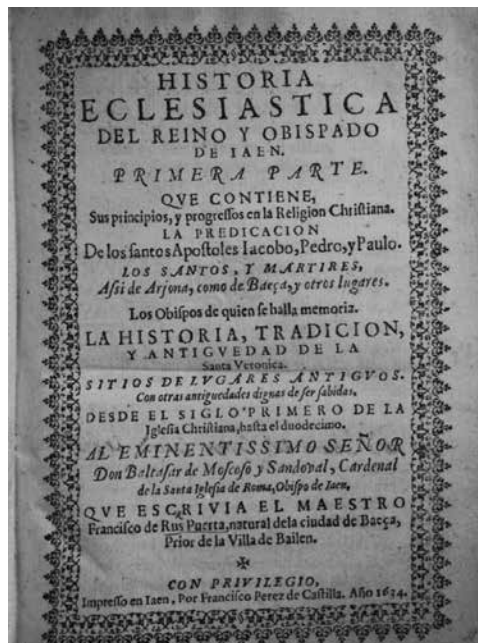




Constituciones Synodales del Obispado de Jaén, Baltasar de Moscoso y Sandoval, Baeza, Pedro de la Cuesta, 1626

El cardenal buscó la reforma de su clero y para ello potenció su correcta formación prestando especial atención a la Universidad de Baeza en donde creó una cátedra de moral. También protegió a las órdenes religiosas, particularmente a las reformadas, de ahí la fundación del convento de capuchinos de Jaén y el cuidado con el que trató a las monjas sujetas a la dignidad episcopal. También fomentó las misiones de los jesuitas tanto en los territorios rurales como en las grandes poblaciones. No obstante, su mayor preocupación a nivel pastoral y personal fue la atención a los más necesitados, lo que a tenor de lo recogido por sus biógrafos le llegó a causar algunos problemas con el poder civil.

En otro orden de cosas, mostró gran interés por reconstruir los orígenes de la diócesis con el rigor científico que los medios de la época le ofrecían. Rescató del olvido a los primitivos santos del obispado, encargando esta labor a los historiadores Francisco de Rus Puerta y Martín de Ximena Jurado, y procuró su adecuado culto al tiempo que situaba a la diócesis jaennense a la altura de sus hermanas de Sevilla y Granada. Sin duda, los hallazgos martiriales de Arjona constituirían uno de los acontecimientos más destacados de su gobierno.



Historia eclesiástica del Reino y Obispado de Jaén, Francisco de Rus Puerta, Jaén, Francisco Pérez de Castilla, 1634

Pronto fue abandonando el lujo que se aparejaba a su condición nobiliaria y cardenalicia y se aplicó en su persona los principios de austeridad y sobriedad que también imprimió en su familia y servicio. Al igual que su her-

mano Melchor, fue aficionado a la vida monacal y sus estancias en los capuchinos de Jaén fueron frecuentes. Uno de sus biógrafos, el jesuita Alonso de Andrade, ilustra muy bien esta evolución, indicando que “moderó la mesa, quitando lo superfluo y dejando lo precisamente necesario, despidió los criados que eran más de ostentación que de servicio, quedándose con los mejores y más necesarios [...] les puso leyes de recogimiento y buenas costumbres, les prohibió los juegos profanos, la ociosidad [...] y en poco tiempo aquel palacio tan lucido y opulento era una casa de religión [...]” (De Andrade, 1668, 77).

Aunque crio y favoreció a algunos de sus sobrinos y familiares, intentó mantener una integridad e independencia difíciles de conseguir en la sociedad de su tiempo, realidad que se hizo especialmente visible de cara a la misión diplomática en Roma.

El cardenal Sandoval y el rey de España

La relación con Felipe IV fue en un primer momento complicada. La documentación consultada revela la consideración que el monarca tenía de don Baltasar, y así se aprecia en su trato durante la visita que hizo a Andalucía en 1624 o el que le propusiera para ocupar las sedes de Córdoba, Sevilla y Santiago. También es clarificador que le eligiera como miembro de la misión diplomática que pretendía conseguir la implicación del papado en la Guerra de los Treinta Años, lo que le llevó a Italia entre 1630 y 1633. Además, don Baltasar respondió a las necesidades de la Corona mostrando su lealtad al rey, siendo muy significativo su apoyo

económico y de medios humanos en la Defensa de Cádiz.

No obstante, el cardenal Moscoso siempre tuvo muy claro que el poder temporal estaba por debajo del espiritual, lo que generó fuertes tensiones en distintos momentos como cuando volvió de Roma sin el permiso regio y sin visitar al monarca en Madrid, o cuando rehusó ser *la voz de España* en la curia romana en sustitución del cardenal Gaspar de Borja, justificando siempre sus actos y decisiones en la necesidad que tenía de atender su diócesis de acuerdo con el tridentino principio de residencia. Tras estos desaires, que en algunos momentos se podrían considerar cargados de la soberbia de quien bien conoce su estatus y es sabedor del respaldo que tiene en la corte, estuvo la tensa relación que mantuvo con el conde-duque de Olivares. De hecho, tras su negativa a volver a Roma, y por intervención directa del valido, fue obligado a quedarse en Jaén sin salir de los territorios de su diócesis, lo que en realidad fue para él más premio que castigo. Tras la caída de Olivares, el rey volvió a depositar su confianza en don Baltasar y tras la muerte del cardenal Borja le dio la sede primada de las Españas que, pese a las resistencias, terminó por recibir en 1646, manteniendo desde entonces una estrecha relación con el monarca, aunque no pudo officiar su entierro pues los dos murieron el mismo día.

El cardenal de la Catedral de Jaén

La labor de promoción artística emprendida por el prelado se hizo presente en muchos de los templos de las diócesis que gobernó y también fuera



de ellas pues no olvidó a las fundaciones vinculadas con su familia y además promovió importantes donaciones durante su periplo italiano, por ejemplo a la iglesia nacional de Santiago de los Españoles en Roma y a santuarios como el de Calcata Vecchia y Nuestra Señora de Loreto.

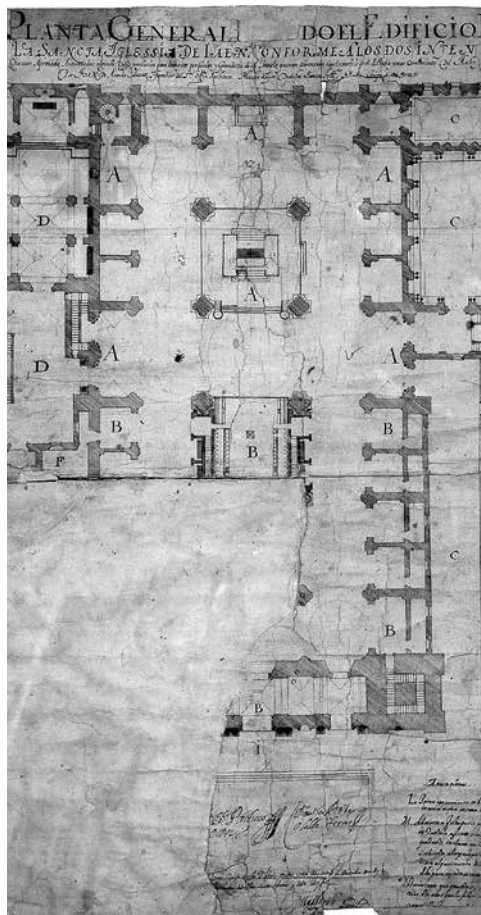


Triunfo de la Inmaculada Concepción, Luigi Cousin, 1633, Iglesia Nacional de Santiago de los Españoles y Santa María de Montserrat, Roma

También la catedral de Baeza recibió muestras de esta liberalidad, aunque fue la catedral de Jaén su predilecta pues “Cuando entró en la Iglesia de Jaén, sintió mucho verla tan

corta y deslucida como estaba, así por ser Casa de Dios, y la metrópoli de todo el obispado, como per ser depósito de tesoro tan inestimable como es el Sagrado Rostro de Christo nuestro Señor, estampado en el lienzo de la mujer piadosa Verónica el día de su Pasión con manifiesto milagro [...]” (De Andrade, 1668, 152). Primero en Madrid y luego en Roma fue moviendo los hilos para conseguir una serie de gracias que le permitieran conducir un considerable caudal hacia la fábrica del templo, en un momento en el que las obras llevaban más de sesenta años casi paralizadas. Algunas de estas medidas no serían del agrado de los implicados y menos aún de algunos de sus sucesores, pues los obispos de Jaén, y él el primero, pagarían dos mil ducados de renta anual. La vigencia de estos privilegios estaba prevista, en principio, para veinte años pero desde Toledo aprovechó sus contactos en Roma, en especial a través del embajador, su pariente el duque del Infantado, para conseguir su renovación.

De vuelta a Jaén “en lo que puso más calor fue en proseguir la suntuosa fábrica de la Iglesia Catedral, que había sesenta años que se había comenzado y estaba totalmente olvidada, sin alientos, ni medios para proseguirla, vencidos todos los interesados de la imposibilidad de la empresa, pero a los magnánimos, y que confían en Dios, como nuestro Cardenal, ninguna cosa hay imposible, y las más arduas y dificultosas tienen por fáciles, porque no confían en sus fuerzas, sino en las del Altísimo, a quien todo es fácil. Con este ánimo y aliento, trajo el Cardenal los mejores arquitectos de España y los



Planta General, Juan de Aranda, Ca. 1641, Santa Iglesia Catedral de Jaén

mejores y más diestros Maestros que se hallaron y vista la planta antigua de la obra comenzada, dio una gruesa limosna de oro y plata para comenzar y proseguirla, y valiéndose de los medios que el Rey y el Papa le concedieron puso manos al edificio y prosiguió la fábrica y como si no tuviera otra cosa que atender, era como sobrestante por tarde, y por mañana, asistiendo a labrar las piedras y a ponerlas y a traer los materiales, advirtiendo lo que juzgaba conveniente y animando a todos con su presencia y sus palabras y con dádivas y regalos que son espuelas y acicates

para hacer caminar a semejantes personas. En tanto grado fue esto, que jamás dexó de solicitar esta fábrica, hasta que estuvo acabada, y siendo arzobispo de Toledo envió un buen Beneficio al Maestro Mayor para un hijo suyo en premio de su trabajo” (De Andrade, 1668, 171-172).

El cardenal realizó importantes donaciones a la catedral, tal y como recogen los inventarios de la fábrica, entre ellas algunas piezas de procedencia italiana. También dotó sobradamente y a perpetuidad la calenda de la fiesta de la Inmaculada Concepción, de la que fue muy devoto. El agradecimiento que el cabildo le profesó se materializó, entre otros aspectos, en la colocación de sus armas en diversos lugares de la obra nueva y en el recuerdo tan vivo que se tuvo de él durante las fiestas de consagración en 1660 a las que, por su avanzada edad, no pudo asistir.



Escudo del cardenal Moscoso, Testero (nave de la epístola), Santa Iglesia Catedral de Jaén

Con certeza, podemos decir que sin su intervención la catedral de Jaén no sería lo que es hoy. El dolor que sintió al llegar a Jaén y ver el viejo templo gótico junto al que se había comenzado a levantar “un suntuoso edificio, con admirable planta”, motivó su implicación para conseguir el que sería

“un Templo de los más primorosos y bien labrado que tiene España desde el cabo de Cataluña hasta el de Buena Esperanza, en que tiene dedicados a Dios y a su Santísima Madre más de doscientos mil Templos la Corona de nuestro Gran Monarca [...]” (De Andrade, 1668, 153).

Bibliografía:

DE ANDRADE, A., *Idea del perfecto prelado en la vida del Eminentísimo Cardenal Don Baltasar de Moscoso y Sandoval, Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas*, Madrid, José Fernández de Buendía, 1668.

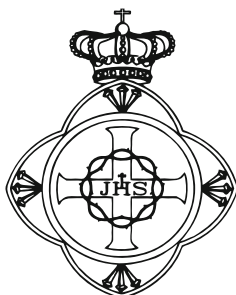
PASSANO DE HARO, A., *Ejemplar eterno de preladados, impreso en el corazón y ejecutado en la vida y acciones del Emmo. Señor Don Baltasar de Moscoso y Sandoval*, Toledo, 1670.

DE JESÚS MARÍA, A., *D. Baltasar de Moscoso i Sandoval, Presbítero Cardenal de la Santa Iglesia Romana, del Título de Santa Cruz de Jerusalén, Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas*, Madrid, 1680.

OLDS, K., “How to be a Counter-Reformation Bishop: Cardinal Baltasar de Moscoso y Sandoval in the Diocese of Jaén, 1618-1646”, *Mágina*, 13, 2009, pp. 197-213.

SERRANO ESTRELLA, F., “La promoción artística en las catedrales españolas a través de las relaciones entre el alto clero y la monarquía: los obispos don Baltasar de Moscoso y Sandoval y don Agustín de Ceballos”, *Potestas*, 6, 2013, pp. 103-124.


MARTÍNEZ GUTIÉRREZ, F., “Besa la mano de Vuestra Excelencia quien más le respeta. Cuatro cartas del cardenal Moscoso al VII duque del Infantado, embajador en Roma y virrey de Sicilia”, *Crónica Nova*, 40, 2014, pp. 351-365.





LA INMACULADA NAPOLITANA DE LA CATEDRAL DE JAÉN

Néstor Prieto Jiménez
Restaurador- S.I.C. de Jaén



La *Inmaculada* de la sacristía mayor de la Catedral de Jaén se dispone sobre una peana de ébano que sigue un tipo de gran difusión en el ámbito napolitano, caracterizado por las hojas de acanto doradas de sus extremos. María pisa la media luna y a la serpiente, alzándose sobre una nube con cabezas de ángeles alados. La moldura de plata que eleva a la imagen sobre la peana de ébano es un añadido posterior, al igual que la prolongación de las nubes que se dejan caer sobre ella. La cabeza de la Virgen se dispone hacia el cielo y su rostro presenta unas facciones características de la escultura del sur de Italia, con un marcado cuello y mentón, boca pequeña y grandes ojos de vidrio. Estos se han insertado en los huecos previamente ejecutados y, una vez dentro, han sido sellados por lo que se desecha el uso de la mascarilla.

Destaca también la exquisita policromía a punta de pincel que reproduce motivos naturalistas en la túnica, aunque el manto está repintado y esconde un tono original en azul ultramar decorado con estrellas y puntos realizados con oro en polvo. Las carnaciones también han sido repolicromadas. Por esa razón, hasta el momento de la restauración de 2017, estaban desprovistas del característico tono amarillento que cubría a toda la obra como consecuencia de la oxidación del barniz. El considerable grosor de esta capa le tuvo que conferir un enfatizado acabado brillante por expreso deseo del artista. La correcta ejecución del repolicromado parcial y la calidad del galón, así como el buen trabajo de la moldura de plata y de la continuación de las nubes de la zona inferior, plantean la intervención de un avezado maestro. Desconocemos los motivos que condujeron a llevar a cabo estos cambios en la obra. No obstante, podemos plantear varias hipótesis,



entre ellas que se hicieran para ocultar el mal estado de conservación de la policromía original, o que respondieran a una actualización de la talla a los nuevos gustos o para su adaptación al espacio al que había sido destinada.

El retablo de la sacristía mayor sufrió una importante intervención entre 1709 y 1711, momento en el que el arcediano de Jaén, Juan Albano de Ayllón, regaló, entre otras obras, “una Ymagen de Nra. S^{ra} de Belén con christal [...]” y dos *Niños Jesús* napolitanos. De estos presentes darían cuenta los inventarios de 1772 y 1787, pero no dirían nada de la *Inmaculada*¹. El Inventario de 1918 es el primero en constatar su presencia en este espacio de la sacristía mayor: “En el centro de este retablo está la Purísima Concepción de madera tallada y policromada (siglo XVII)”². De este modo, se podría plantear que bien estuviera en otro lugar de la catedral, y por eso no fuera registrada en la sacristía, o bien que entrara a finales del Setecientos o incluso más tarde, quizás en el marco de los procesos desamortizadores. No obstante, en antiguas fotografías de la sacristía se aprecia que en el retablo había otra *Inmaculada*, que es la que actualmente se conserva en la sacristía de la capilla de la Virgen de los Dolores³.

Policromada (le faltan las manos) e indica que es obra del siglo XVII. AHDJ., *Capitular*, leg. 459, Inventario de 1918, f. 57.

Montuno Morente nos dice que, en 1954, la talla que nos ocupa, se encontraba en la sala capitular y que se procesionaba en su fiesta antes del comienzo de la solemne misa conventual, como hasta nuestros días se viene haciendo. Asimismo,

1 AHDJ., *Capitular*, Actas Capitulares: 30 de agosto y 3 de septiembre de 1709 y 1 de septiembre de 1711. En cuanto al Inventario de 1772, *Capitular*, leg. 456, fol. 1 y el Inventario de 1787, *Capitular*, leg. 459, fol. 1v.

2 AHDJ., *Capitular*, leg. 459, Inventario de 1918, f. 42.

3 El citado Inventario de 1918 la registra en la sacristía de la capilla de los Dolores, tal y como hoy la podemos ver, en una hornacina de madera tallada y policromada que contiene: “una Purísima, corpórea y

también por documentos gráficos, como las imágenes publicadas en la monografía de 1983, sabemos que estuvo en el museo catedralicio, concretamente en una esquina del antiguo panteón de canónigos. Su ubicación en estos tres espacios: sacristía, capítulo y museo, constata la consideración de la que siempre gozó la obra, por lo que era custodiada junto a los grandes tesoros del templo.

Sobre su autoría se han planteado diversas hipótesis que, por lo general, la han situado en relación con el foco granadino, fluctuando entre una vinculación directa con Alonso Cano, y por tanto datándola en el siglo XVII, o con sus seguidores, adentrándose ya en la centuria siguiente. En 2012 se catalogó como obra de Duque Cornejo, subrayando su cercanía con la conservada en la clausura del monasterio del Corpus Christi de Granada (agustinas recoletas).

Sin embargo, consideramos que la *Inmaculada* de Jaén es una obra napolitana de finales del Seiscientos o del primer cuarto del siglo XVIII. En un primer momento nos llamó la atención su relación con piezas de semejante iconografía realizadas por Nicola Fumo (Saragnano, 1647-**Nápoles**, 1725), en particular con la de Almeida de Sayago (Zamora). De hecho, así lo ha puesto de relieve recientemente Roberto Alonso que, además, ha situado en esta estela a la del oratorio del citado monasterio granadino⁴. Junto a estos ejemplares conservados en España, y a los estudiados por Felipe Serrano, podemos sumar la Inmaculada de la iglesia de San Lorenzo de Córdoba⁵.

Aunque existen puntos comunes con la producción de Fumo, no podemos perder de vista que la *Inmaculada* de Jaén presenta unos rasgos que la hacen diferente. Nos referimos especialmente a la policromía y al trabajo de las telas, más redondeadas y sin tanto dinamismo como las del maestro de Saragnano⁶. Estos rasgos nos llevan a relacionarla principalmente con la producción de dos maestros: Gaetano Patalano (Lacco Ameno, Nápoles, 1654-¿Nápoles? post. 1699), estrechamente vinculado a Fumo, y Giacomo Colombo (Este, 1662-Nápoles, 1731). Con el primero comparte la forma de trabajar los paños y se constata una especial cercanía con su *Inmaculada* (1692) de la iglesia de Santa Clara de Lecce: nube y cabezas de ángeles e incluso la doble ala de estos-, la disposición de la media luna y la forma en la que es pisada por la Virgen, la fisonomía del rostro y el trabajo de la cabellera, con poco volumen y abierta a partir del cuello para caer en cascada sobre los hombros y espalda. Además, la peana de la *Inmaculada* de Jaén es muy similar a las empleadas por Patalano, en especial a la del *San Antonio de Padua* (ca. 1692) del citado templo de Lecce.

4 Roberto Alonso Moral, "Fama y fortuna crítica de Nicola Fumo en España. Obras y comitentes", en Pierluigi Leone de Castris (coord.), *Sculture e intagli lignei tra Italia Meridionale e Spagna, dal Quattro al Settecento*, Nápoles, Artstudiopaparo, 2015, pp. 98-99.

5 Felipe Serrano Estrella, "Esculturas napolitanas en la catedral de Jaén", en Pedro Galera Andreu y Felipe Serrano Estrella (coords.), *La catedral de Jaén a examen II. Los bienes muebles en el contexto internacional*, Jaén, Universidad de Jaén, 2019, pp. 34-86.

6 Las relaciones entre la obra de Patalano y Fumo: Raffaele Casciaro, "Napoli vista da fuori: sculture di età barocca in Terra d'Otranto e oltre", en Raffaele Casciaro y Antonio Cassiano (coords.), *Scultura di Età Barocca tra Terra D'Otranto, Napoli e Spagna*, Roma, De Luca, 2008, pp. 49-74, particularmente: p. 62.



Para la representación de la Inmaculada, Giacomo Colombo tomó como punto de partida el modelo de Patalano y así lo podemos comprobar en sus muchos ejemplares y de manera particular en la de la iglesia de San Pedro del monasterio de benedictinas de Ostuni, no solo esculpida sino también pintada por él mismo en 1719. La policromía de la talla de Jaén guarda una especial relación con la de Ostuni, sobre todo si tenemos en cuenta que el manto posee la decoración de estrellas y puntos dorados (aunque se trate de un rasgo también presente en otras obras napolitanas). No obstante, existen otros aspectos coincidentes, como el mayor volumen de la cara y del cuello, así como la forma de trabajar las mangas o el uso de sandalias.



Gaetano Patalano, *Inmaculada*, 1692, Santa Clara, Lecce.

Tampoco podemos obviar elementos comunes que comparte con otros maestros como Domenico di Simone, especialmente en cuanto a la policromía, o con la anónima talla de la *Inmaculada* que preside el altar mayor de la iglesia de Santa Maria della Concezione a Montecalvario en Nápoles. En este sentido no podemos perder de vista que Letizia Gaeta, tras ser consultada sobre su parecer por esta obra, además de relacionarla con los tres maestros citados anteriormente, abre una nueva hipótesis de trabajo y plantea su atribución a Nicola de Mari.

Pese a que no podemos cerrar con seguridad una autoría concreta, situar la *Inmaculada* de Jaén en la escuela napolitana supone un importante avance. Las atribuciones que hasta ahora se han venido realizando no hacen sino constatar las estrechas relaciones que existieron entre las dos orillas del Mediterráneo y el amplio capítulo de préstamos e influencias que se desarrolló.

Bibliografía:

- Vicente Montuno Morente, "Jaén, por la Inmaculada", *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 4 (1954), pp. 9-78.
- VV.AA., *Catálogo monumental de la ciudad de Jaén y su término*, Jaén, Diputación de Jaén, 1985.
- Miguel Ángel León Coloma, "Inmaculada", en Felipe Serrano Estrella (coord.), *Cien Obras Maestras de la Catedral de Jaén*, Jaén, Cabildo-Universidad, 2012, pp. 98-99.
- Roberto Alonso Moral, "Fama y fortuna crítica de Nicola Fumo en España. Obras y comitentes", en Pierluigi Leone de Castris (coord.), *Sculture e intagli lignei tra Italia Meridionale e Spagna, dal Quattro al Settecento*, Nápoles, Artstudiopaparo, 2015, pp. 95-104.
- Felipe Serrano Estrella, "Esculturas napolitanas en la catedral de Jaén", en Pedro Galera Andreu y Felipe Serrano Estrella (coords.), *La catedral de Jaén a examen II. Los bienes muebles en el contexto internacional*, Jaén, Universidad de Jaén, 2019, pp. 34-86.

MARQUETERÍA JESÚS

EN MARCAMOS TODO TU INGENIO

Disponemos de Gran variedad de
Moldaduras de todos los estilos láminas
Espejos a medida / Cuadros
Para pintar óleo y acrílico
Papel para acuarela.
Carboncillos / Pastel
Lienzos y Tablillas de todas las medidas

Realizamos vitrinas para tus
colecciones de pequeñas miniaturas

Todos los trabajos realizados con alta
calidad y a precios muy asequibles

Avd. de Andalucía 51 Bajo
T. 953 236 279 - 617 838 038




VETERCUPER

PRODUCTOS ZOOSANITARIOS

953 578 109 · 600 443 309

C/ Bedmar 50, Polígono los Olivares



**¡BUENAS NOTICIAS
PARA TU AMIGO peludo!**



Si te gusta lo bueno...

HORNO



PANADERÍA-PASTELERÍA

Antonio Cortés

Amasando desde 1940

FERIA DE LA FE

¿EL FINAL DE UN CAMINO O EL INICIO DE UNA VERDADERA MISIÓN?

Joaquín Riquelme Montoro

San Pablo VI en su Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi* afirmaba que “la Iglesia existe para evangelizar”. Por tanto Iglesia es ser misión. San Juan Pablo II le daba otro matiz a la misión de la Iglesia con la nueva evangelización, centrándola en nuestro entorno más próximo, marcado por la secularización. El Papa Francisco, en su Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* describe su gran sueño misionero: llegar a todos. Este sueño, lo hizo programa de Plan Pastoral para la Diócesis de Jaén nuestro Obispo Don Amadeo. Y lo hizo de una forma atractiva, convocando para

el pasado año 2019 una gran Misión Diocesana, para la cual establecía una especie de programa con unas claras líneas de actuación:

- Salir para encontrar y conocer a las personas.
- Anunciar el mensaje del Evangelio con palabras y estilo de vida que confirme la fe proclamada.
- Vivir la problemática social y contribuir a solucionar los problemas de las personas a las que le proponemos la fe.
- Invitar a esas personas a venir a la Iglesia o a volver a ella si es que se habían alejado.





-- Ofrecer caminos de maduración en la fe durante el tiempo necesario y con un acompañamiento personalizado y adecuado.

Cada Parroquia una Misión, cada cristiano, un misionero. Así se iniciaba en cada una de nuestras comunidades parroquiales en enero de 2019 la Misión. Evangelizar por atracción era el reto, con atención privilegiada a la familia, centrándonos en los más jóvenes, evangelizando con convicción, pidiéndole fuerzas a Dios en una preciosa oración que forma ya parte de nuestra memoria colectiva, disponibles todos para todos, con sentido misionero y orientación social, y –como no– poniéndonos en manos de la Santísima Virgen María.

Cada Parroquia se ponía en marcha. Ni que decir tiene, las Cofradías fueron claras protagonistas de cada paso de la Misión, desde la constitución de las asambleas familiares hasta la conclusión en sus parroquias de la Misión. El desarrollo de la misma lo conocéis sobradamente, por lo que no incidiré en estas líneas sobre el mismo. Solo destacaré la presencia de la Cruz de la Misión en cada punto de nuestra geografía provincial, ante la cual nos

pusimos para que fuera la abanderada en este ambicioso y bello evento.

Pero la Diócesis nos tenía preparada una sorpresa más: la feria de la fe a celebrar el 19 de octubre de 2019 ocupando la totalidad de las instalaciones del recinto ferial de Jaén. Con una justificación que nos convenció a todos: nos habíamos quedado con ganas de más. Queríamos estar en estado permanente de misión. Era un día de fiesta donde se reuniría la familia cristiana de la Diócesis, donde el Señor nos iba a sorprender. Con espacios para adultos, jóvenes, niños, laicos y religiosos.

Don Amadeo nos regalaba una bella Carta Pastoral donde nos invitaba al evento bajo un lema de nuestro Papa Francisco: **“bautizados y enviados”**. Decía don Amadeo que “buscamos que se llegue e ver quiénes somos, qué hacemos, qué sentimos, qué amamos, qué celebramos, qué ofrecemos ... a quién seguimos y en quién creemos ... será un día festivo y también pedagógico ... lo será para nosotros los católicos ... para quienes nos visiten con curiosidad e interés o quizás, también, con indiferencia ... esta es la fiesta final de la experiencia de misión que hemos hecho a lo largo del año litúrgico, que ahora



termina ... y es la fiesta de los laicos y laicas misioneros.

Y fueron miles de personas las que acudieron a la convocatoria, que culminó con una Eucaristía presidida por nuestro Obispo con la presencia del Santo Rostro y la Virgen Peregrina de Andújar. Los visitantes pudieron encontrar espacios para la música, la oración, la comunión, la reconciliación, la opinión (se celebró en este día el congreso diocesano de laicos), la historia, el arte, la diversión infantil ... y un espacio especial para los cofrades ... el parque del sosiego, donde se mostraría el trabajo de lo que es la animación litúrgica, los ministros extraordinarios de la comunión, la música y los coros, la Sagrada Escritura, la Oración y vida espiritual, la vida consagrada, los santuarios y peregrinaciones; y las Cofradías y Hermandades.

El equipo de la Delegación de Cofradías, son su Delegado al frente, Don Juan Francisco Ortiz González, recibíamos el encargo de organizar el amplio espacio que se iba a dedicar a nuestras asociaciones. Tras organizar los subespacios en que se dividiría nuestro stand (que posteriormente analizaremos), lo primero que hicimos fue una llamada a nuestras Cofradías para que

aportaran voluntarios para organizar el evento dividiéndonos las tareas. Y no fueron pocas las Cofradías que se prestaron a ayudarnos, si bien nuestro deseo es que se hubieran sumado algunas más. Entre ellas, como no podía ser de otra forma, La Real Hermandad Sacramental del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, que aportó sus voluntarios a los que, como a los demás, les estaremos agradecidos para siempre. Este grupo que se formó, va a tener continuidad bajo la coordinación de la Delegación para cuantas actividades se puedan organizar de interés para los cofrades. Y es que en el mismo se ha establecido entre sus componentes unos lazos de hermandad y afecto que realmente dan sentido a lo que somos: cofrades.

Comenzaba así un ingente trabajo de recopilación de fotografías, enseres, piezas de valor artístico y documental, que finalmente hicieron posible que nuestro stand fuera de los más atractivos cara al visitante, pues en el mismo se contemplaron piezas, mensajes, testimonios de gran valor testimonial, artístico o histórico. Nuestro espacio se dividiría en tres sectores.

En un primero, NUESTRAS COFRADIAS Y HERMANDADES, se exponían varios paneles repletos de fotografías enviadas por las Cofradías y Hermandades de nuestra Diócesis. Y es que fueron en torno a 200 las que respondieron a nuestra petición para que nos enviaran una fotografía de su Imagen o Imágenes titulares, nombre de la Cofradía, escudo corporativo y localidad.

En un segundo, titulado LA VIDA COFRADE, explicábamos, por una parte, la naturaleza y fines de nuestras asociaciones, incidiendo en la unión y



fraternidad, el culto y espiritualidad y el testimonio. Por otra parte nuestra vida y actividades, resaltando la formación, la caridad y la convivencia; y finalmente nuestra organización, vocalías y colectivos. Esta sección estaba presidida, como no puede ser de otra manera, por una Biblia abierta por uno de los pasajes de los Evangelios; pero también pudimos ver el juramento del voto concepcionista que realiza el Grupo Parroquial de la Sagrada Lanzada, la custodia de la Hermandad Sacramental de Jesús del Perdón, o una representación de objetos que recogemos en nuestras actividades de caridad bajo la presencia de la Cuna del Niño Dios (por cierto que estuvieron expuestas unas huchas donde los asistentes hicieron posible que se recaudara una significativa cantidad de dinero que por acuerdo del grupo de trabajo que organizó el stand, se destinaría a los comedores sociales de nuestra capital).

En un tercero, AL SERVICIO DE LA EVANGELIZACIÓN DE LA CULTURA, pretendíamos mostrar como nuestro mundo cofrade se proyecta al arte y a la cultura; por lo que optamos por mostrar diversas piezas de bordado, orfebrería, obras pictóricas, el incienso, un costal, una mantilla, instrumentos musicales, un busto con una cabeza de un Cristo cedido por el imaginero José Miguel Tirao Carpio o la demostración de dorado que realizó en esa jornada el artista Juan del Pino Escabias.

La Cruz de Guía de la Hermandad de la Entra de Jesús en Jerusalén y los trajes de Estatutos de las Hermandades de la Clemencia y de Nuestro Padre Jesús presidían la entrada al stand que, como señalamos, tuvo un gran número

de visitantes y una gran aceptación. Ni que decir tiene que se hizo presente en el mismo nuestro Obispo Don Amadeo, que tuvo un pequeño diálogo con los voluntarios que explicaban a los visitantes todo lo que allí se expuso.



Fue una jornada agotadora como lo habían sido los dos días previos en los montajes del stand, pero que nos colmó de satisfacción por que el buen trabajo realizado había dado sus frutos. El final del camino había sido alcanzado... pero también el inicio de la verdadera misión. Nada de este año tan intenso habrá tenido sentido sino es el prólogo de la continuidad de la misma. En nuestro interior se ha de seguir moviendo el deseo de cumplir el mandato del Señor: "Id, pues y haced discípulos a todos los pueblos" (Mt. 28,19). El Señor cooperará "confirmando la palabra con las señales que los acompañaban" (Mc. 16,20). Hemos de cumplir el sueño de Jesús: cumplir su envío. Que salgamos por los caminos a conocer, hablar, descubrir y anunciar al Dios de la vida, que nos amó primero y que nos acompañará en el sendero. "El Señor ha estado grande y estará grande con nosotros" (Salmo 126,3). Vivamos en estado permanente de misión. Sigamos siendo, cada cristiano, un misionero.



Santa Iglesia Catedral

CELEBRACIONES LITURGICAS

CUARESMA 2020

26 DE FEBRERO. MIÉRCOLES DE CENIZA

Solemne Eucaristía presidida por el Sr Obispo, D. Amadeo Rodríguez Magro.
20h en el Altar Mayor de la S.I.C.

A continuación VÍA CRUCIS por las calles de la ciudad organizado por la Agrupación de Cofradías y Hermandades de la Ciudad de Jaén.

5 DE ABRIL. DOMINGO DE RAMOS- BENDICIÓN DE PALMAS Y OLIVOS

Solemne Eucaristía presidida por el Sr. Obispo, D. Amadeo Rodríguez Magro.
10h en el Altar Mayor de la S.I.C.

9 DE ABRIL. JUEVES SANTO- OFICIOS, MISA IN COENA DOMINI

Presididos por el Sr. Obispo, D. Amadeo Rodríguez Magro.
19h en el Altar Mayor de la S.I.C.

10 DE ABRIL. VIERNES SANTO- OFICIOS, ADORACIÓN DE LA CRUZ

Presididos por el Sr. Obispo, D. Amadeo Rodríguez Magro.
A las 17h en el Altar Mayor de la S.I.C.

11 de ABRIL. SÁBADO SANTO- VIGILIA PASCUAL

Presidida por el Sr. Obispo, D. Amadeo Rodríguez Magro.
A las 22.30 h en el Altar Mayor de la S.I.C.

Cualquier variación en estos horarios será comunicada a través de los medios informativos que dispone la Hermandad



Blanca[®]
impresores

imprimimos
con
pasión

Pol. Ind. Llanos del Valle-Calle A-Nave 35-JAEN
Teléfono 953 19 11 02 Fax 953 08 83 00
info@imprentablanca.com



Buena Muerte
Vida de Hermandad



ACTIVIDAD DESARROLLADA

Dando cumplimiento a nuestros fines como Cofradía la actividad desarrollada durante el curso 2019/2020 (a cierre de esta publicación) se resume a continuación.

La formación, desde diferentes disciplinas, ha sido y es, una de las prioridades trazadas en nuestra acción anual y en la que se abordan aspectos fundamentales para una completa formación cristiana, cofrade y cultural. Así, en la Cuaresma de 2019 asistimos a las charlas sobre el “*Estudio Médico Forense de la Sábana Santa*” y la “*Escultura del Crucificado en el Reino de Jaén*” a cargo de los Dres. D. Ángel Hernández Gil y D. José Domínguez Cubero, así como la impartida por el Rvdo. Sr. D. Francisco Rosales Fernández “*Un relato de la fe católica en Murillo*” con motivo, del IV Centenario del nacimiento del pintor sevillano.



lugar la charla “*La Eucaristía, fuerza que impulsa para avanzar juntos como hermanos*” a cargo de la Hermana Julia María Abril Maestro, Misionera Eucarística de Nazaret.

Una vez iniciado el tiempo de Adviento asistimos a la charla impartida por nuestro Capellán, D. Manuel Carmona García, así como la ofrecida, a finales del pasado mes de enero, por el Dr. D. Luis Ruiz Valenzuela quien nos adentró en el campo de la *Biología de la Restauración* como disciplina utilizada para en el mantenimiento de los bienes culturales y artísticos. Destacar que el pasado 21 de febrero recibimos la visita del Coronel Jefe del 3º Tercio de la Legión D. Luis Francisco Cepeda Lucas quien realizó una brillante exposición sobre el Cristianismo y Occidente en Oriente Próximo y la experiencia de la Legión Española en Irak. A nivel cultural, la Hermandad visitó la exposición situada en nuestra Sede Canónica “*Al Hilo de la Seda*” en la que se exhibieron vestiduras y ornamentos sagrados en la Diócesis de Jaén (SS. XVI-XVIII) así como, y coincidiendo con las fechas navideñas, los conventos de nuestra ciudad, en donde que pudimos admi-



Destacar, dentro de este capítulo, la tarde del 6 de abril en donde pudimos recibir por parte de nuestro Obispo la preparación previa al Vía Crucis con el Stmo. Cristo de la Buena Muerte. Dentro del tiempo de Pascua, y atendiendo a nuestro carácter Sacramental, tuvo



rar el extraordinario patrimonio artístico e histórico de sus congregaciones.



La *Vocalía de Caridad y Convivencia* junto con el *Grupo Joven* han organizado una amplia oferta de actividades que han tenido una extraordinaria acogida entre nuestros hermanos. Así en el mes de mayo, vivimos una fraternal jornada de convivencia con la celebración de la Cruz de Mayo de la Hermandad.



Además de la ya tradicional procesión infantil, pudimos disfrutar de un fin de semana fraterno con la instalación de nuestra Cruz en la Plaza de Santa María.



Durante el mes de diciembre y en los primeros días de 2020, se han llevado a cabo numerosas actividades en las que nuestro grupo Joven ha tenido un papel destacado. La Buena Muerte, continúa apostando por la incorporación de la juventud en la actividad diaria de la Hermandad, poniendo en valor, una vez más, la capacidad renovadora e ilusionante que transmiten. En este sentido, cabe destacar, la presencia de los jóvenes como miembros de la Junta de Gobierno, así como el de otros que colaboran con su Hermandad siempre y cuando se le requiere.





Junto a los jóvenes, nuestro Grupo Infantil, que disfrutó en la víspera de Navidad de una tarde de convivencia en un ambiente festivo y donde el Belén fue el elemento central de la celebración.



También durante el mes de diciembre, se llevó a cabo la tradicional

campana de recogida de juguetes para la Asociación de Vecinos Passo de la capital. En este sentido, y a través de estas líneas queremos agradecer la generosidad de nuestros cofrades, así como nuevamente la participación de los alumnos del IES Sierra Sur de Valdepeñas de Jaén los cuales han contribuido de manera sobresaliente en este proyecto.



El 21 de diciembre, se celebró la Eucaristía de Navidad, presidida por nuestro Capellán en donde se realizó el Acto de Juramento de los Cofrades de Pleno Derecho que así lo solicitaron.



En los primeros días de enero y coincidiendo con la llegada de SS.MM. la Hermandad visitó la residencia de Enfermos de Alzheimer “La Estrella” de Jaén y realizó la fiesta infantil-familiar en un ambiente fraterno.



El pasado mes de julio realizamos la entrega de un importante lote de productos atendiendo a lo que desde la asociación se nos había hecho llegar.



La Hermandad mantiene el espíritu de fraternidad con el Cuerpo Militar de la Legión y ha asistido a los eventos a los que ha sido invitada. Numerosas visitas las realizadas tanto a base Militar de Álvarez de Sotomayor en Viator (Almería) como al acuartelamiento Serallo-Recarga Tercio Duque de Alba 2º de la Legión en Ceuta. También hemos tenido la oportunidad de asistir y compartir junto a otras Hermandades nuestro amor por Cristo y nuestro compromiso con la legión en el IV Encuentro Nacional de Hermandades Cristianas y Legionarias celebrado en los primeros días de febrero en Alhaurín el Grande (Málaga).



Finalmente, indicar que la colaboración con el Excmo. Cabildo Catedral ha sido constante. Un año más, la Cofradía ha estado presente en cada acto o celebración para los que ha sido requerida nuestra colaboración.





EN NUESTRA CASA DE HERMANDAD

puedes colaborar adquiriendo los siguientes artículos:

- “BUENA MUERTE. UNA HISTORIA DE GLORIA Y DE PASIÓN”.
Manuel López Pérez y M^a Teresa López Arandía. Ediciones Blanca.: 12 €
- “EI CORO DE LA CATEDRAL DE JAÉN. HISTORIA DE LA SALVACIÓN”. Ilmo. Mons. D. Rafael Higuera Álamo: 5 €
- LITOGRAFÍA A COLOR STMO. CRISTO DE LA BUENA MUERTE.
Francisco Huete Martos. Edición limitada y numerada: 10 €
- TRÍPTICO CON FOTOGRAFÍAS EN BLANCO Y NEGRO CON
NUESTROS SAGRADOS TITULARES. Manuel Sáenz Monzón: 5 €
- DVD CONMEMORATIVO DE LA CELEBRACIÓN DE “EL RETABLO
DE NUESTRA FE”: 8 €
- CARPETA 50 ANV. DESCENDIDO: 5 €
- INSIGNIA DE LA HERMANDAD: 10 €
- INSIGNIA DE LA HERMANDAD CON CORONA: 15 €
- MEDALLA OFICIAL DE LA COFRADÍA CON CORDÓN: 25 €
- CORDÓN OFICIAL BLANCO-MORADO: 3 €
- MEDALLA VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS: 8 €
- LLAVERO VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS: 8 €
- PULSERA COFRADE OFICIAL TELA: 1.50 €
- PULSERA COFRADE OFICIAL CORDÓN: 2 €
- PULSERA COFRADE CUERO BANDERA DE ESPAÑA: 3 €
- PULSERAS SEÑORA CON INSIGNIA Y CRUZ: 3 €
- PULSERAS SEÑORA CON INSIGNIA PERLAS: 5 €
- PULSERA COFRADE VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS TELA: 1,50 €
- ROSARIO: 10 €
- CRUZ MADERA: 3 €
- POLO HERMANDAD: 10 €
- ALFILERES SRA. INSIGNIA: 5 €
- INCENSARIOS: 7 €



AÑO JUBILAR TUCCITANO

Rvdo. D. Carlos Moreno Galiano

Párroco de Santa Marta y San Amador

Rector del Santuario de la Virgen de la Villa de Martos- Jaén



La Santa Sede ha concedido un Año Jubilar a la ciudad de Martos, que hunde sus raíces cristianas en los primeros tiempos de la Iglesia y que lo hace de forma ininterrumpida desde hace 800 años, pues parece ser que fue 1219 cuando vuelve a reorganizarse la vida cristiana en esta tierra del Alto Guadalquivir.

La milenaria ciudad de la Peña, como bien es sabido, llegó a ser sede episcopal en tiempos antiguos, participando incluso y aportando sus reflexiones y experiencias en sínodos y concilios. Más tarde, como Iglesia perseguida, dio a sus mejores hijos, entre los que se encuentra el más querido paisano: San Amador, testigo valiente y fiel del Evangelio.

Y desde hace ochocientos años, la Iglesia marteña ha vivido un tiempo ininterrumpido y que ha llegado hasta nosotros, que celebramos este Año

Jubilar con un programa amplio e interesantísimo de actos que adornan todo el calendario de este 2019, y, así, rendir homenaje a la Santa de Betania, Marta, amiga del Señor. Pero, esencialmente, desde la vivencia espiritual que envuelve y da sentido a todo.

Todos somos conscientes de que la vida está marcada por el día a día y lo cotidiano, pero también por momentos extraordinarios y significativos; momentos singulares que dejan una profunda huella. La Iglesia recuerda de una manera especial esos momentos en los que se ha vivido la gracia de Dios, con la intención de mantener viva su memoria y de volver a experimentar la infinita misericordia de quien dirige nuestra historia.

Los orígenes de la celebración de un Año Santo o Jubilar en la Iglesia hay que buscarlos en los jubileos que celebraban los hebreos en el Antiguo

Testamento, viviendo un año sabático cada siete años, en el que dejaban descansar la tierra, ayudaban a los pobres, se perdonaban deudas y se liberaban a los esclavos y un Año Santo o Jubilar cada cincuenta (cf. Lv 25). En el cristianismo, encuentra su primera expresión al inicio del ministerio público de Jesús de Nazaret, con el anuncio del cumplimiento del “*año de gracia del Señor*”, tal como lo expresaba el Libro de Isaías 61, 1-2 (Cf Lc 4, 14-19). Después, en la historia de la Iglesia se vivieron de una manera especial las peregrinaciones a Lugares Santos como: Roma (donde se hayan los sepulcros de los apóstoles San Pedro y San Pablo), Tierra Santa (donde se encuentran los lugares de la vida pública y del Misterio Pascual de Cristo) o Compostela (para venerar la tumba del Apóstol Santiago). Pero, fue el Papa Bonifacio VIII quien convocó el primer jubileo en el año 1300. Y esta decisión dio nueva dimensión y significado a las peregrinaciones y supuso el principio de la declaración de los años jubilares en el seno de la Iglesia, Ordinarios o Extraordinarios.

Paulo II, por la Bula “*Ineffabilis Providentia*”, en 1470 dejó establecido que, en adelante, el Año Santo Jubilar tuviera lugar cada veinticinco años, a fin de que cada generación tuviera oportunidad de participar de los beneficios espirituales del Jubileo y, a éstos los llamamos Jubileos Ordinarios. Pero, además, el Papa puede convocar, fuera de esa periodicidad, otros Años Santos para conmemorar ocasiones particularmente importantes para la vida de la Iglesia, que conocemos como Extraordinarios.

La Santa Sede ha concedido autorización para poder celebrar jubileos a perpetuidad a varios lugares: Jerusalén

(como lugar de la resurrección de Cristo), Roma (lugar donde reside el Papa y donde se encuentran los sepulcros de algunos de los apóstoles, destacando San Pedro y San Pablo), Santiago de Compostela (Año Santo Jacobeo, que se celebra desde 1126 durante el papado de Calixto II, cuando el 25 de julio cae en domingo, para venerar el sepulcro del Apóstol Santiago), el Monasterio de Santo Toribio de Liébana (Año Jubilar Lebaniego, aprobado por bula de Julio II en 1512, puesto que el monasterio guarda el trozo más grande del Lignum Crucis que se conoce; el jubileo se celebra cuando el 16 de abril cae en domingo), Caravaca de la Cruz (en 1981 se celebró el I Año jubilar, como consecuencia de la celebración del 750 aniversario de la existencia de la tradición de la aparición de la Cruz en esa localidad y a partir de 2003 se celebró en Caravaca otro año jubilar que se irá repitiendo de forma ininterrumpida cada siete años), Urda (el Jubileo del Santísimo Cristo de Urda se celebra desde 1994, cuando el 29 de septiembre cae en domingo y fue instaurado por San Juan Pablo II), Valencia (aprobado en 2014 por el papa Francisco en honor al Santo Cáliz y se celebra cada 5 años) y Ávila (aprobado en 2016 por el Papa Francisco, en honor de Santa Teresa de Jesús; se celebra cada año en que el 15 de octubre, solemnidad de Santa Teresa de Jesús, caiga en domingo).

En la diócesis de Jaén, en los últimos años, se celebró en 2008 un Año Jubilar en Arjona con motivo del XVII Centenario del Martirio de los Santos Bonoso y Maximiano y a nivel diocesano en honor a la Santísima Virgen de la Cabeza, para conmemorar el Centenario de la Proclamación como Patrona



de Andújar, el Centenario de la Coronación Canónica, el Cincuentenario de la Proclamación como Patrona de la Diócesis de Jaén, así como el Cincuentenario de la Recoronación Canónica. Baeza está viviendo también un Año Jubilar con ocasión del 450 Aniversario de la muerte de San Juan de Ávila.

En 2019 el papa Francisco ha concedido el Año Jubilar Tuccitano y el Obispo de Jaén, Don Amadeo Rodríguez Magro, en su carta pastoral a la diócesis con este motivo, añade un aspecto esencial: *“Pero, sobre todo, un Jubileo se celebra de un modo especial con la Peregrinación al lugar santo que tiene el privilegio concedido, el templo parroquial de Santa Marta. Ése será el lugar al que hemos de ir como peregrinos de la fe para encontrar en él las gracias que el Señor nos concede, con las condiciones que la Iglesia nos propone para ganar el Jubileo.*

El templo parroquial de Santa Marta, en Martos, será una cita espiritual y eclesial... Es evidente que el objetivo de todos, al peregrinar a Martos, no será otro que el encuentro con Nuestro Señor Jesucristo de la mano atenta y servidora de Marta, de la amistad entrañable con el Maestro de Lázaro y con la actitud de escucha contemplativa de María... Este Año Jubilar tuccitano será

una oportunidad de volver a descubrir a la Iglesia, de la mano de Santa Marta, como un hogar en el que su mayor gracia y tesoro es sentir la amistad con el Señor.

Peregrinar supone, además, un gran favor, que agradeceremos especialmente al recordar nuestra condición de pecadores. Al peregrinar hay que llevar en el corazón un fuerte sentido de que no hay nada mejor para nosotros que la amistad con el Señor, ésa de la que el pecado nos priva. Por eso, un Jubileo concede a cuantos peregrinan la indulgencia del Señor, que afecta muy directamente al perdón de nuestros pecados y a la liberación de las penas que nos acarrea el cometerlos. A través del sacrificio salvador de Jesucristo, al pedir la intercesión de Santa Marta, la Santa Madre Iglesia nos ofrece las indulgencias jubilaires. Esto supone para nosotros varias cosas fundamentales: que aspiramos a la salvación, que nos arrepentimos de nuestros pecados por el Sacramento de la Reconciliación y que buscamos la indulgencia divina para la pena temporal que merecen nuestros pecados. A quienes peregrinan a un santuario jubilar se les concede la gracia de borrar las consecuencias del mal, en su vida o en la de otros; es decir, las penas que merecen los pecados”.

El Papa San Juan Pablo II lo explica en la Bula de convocatoria para



el Gran Jubileo del Año 2000 cuando recuerda que la peregrinación ha sido siempre un momento significativo en la vida de los creyentes, asumiendo en las diferentes épocas históricas expresiones culturales diversas. Evoca el camino personal del creyente siguiendo las huellas del Redentor: es ejercicio de ascesis laboriosa, de arrepentimiento por las debilidades humanas, de constante vigilancia de la propia fragilidad y de preparación interior a la conversión del corazón. Mediante la vela, el ayuno y la oración, el peregrino avanza por el camino de la perfección cristiana, esforzándose por llegar, con la ayuda de la gracia de Dios, *“al hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud”* (Ef 4, 13).

La peregrinación va acompañada del signo de la Puerta Santa, abierta por primera vez en la Basílica del Santísimo Salvador de Letrán durante el Jubileo de 1423. Ella evoca el paso que cada cristiano está llamado a dar del pecado a la gracia. Jesús dijo: *“Yo soy la puerta”* (Jn 10, 7), para indicar que nadie puede tener acceso al Padre si no a través suyo (Cf. Jn 14, 6).

Hay un solo acceso que abre de par en par la entrada en la vida de comunión con Dios: este acceso es Jesús, única y absoluta vía de salvación. Sólo a Él se pueden aplicar plenamente las palabras del Salmista: *“ésta es la puerta del Señor, los vencedores entrarán por ella”* (Sal 118,20).

La indicación de la puerta recuerda la responsabilidad de cada creyente de cruzar su umbral. Pasar por aquella puerta significa confesar que Cristo Jesús es el Señor, fortaleciendo la fe en Él para vivir la vida nueva que nos ha dado. Es una decisión que presupone

la libertad de elegir y, al mismo tiempo, el valor de dejar algo, sabiendo que se alcanza la vida divina (cf. Mt 13, 44-46). Comprendemos así la riqueza de significado que tiene la llamada del apóstol Pedro cuando escribe que, unidos a Cristo, también nosotros, como piedras vivas, entramos *“en la construcción de una casa espiritual para un sacerdocio santo, a fin de ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Jesucristo”* (1 Pe 2, 5).

El Jubileo es un tiempo de gracia destinado a promover la santidad de vida. Ha sido instituido para consolidar la fe, favorecer las obras de solidaridad y la comunión fraterna en el seno de la Iglesia y en la sociedad, en definitiva para recordar y remover a los creyentes a una profesión de fe más sincera y más coherente en Cristo Salvador. Es una invitación abierta a todos los cristianos y también a los que se encuentran distantes en la fe y desean volver de nuevo a la vida cristiana.

Durante el Año Jubilar, la Iglesia concede la indulgencia plenaria (Cf. Juan Pablo II, Exhort. ap. postsinodal *Reconciliatio et Paenitentia* (2 de diciembre de 1984), 28-34: AAS 77 (1985), 250-273), que es una gracia que ayuda al cristiano a hacer camino con la voluntad de convertirnos y reconciliarnos con Dios (cf. Mt 16, 19; Jn 20, 23). Esta gracia también puede ser aplicada a los difuntos como signo de amor hacia ellos.

El Año Santo es, por su naturaleza, un momento de llamada a la conversión. Ésta es la primera palabra de la predicación de Jesús que, significativamente, está relacionada con la disponibilidad a creer: *“Convertíos y creed en la Buena Nueva”* (Mc 1, 15). Este impe-

rativo presentado por Cristo es consecuencia de ser conscientes de que “*se ha cumplido el tiempo*” (Mc 1, 15). El cumplimiento del tiempo de Dios se entiende como llamada a la conversión. Ésta es, por lo demás, fruto de la gracia. Es el Espíritu el que empuja a cada uno a entrar en sí mismo y a sentir la necesidad de volver a la casa del Padre (cf. Lc 15, 17-20).

Y algo muy especial en un Año de Gracia será nuestra mirada con especial predilección a los pobres. Por eso, no va a faltar en el Año Jubilar Tuccitano un proyecto social que sintonice con los proyectos de Cáritas, en el “Hogar Betania”, en el que Cristo, en los pobres, se sienta acogido siempre.

La Parroquia de Santa Marta es un hogar de acogida, una casa entrañable, donde todos son bienvenidos, como la casa de Betania y como lo ha hecho siempre. Hasta el templo jubilar

peregrinarán niños, jóvenes, cofrades, enfermos, familias, trabajadores en la pastoral social y de la salud, catequistas, sacerdotes, consagrados y tantos otros peregrinos que podrán encontrar en todos, hombres y mujeres de acogida.

Quienes han peregrinado a lo largo del 2019 a Martos han podido disfrutar de una ciudad antigua y moderna, acogedora, bella, trabajadora y que ama y honra a su patrona, Santa Marta, un año precioso, un auténtico regalo de Dios y, por lo tanto, una espléndida oportunidad para la Misión.

La Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz y Ntra. Sra. de las Angustias de Jaén peregrinó hasta aquí, viviendo un día de fraternidad y espiritualidad jubilar en torno a Santa Marta, entrañable amiga del Señor.





SECRETARIA

José Ángel del Real Alcalá

Somos conscientes de que nos encontramos inmersos en una era en donde la información y la comunicación fluyen de manera ágil y dinámica. En este sentido, la Hermandad ha tenido que adaptarse a lo que nuestros cofrades y la sociedad demandan. La cofradía está realizando una labor activa de difusión de la información a través de nuestras redes sociales, Facebook, Instagram, Tweeter, la recién estrenada página web y correo electrónico.

A través de esta publicación, y como ya se puso en conocimiento en el Cabildo Ordinario de 2019, informaros que, a partir de este año, será el correo electrónico, el sistema de COMUNICACIÓN OFICIAL DE LA COFRADÍA, ya que hemos pasado de tener 490 registros de correo electrónico en 2016 a los 1020 actuales. Esta iniciativa, está pensada en primer lugar para agilizar todos los trámites de la Cofradía hacia el cofrade y en segundo lugar para conseguir un importante ahorro económico en cartas, sobres y gestión de correos. En cualquier caso, si el cofrade no dispusiera de este medio o no quisiera recibir la información por email, se le haría llegar a través del correo postal como hasta ahora.

Recordaros que, para una eficaz y cercana atención al hermano, la Casa de Hermandad se encuentra abierta durante todo el año (salvo por actos propios de la Hermandad) los viernes de 18 a 20.30h.

FORMACIÓN

FORMACIÓN COFRADE PERMANENTE

La elaboración de un completo programa de formación, diseñado para dar respuesta a la necesidad de nuestros cofrades en su crecimiento personal y espiritual, ha sido uno de los principales objetivos marcados desde la Junta de Gobierno. Un programa, entendido como un continuo proceso de maduración en la fe que les ayude a vivir y testimoniar, con su actuación diaria, la doctrina eclesial y que los capacite para descubrir, cada vez con mayor claridad, su misión social en el seno de la Iglesia.

Tenemos que partir de la idea, de que la formación es una opción libre, en la que el hermano participa o no de ella voluntariamente en función del interés que le despierte y del grado de concienciación que logremos transmitirle. Un programa formativo, debe ser permanentemente creativo y dinámico, tanto en su desarrollo como en las formas de planteamiento, lo que sin duda dará sentido a nuestra vida de Hermandad. Está en nuestra labor, el incluir contenidos, que consigan, el encuentro fraternal y espiritual con Cristo a través de la cooperación fraterna, la evangelización y la actitud misionera entre los diferentes grupos de hermanos y la sociedad en la que nos encontramos inmersos. Es importante valorar de manera pormenorizada la metodología a utilizar en cada actividad, evitando que se convierta en un proceso tedioso y ca-

rente de interés para nuestros hermanos y en donde deben estar integrados de una u otra manera elementos claves como la oración, la celebración, el compromiso, la convivencia y la propia revisión de nuestra vida. En este sentido, es importante adecuar la formación anual programada a los diferentes grupos de interés que indiscutiblemente encontramos en nuestra Hermandad.

Como en años anteriores, se ofrece un completo programa de charlas y actividades de variada temática (abierto para todo aquel que quiera asistir cofrade o no si le resulta de su agrado), dentro de cada periodo litúrgico, basadas en las recomendaciones de nuestro Capellán, y en donde se reflejan aspectos que los hermanos nos han hecho llegar y cuyos contenidos están específicamente dirigidos a una finalidad concreta.

Así, a los hermanos que adquieran la condición de Pleno Derecho (*Regla 13*) se les mostrará de manera reflexiva el compromiso espiritual y apostólico que contraen, los fines propios de la Hermandad, las obligaciones y derechos de los hermanos, la naturaleza eclesial de la Cofradía como comunidad de fieles... y en definitiva, hacerles conocedores de la idiosincrasia de la corporación para que tengan todas las posibilidades de ser partícipes de ella en plenitud.



Para los hermanos más jóvenes es importante desarrollar una atención especial formativa, mostrándoles, a través de ella, el auténtico sentido de pertenencia a una Hermandad. En este grupo, el trabajo a desarrollar parte de la conciencia de que todo lo que vean y encuentren los evangeliza, educa y les prepara como adultos del futuro. Es necesario, por tanto, trabajar en una formación específica que camine paralelamente con la participación de los jóvenes en el día a día de la Hermandad y por ende en el conjunto de la Iglesia. Tenemos que ser conscientes de que este interés hacia la juventud debe tener su inicio desde la infancia, dando a conocer la Cofradía de manera sencilla, cercana, haciéndoles sentir como en casa.

Para los Hermanos adultos en la fe es necesaria una formación específica

que nos ayude a afrontar y responder a los desafíos de una sociedad cambiante a la luz del Evangelio. Esta formación, está destinada a todos nuestros cofrades, comenzando por aquellos que en ese momento, mantienen un mayor compromiso con la Hermandad como son los miembros de la Junta de Gobierno.

Además, como en años anteriores, se está continuando con la formación preparatoria de adultos para recibir el Sacramento de la Confirmación bajo la dirección de nuestro Capellán.

Para finalizar esta sección y como novedad dentro de la planificación prevista, indicar que se va a proceder a la recuperación del “Retiro Espiritual de Cuaresma” como camino eficaz y recomendable para el progreso espiritual de todos nosotros.



EL APÓSTOL DE ANDALUCIA

Rvdo. D. Fco. Javier Díaz Lorite

Párroco de Santa María Madre de la Iglesia- Jaén

Desde estas páginas saludo a todos los miembros de la cofradía de la Buena Muerte. Lo hago en este Año Jubilar en que tenemos muy en cuenta la vida y las enseñanzas de san Juan de Ávila, que tanto hizo por nuestra tierra, no sólo desde la Universidad pastoral de Baeza, sino que sus enseñanzas y testimonio llegaron también a la capital a través de sus discípulos. Algunos de ellos fueron párrocos entre nosotros y destacaron por su vida austera y virtud.

La vida y predicación de san Juan de Ávila ha estado marcada por la experiencia del amor de Dios que ha vivido desde la entrega de Cristo por nosotros en la cruz. Ahí es donde ha vivido lo que dice la Escritura: «En una cosa hemos conocido qué es el amor: en que él dio su vida por nosotros» (1 Jn 3,16). Y en esta entrega de Jesús en la cruz experimenta San Juan de Ávila también el amor del Padre, que nos lo dio, y el amor del Espíritu, porque todo fue obra de amor por él y por nosotros.

San Juan de Ávila nos dice que muchas son las acciones de Jesús que nos mueven a su amor y meditación, pero recomienda especialmente en que nos fijemos en Cristo crucificado. Es la prueba máxima de su amor. Esto lo experimentó en la cárcel de la Inquisición de Sevilla de una manera especial cuando era sacerdote de 31 años. Y desde entonces, esta experiencia le marcó tanto, que el resumen de su vida y predicación no es otro sino el de Cristo crucificado por cada uno de nosotros; como por cierto fue también la predicación de San Pablo. De aquí se deriva la esencia de la vida cristiana: transparentar el amor a los demás con nuestra vida entregada y hasta crucificada en amor al prójimo. Se trata de un ir muriendo día a día a nuestro yo, a nuestros egoísmos, etc., para que nazca esa persona nueva que sea capaz de decir con San Juan de Ávila y con el apóstol San Pablo: «Ahora estoy crucificado con Cristo; yo ya no vivo, pero Cristo vive en mí» (Gal 2,19b-20). El Apóstol de Andalucía irá enseñando ese proceso de unión con Cristo y así seamos felices hasta llegar a la plena felicidad en el cielo.

Mis mejores deseos de que este testimonio de Juan de Ávila se vaya haciendo realidad en cada uno de nosotros. Recibid un fraternal saludo.

Obra del pintor D. Francisco Huete del retablo barroco de la Catedral de Baeza en donde se representa a San Juan de Ávila, con un crucifijo entre las manos, postrado ante la Virgen, en actitud de recogimiento, antes de predicar en la Catedral. La custodia que porta el ángel es también de la época del Santo siglo XVI y que actualmente se conserva en la Iglesia de El Salvador de Baeza.





The background of the entire page is a dark, monochromatic image. On the left side, there is a crucifix with the body of Christ. In the center and right, there is a portrait of a man with a beard and a high-collared garment, possibly a religious figure or a historical figure. The overall tone is somber and religious.

PROGRAMACIÓN DE FORMACIÓN

Abiertas a todas las personas que deseen asistir

21 DE FEBRERO. 4ª CHARLA DE FORMACIÓN

Tendrá lugar a las 20h, en la Sala Capitular de la S.I.C. a cargo de D. Luis Francisco Cepeda Lucas, Coronel Jefe del 3º Tercio de la Legión de título “Cristianismo y Occidente en Oriente Próximo. Experiencia de la Legión Española en Irak”.

6 DE MARZO. 5ª CHARLA DE FORMACIÓN

Tendrá lugar a las 20h, en la Sala Capitular de la S.I.C. a cargo del Rvdo. Sr. D. Francisco Javier Díaz Lorite de título “Jesucristo crucificado, signo más evidente del amor de Dios”.

7 DE MARZO. RETIRO ESPIRITUAL DE CUARESMA

A las 10h, en el Seminario de Jaén y dirigido por el M. I. Sr. D. Manuel Carmona García, Capellán de la Hermandad.

20 DE MARZO. 6ª CHARLA DE FORMACIÓN

A las 18.30h, en la Sala Capitular de la Hermandad en la S.I.C. para los hermanos convocados y que alcanzarán la condición de Cofrades Pleno Derecho, en el transcurso de la Eucaristía del primer día del Triduo Cuaresmal, en virtud de lo establecido en nuestras Santas Reglas.

28 DE MARZO. 7ª CHARLA DE FORMACIÓN

A las 19h en la Sacristía Mayor de la S.I.C. a cargo del M. I. Sr. D. José López Chica, Canónigo de la S.I.C. de título “Contemplar a Cristo en su Pasión”.

29 DE MAYO. 8ª CHARLA DE FORMACIÓN

A las 20h, en la Sala Capitular de la S.I.C. a cargo de la Hermana Mª del Valle Camino, Misionera Eucarística de Nazaret de título “La Eucaristía es un amor desbordado”.

Ferretería Jesús Utrera

- Ferretería de hogar e industrial
- Electricidad
- Duplicado de todo tipo de llaves
- Menaje y electrodomésticos hogar
- Recuerdos de Jaén en madera de olivo

Tlf. y fax 953 230 319
C/. Maestra 5 · 23002 Jaén
mjesusutrera@gmail.com
www.cadena88.com

Droguería y Perfumería

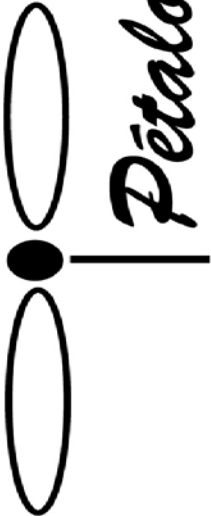
DESDE
1944

JODAR

C/ Virgen de la Capilla 8

Tlf. 953 241 280

JAÉN



Pétalos

Florería

Plaza de Santa María, 7 - 23001 Jaén - Telf. 953 234 733

TEJIDOS

El Carmen

Casa fundada en 1886

Bernabé Soriano, 22
Teléfono 953 240 594
23001 Jaén

E-mail: tejidoselcarmen@yahoo.es

Otoman

Avenida de Andalucía, 36
(Entrada por C/. Valdés Leal, 1)
Teléfono 953 252 025
23006 JAÉN
otomandecoracion@yahoo.es



Caridad y Convivencia

COMPROMISO CRISTIANO: AMOR AL PRÓJIMO

Antonio Castillo Vizcaíno | Fiscal Delegado de Caridad y Convivencia

Lourdes Rodríguez Benítez | Fiscal



Caridad y Convivencia, esencia fundamental de una cofradía cristiana. Es el fin primordial que viene recogido en las Santas Reglas de nuestra hermandad “Promover la caridad cristiana y robustecer los vínculos fraternos entre sus miembros conforme a las palabras del Divino Maestro: “AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS” (Jn 13:34). Los cristianos tenemos el deber de estar cerca de los más necesitados, de los más hu-

mildes, de los desprotegidos, de los que la sociedad margina por considerarse distintos, de los más desfavorecidos, de los enfermos, de los que sufren, etc., pero siempre de una forma desinteresada, generosa y llena de amor. El amor al prójimo es el objetivo. Caridad pero no negocio. “Es escandaloso convertir la caridad en negocio”. Así lo manifestó el Papa Francisco en su discurso a los 400 participantes en la XXI Asamblea General de Caritas Internationa-

lis, a los que recibió en audiencia el pasado 27 de mayo. En ella afirmó que “la caridad es encontrar en los pobres a Cristo”. Igualmente, en su discurso, fue contundente cuando aseveró que “es escandaloso ver a los trabajadores de la caridad que la convierten en negocio, hablan mucho de caridad pero viven en el lujo, organizan foros sobre la caridad desperdiciando dinero innecesariamente cuando la caridad no debe ser un acto estéril ni una simple ofrenda para silenciar la conciencia sino un acto de verdadera generosidad, de misericordia, silencioso, callado que atienda no solo las necesidades materiales del destinatario de la misma sino también sus necesidades espirituales que a veces son más importantes y necesarias.

El Catecismo de la Iglesia Católica señala la importancia vital de la

caridad para la vida cristiana. En esta virtud se encuentran la esencia y el núcleo del cristianismo, es el centro de la predicación de Cristo y es el mandato más importante. No se puede vivir la moral cristiana haciendo a un lado a la caridad. La caridad es la virtud reina, el mandamiento nuevo que nos dio Cristo, por lo tanto es la base de toda espiritualidad cristiana, el distintivo de los cristianos y la que da vida a todas las demás virtudes.

En este sentido la Fiscalía de Caridad, de acuerdo con el espíritu cristiano, llevará a cabo en el próximo ejercicio actividades benéficas como atención al inmigrante, obras asistenciales de caridad en coordinación con Cáritas Parroquial, recogida de alimentos y de juguetes, visita a enfermos, bolsas de caridad, caminatas solidarias, eventos culturales con marcados fines





benéfico-sociales etc. De igual forma no se dejará de lado la labor de asistencia a los miembros de la Cofradía que lo estén pasando mal, que atraviesen circunstancias difíciles, de cualquier índole y que necesiten ayuda a los que se pide que acudan con libertad a la Hermandad, al objeto de intentar encontrar solución a sus problemas.

Convivencia igual de importante o más que Caridad en un cristiano. Las escrituras revelan que los primeros cristianos se reunían para hablar de Dios y orar juntos. Poco después de la crucifixión de Cristo, sus seguidores se congregaron en la Fiesta de Pentecostés —“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos” (Hechos 2:1). Pero no sólo se reunieron, además estaban “unánimes” en mente y propósito.

En Levítico 23:3, Dios ordena al antiguo Israel guardar el día de reposo. Pero esto no sólo significaba dejar de trabajar, sino también congregarse: “Seis días se trabajará, mas el séptimo día será de reposo, santa convocación; ningún trabajo haréis; día de reposo es de Jehová en dondequiera que habitéis”.

Esto exactamente es la convivencia cristiana, reunirse en torno a Cristo y crear vínculos de amor al prójimo. Cumpliendo con este precepto, a la Fiscalía de Caridad y Convivencia le corresponde crear auténticas relaciones humanas y cristianas entre sus miembros que propicien conocernos mejor

y conformar una gran familia cristiana comprometida a la vez con los más necesitados sean o no de la cofradía. Con el fin de lograr este deseado objetivo pondremos en marcha actividades lúdico-culturales y a la vez benéficas que sin dejar de lado la misión fundamental de nuestra hermandad permita conseguir fomentar la vida social, cultural y humana de todos los cofrades, de sus familiares y amigos, tales como encuentros de convivencia, visitas guiadas de diferentes temáticas de nuestra ciudad...

En definitiva, la Caridad y Convivencia entre hermanos es la esencia misma de una hermandad cristiana, de una cofradía. Separarlos sería desvirtuar el propio evangelio de Cristo. La Buena Muerte no es solo procesionar nuestras imágenes el Miércoles Santo o darles culto litúrgico es mantener nuestra vocación cristiana durante todo el año ejerciendo la caridad amando al prójimo como a nosotros mismos. Desde esta Fiscalía te animamos a que participes y colabores en cuantos actos se organicen dando sentido pleno a la Hermandad. ¿Qué mejor forma de poner en práctica las enseñanzas de Jesucristo que dedicar parte de tu tiempo, tus ideas o tu amor a atender a los demás?

“El que ama a Dios, debe amar a su hermano” (1 Jn 4:21)

*“Ama al prójimo como a ti mismo”
(Mc 12, 29-31)*

Cultos y espiritualidad

ESPAÑA ¡HASTA SIEMPRE, TIERRA DE MARÍA!

Lourdes Quesada Callejón
Fiscal Delegada de Cultos y Espiritualidad

Juan Pablo II se despidió de España el domingo 4 mayo 2003 al concluir la canonización de cinco santos españoles con una emotiva intervención en la que invitó a los católicos del país a convertirse en evangelizadores.

«Con mis brazos abiertos os llevo a todos en mi corazón –dijo el pontífice ante más de un millón de personas congregadas en la plaza de Colón de Madrid y en las calles adyacentes–. El recuerdo de estos días se hará oración pidiendo para vosotros la paz en fraterna convivencia, alentados por la esperanza cristiana que no defrauda». «Y con gran afecto os digo, como en la primera vez, ¡Hasta siempre España! ¡Hasta siempre, tierra de María!».

El Santo Padre prosiguió: «Nos encontramos en el corazón de Madrid, cerca de grandes museos, bibliotecas y otros centros de cultura fundada en la fe cristiana que España, parte de Europa, que ha sabido luego ofrecer a América con su organización y después en otras partes del mundo. El lugar evoca pues la vocación de los católicos españoles a ser constructores de Europa y solidarios con el resto del mundo». «España evangelizada –subrayó–. España evangelizadora. Ese es el camino. No descuidéis nunca

esa misión que hizo noble a vuestro país en el pasado y en este momento intrépido para el futuro. Gracias a la juventud española, que ayer vino tan numerosa para demostrar a la moderna sociedad que se puede ser moderno y *profundamente fiel a Jesucristo*». Según Juan Pablo II, la juventud «es la llama de esperanza para el futuro de España y de la Europa cristiana. El futuro les pertenece».

María es el nombre de la Madre de Dios, aunque tiene muy distintas advocaciones pues cada pueblo o ciudad, suele usar una diferente. No es extraño que por esto, y por el amor que se tiene desde siempre a la madre de Jesús, se diga que España es tierra de María. Pero hay que ir a los orígenes, del porqué de ese amor de nuestros antepasados, este que ha llegado a nuestros días, a tan buena Madre.

La Virgen María la consideramos todos los buenos católicos, como persona buena, santa, pura, humilde, imaculada. Pero a pesar de estas buenas cualidades, o virtudes, en las cuales nos quedamos cortos, hay una faceta que muchos descuidamos, que era participe de la sabiduría de Dios, porque era la criatura humana más parecida a Él.

La Virgen como madre de la Iglesia y de toda la humanidad, siempre



está pendiente, no solo de las cosas importantes que acontecen en el mundo, sino también de lo cotidiano y de lo pequeño, porque su misión ante Dios, es interceder.

Aparte de esto cuenta la leyenda, basada en una realidad histórica, sobre lo que aconteció en aquella época en Hispania (España). Se dice que el apóstol Santiago habiéndose despedido, de la madre de Jesús, partió a lo que él conocía como Iberia topónimo griego de España. Y habiendo predicado en las tierras de Astures y Galaicos. Llego a la ciudad de Cesar Augusta (Zaragoza), desaminado por la resistencia en la fe de Cristo de los nativos, en compañía de los ocho nuevos cristianos, quienes se retiraban por la noche a orillas del Ebro, a descansar y hablar con el Señor.

Fue una noche el 2 de Enero del año 40, la Virgen María se apareció, mientras Santiago y sus discípulos se encontraban en oración, escucharon el canto de los ángeles "Ave María Gratia plena" tras ellos venía la Madre de Dios, en carne mortal. Levantado sobre una columna de Jaspe. La Virgen María les pidió que construyeran un templo, en este lugar, el cual prometió que preservaría hasta el final de los tiempos, siendo la fortaleza de la Evangelización, para la conversión de las almas y la vida eterna.

Santiago y los primeros convertidos de la ciudad, edificaron una primitiva capilla, de adobe a orillas del Ebro. Para el Apóstol y los suyos desde este instante ya no fue igual, pues desde allí se salió a Evangelizar, a todas las provincias de Hispania.

¿Por qué tuvimos los españoles tanto privilegio, en que María la Madre de Jesús viniera en carne mortal llevada por los ángeles a España? Ella no

solo vino a interceder ante Dios, para salvar a sus compatriotas, sino también a los originales de aquí a los españoles.

A pesar de las dificultades de Santiago el Mayor, para predicar el evangelio, en nuestra patria, quizás vio María en aquellos antepasados nuestros, algo que le toco el corazón. ¿Qué cualidades vería la Virgen en las gentes que poblaron nuestra tierra? Sin duda mucho defectos pero también muchas virtudes, y es que España cayo en gracia, a la llena de gracia.

María se fijó en España por sus gentes, personas de valor que no tenían miedo y que en un futuro llevarían el evangelio, a medio mundo. Y es que ser cristiano es como una batalla, en un ejército con las armas de la fe, tener valentía no se contradice con ser persona de paz.

La Virgen del Pilar tiene mucho que ver con la fe cristiana, de España y de todos los países que tuvo sus dominios. Hoy en día nuestra patria, necesita muchos apóstoles como Santiago, para salvar y evangelizar, de nuevo las tierras españolas. También como Santiago necesitamos a María nuestra Madre, aquella que nos llevara de su mano a conocer a su Hijo Jesús.

Los españoles hemos entendido como nadie la triple condición de María Madre: hija de Dios-Padre, madre de Dios-Hijo y esposa de Dios-Espíritu Santo. Virgen, madre y esposa, al mismo tiempo. De ahí viene el amor de los españoles por María: valoran en mucho la feminidad. En ningún otro país se venera a María como en España. En ninguno existen tantas advocaciones marianas ni se ha comprendido tan bien el papel de corredentora de la madre del Redentor.



LA PARTICIPACIÓN DEL COFRADE EN LOS SANTOS OFICIOS

Rafael del Moral Collado

Profesor titulado en Religión por la Conferencia Episcopal Española

El culto, fin principal y específico de la Hermandad

El culto se puede definir como el homenaje reverente que las personas ofrecen a Dios, el Ser al que consideran su creador. Es también el conjunto de ritos y ceremonias con las que se tributa ese homenaje.

Dios no necesita, nada de nosotros porque es omnipotente y todopoderoso, pero el culto es una necesidad humana que desarrollamos mediante la oración, adoración, suplica, acción de gracias y alabanza.

El fin principal de la Hermandad es el culto público, y las normas diocesanas nos piden como fines propios, la evangelización de los miembros de nuestras cofradías y el ejercicio de la caridad. La cofradía celebra dos tipos de cultos: el interno y el externo, siendo la Procesión anual del Miércoles Santo, la manifestación pública externa de culto más importante para sus cofrades.

Por otro lado, los cultos internos son los que se organizan en honor de sus titulares y devociones particulares: Triduos, Misas mensuales... y ejercicios piadosos como el Vía Crucis, o el rezo del Santo Rosario entre otros.

En este artículo, me gustaría centrarme en un culto muy importante en la vida del cristiano, y más si cabe, en la vida del cofrade, los Santos Oficios y en la participación activa que puede desa-

rollar para alcanzar la vivencia plena de su fe.

Santos Oficios

Se celebran durante el Triduo Pascual, un triduo de la pasión y resurrección de nuestro Señor, que abarca la totalidad del misterio pascual y que es la culminación de todo el año litúrgico. El triduo comienza el Jueves Santo con la misa vespertina de la cena del Señor, alcanza su cima el Viernes con la celebración de la Pasión de Cristo cerrando con las vísperas del Domingo de Pascua (Vigilia Pascual). El Nuevo Testamento nos muestra como Cristo, alude a su pasión y muerte, y resurrección de manera unificada.

“Lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles para que se burlen de él, lo azoten y lo crucifiquen, y al tercer día resucitará”. (Mt 20,17-28)

El Jueves Santo es el Día del amor fraterno, del amor de Cristo hacia los suyos hasta el extremo. Es el día de los tres grandes mandatos: “Tomad y comed este es mi cuerpo”, institución de la Eucaristía; “haced esto en memoria mía”, institución del orden sacerdotal, “amaos los unos a los otros”, mandamiento del amor fraterno.

El Oficio de Jueves Santo, comienza con la entrada procesional y al llegar el Gloria suenan las campanas, las mis-

mas que no volverán a sonar hasta el Gloria de la Vigilia Pascual en la Noche Santa. En una de las lecturas de la liturgia de la palabra del Antiguo Testamento de esta jornada, se hace mención a la cena que celebró el pueblo de Israel durante el Éxodo. Desde entonces, celebraron la Cena Pascual, tal como hicieron Jesús y sus discípulos. La segunda lectura es de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios donde se nos enseña que: Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este vino, proclamamos la muerte del Señor y el salmo responsorial El Cáliz que bendecimos, es la comunión con la sangre de Cristo.

Tal como ocurrió, durante la Última Cena, el sacerdote, tras el Evangelio, lava los pies a doce personas designadas. El Evangelio de San Juan relata que Jesús decide lavar los pies a sus discípulos, ofreciéndonos un testimonio de la vocación al servicio del mundo y de la Iglesia que tenemos nosotros los fieles.



“... sabiendo que el Padre le había puesto todo en sus manos y que había salido de Dios y a Dios volvía, se levanta de la mesa, se quita sus vestidos y, tomando una toalla, se la ciñó. Luego echó agua en un lebrillo

y se puso a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla con que estaba ceñido.” (Jn 13 3-5)

Al igual que los apóstoles, nos quedamos asombrados, de como Cristo que tiene todo el poder y que es Dios se pone al servicio del hombre.

En el momento de la Plegaria Eucarística, ese día se consagra el pan suficiente para la comunión del Jueves y Viernes Santo. Tras la comunión, se traslada, permaneciendo allí toda la noche, el Santísimo Sacramento al “Altar de la reserva” o “Monumento”. Altar exclusivo preparado para esta celebración, que debe estar fuera del templo y de la nave central, debido a que en la celebración del Viernes Santo no se celebra la Eucaristía.

Una vez se ha reservado al Santísimo, los oficios del Jueves Santo finalizan, pues la celebración continuará al día siguiente conmemorando la muerte del Señor.

El Viernes Santo se conmemora la Pasión de Jesucristo, en una dura batalla entre la vida y la muerte en donde la actitud del cristiano debe ser reflexiva en el sentido de la muerte de Cristo. Debemos interiorizar sobre el verdadero significado de la Pasión y Muerte del Señor. Es importante comprender el hecho de que la entrega que Jesús hizo en la Cruz es un signo de la victoria sobre la muerte, sobre el pecado. La cruz de Cristo erguida sobre el mundo sigue en pie como signo de salvación y de esperanza para la humanidad.

Los ornamentos de este día son de color rojo por la sangre derramada por Jesús en la Cruz y a lo largo de toda su Pasión. Es una celebración austera pero rica en significado. Los altares están desnudos, sin manteles ni adornos,

pues han sido despojados tras la celebración de Jueves Santo.

Al inicio del Oficio, con el sacerdote postrado ante el altar los fieles se arrodillan en adorante y sobrecogedor silencio. Después, se realiza la Liturgia de la Palabra en donde se hace mención a lo que vivió Jesucristo mientras caminaba hacia el Calvario. La lectura del profeta Isaías nos revela que:

”lo arrancaron de los vivos, le hirieron y le dieron sepultura”

La lectura de la Pasión según San Juan, el único apóstol que estuvo al pie de la Cruz con Santa María y las Santas Mujeres, se canta o se proclama del mismo modo que se ha hecho en Domingo de Ramos. Al finalizar el Evangelio, se realiza la Oración de los fieles especialmente solemne, se procede a la adoración de la Santa Cruz que recibe la ofrenda de nuestra genuflexión.

La colecta de este día es especial, pues está destinada al sostenimiento de los Santos Lugares en Tierra Santa. Posteriormente, los sacerdotes acuden al monumento y recogen las sagradas formas para la comunión, finalizando el Oficio en actitud de silencio.

En esta jornada, estamos ante el mayor acto de amor que ha ocurrido en la Historia. Cristo murió por nosotros, lo hizo por amor a toda la creación y luchó entre la vida y muerte, resucitando al tercer día.

El Sábado Santo, por la noche, se celebra la Vigilia Pascual conmemorando la Resurrección de Jesús, siendo la más importante de todas las celebraciones cristianas.

“El primer día de la semana, de madrugada, las mujeres fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado. Encontraron corrida la piedra del sepulcro. Y, entrando, no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. Mientras estaban desconcertadas por esto, se les presentaron dos hombres con vestidos refulgentes. Ellas quedaron desfavoridas y con las caras mirando al suelo y ellos les dijeron: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí. Ha resucitado. Recordad cómo os habló estando todavía en Galilea, cuando dijo que el Hijo del hombre tiene que ser entregado en manos de hombres pecadores, ser crucificado y al tercer día resucitar». Y recordaron sus palabras. Habiendo vuelto del sepulcro, anunciaron todo esto a los once y a todos los demás. Eran María la Magdalena, Juana y María, la de Santiago. También las demás, que estaban con ellas, contaban esto mismo a los apóstoles. Ellos lo tomaron por un delirio y no las creyeron. Pedro, sin embargo, se levantó y fue corriendo al sepulcro. Asomándose, ve solo los lienzos. Y se volvió a su casa, admirándose”. (Lc 24, 1-12)

La primera parte de la Vigilia es un solemne lucernario en el que se bendice el cirio pascual en representación de la luz de Cristo, que resucita glorioso y



disipa las tinieblas de nuestro espíritu, se celebra procesión y pregón pascual. La liturgia de la Palabra nos presentará los hitos más importantes de la Historia de la Salvación, hasta que en el Aleluya se pregone la resurrección de Cristo.

La tercera parte de la celebración se dedica a renovar nuestra unión a Cristo por la fe, expresada en las promesas bautismales. La bendición del agua de la pila bautismal y la aspersion con ella nos recuerdan nuestra muerte al hombre viejo por el bautismo y nuestro nacimiento a la nueva vida en el Señor Resucitado. La liturgia eucarística nos devuelve en el sacramento la presencia gozosa del Señor Jesucristo (conferenciaepiscopal.es).

Finalmente, en la celebración eucarística se entonan los cantos del aleluya y se vive un ambiente festivo y de alabanza porque se cumplieron las promesas de Dios habiéndose restaurado su amistad con los hombres y otorgando la salvación al mundo.

¿Cómo debe participar el cofrade en estos Santos Oficios?

En actitud de interiorización y profundización del Misterio Pascual. Es fundamental la asistencia a los Santos Oficios para el cristiano y para el cofrade ya que el cofrade es cristiano, ante todo. La participación activa en los mismos, nos ayuda a vivirlos como Iglesia celebrando en esos santos días el Misterio de la Fe más importante para la humanidad: Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo, Redentor del Mundo que para salvarnos nos amó hasta el extremo, dio su vida por nosotros y resucitó para que la humanidad no perezca en el pecado, sino que alcance por Él la vida eterna. Esta resurrección es la que nos enseña a nosotros que, así como Jesucristo murió y al tercer día resucitó, el cristiano que muere en Cristo también resucitará al final de los tiempos.





CATEQUESIS DE CONFIRMACIÓN

Bajo la dirección del Capellán D. Manuel Carmona García la Hermandad ofrece, un año más, la posibilidad de recibir el **SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN**. Os animamos a participar como cristianos plenos que aspiramos a serlo recibiendo la formación catequética adecuada. Interesados (mayores de 16 años) enviar correo electrónico con los datos y teléfono de contacto a buenamuertejaen@gmail.com.



El 2 de junio de 2019 y en nuestra Sede Canónica se celebró la Eucaristía en donde fueron confirmados los cofrades de la Buena Muerte preparados para ello por Dña Lourdes Quesada Callejón, Fiscal de Cultos y Espiritualidad y por nuestro Hermano Mayor D. Manuel Rico Teba. La celebración, estuvo presidida por D. Francisco Juan Martínez Rojas Deán de la S.I.C.

Leónés

Instrumentos Musicales

RESTAURACIÓN y AFINACIÓN DE PIANOS

TALLER DE REPARACIÓN DE INSTRUMENTOS

Alquiler de pianos de concierto

Todo EN MÚSICA

Muñoz Garnica, 3 · 23001 - J A É N

Teléf.: **953 243 292**

www.pianosleones.com e-mail: leones@amsystem.es



VETERCUFER
PRODUCTOS ZOOSANITARIOS

Emilio mendez

600 44 33 09
emilio@vetercufer.es



YAYYAN 82
ARQUITECTURA

contact@yayyan82.com 623 27 69 05

Pepe Olivares Blanco Lola Cámara Cámara
Carmen Cabrera Alcalde

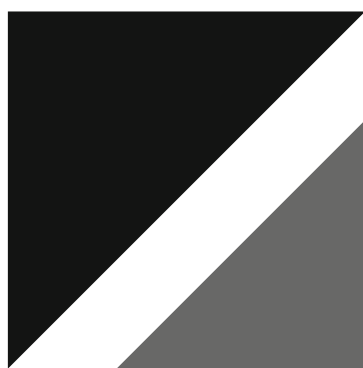
panaceite

tabernas · tienda

Terraza Climatizada

Bernabé Soriano, 1
Tlf. 953 240 630 · Jaén

*Cocina abierta todo el día,
donde probar los sabores
más típicos de Jaén*



GRÚAS
**JESÚS
MUÑOZ**



Manifestaciones Públicas

PATRIMONIO PROCESIONAL: ENSERES E INSIGNIAS

Salvador Párraga Montero

Fiscal Delegado de Manifestaciones Públicas

Desde la Fiscalía de Manifestaciones Públicas nos gustaría que este artículo sirviera para dar a conocer y entender el significado de nuestras Insignias y Enseres a aquellos cofrades que se acercan por primera vez a la Buena Muerte o para aquellos que tendrán oportunidad de portar alguno de estos elementos procesionales en cualquiera de las actuaciones públicas de la Hermandad. Todos estos elementos de nuestro patrimonio, adquiridos desde la década de los años 80 del siglo pasado coincidiendo con la revitalización que se iniciaba en la Cofradía, funcionan como signos determinantes que requieren toda nuestra atención e intención en el mensaje que proyectan. Se trata de elementos en los que se materializa la historia, como testimonio del legado material y espiritual que define nuestra propia identidad. A través de ellos, se reconoce de manera inequívoca a la Buena Muerte ya que aluden a los títulos, privilegios, fines y advocaciones de la Cofradía a los que rendimos culto e incluso a las particularidades específicas que la singularizan.

No podríamos señalar de manera concisa el amplio catálogo de estos sig-

nos patrimoniales que nos ocupan, ya que la Hermandad posee alrededor del centenar de estos elementos que dan vistosidad y elegancia a nuestro cortejo cada Miércoles Santo. El discurrir de nuestra Cofradía por las calles del Santo Reino, no solo muestra un cortejo procesional con una riqueza artística exquisita sino que trasmite lo verdaderamente trascendente de nuestra razón de ser en la proclamación del Misterio de la Redención a través de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor.

Por todo ello, no debemos olvidar que todo este patrimonio, adquirido a lo largo de casi cien años por los que nos han precedido, debe ser cuidado con esmero y mimo, ya que en él está guardada nuestra historia y el recuerdo de los hermanos que han forjado esta gran Cofradía a la que todos estamos orgullosos de pertenecer. Como Fiscal Delegado de Manifestaciones Públicas (tal y como recoge la *Regla 70* de nuestros Estatutos), me corresponde la organización, ejecución y posterior revisión de los actos de Culto Público externo de la Hermandad, procurando en todo momento que sean prolongación de las celebraciones litúrgicas que se celebren.

LA HERMANDAD EN LAS REDES SOCIALES

Francisco Parrado Martínez

Fiscal

Si buscamos en el diccionario de la RAE la definición de la palabra “Hermandad” encontraremos una acepción, la octava en concreto, que la define como una sociedad referida a la agrupación de personas para un fin determinado. La pregunta es, ¿cuál es el fin de una Hermandad?. Sabemos, que la respuesta a esta cuestión abarca diversas vertientes convergentes a la acción de promover y dar culto a Cristo y a su Madre.

Todos coincidimos en que el mayor acto público que realiza una Hermandad y Cofradía es la Estación de Penitencia. Pero durante todo el curso cofrade la vida de Hermandad no se detiene, sino que está cargada de cultos, actos y actividades que conducen a nuestro único fin y que proporcionan la vía de enriquecimiento personal y espiritual a la que tendemos. La tarea divulgativa que han realizado las hermandades continúa siendo la herramienta fundamental para que la información llegue a nuestros cofrades y seamos partícipes de la amplia actividad anual. Esta tarea, estuvo desempeñada tradicionalmente por las vistosas orlas de cultos que se distribuían por las calles de la ciudad, y que lucían llamando la atención del pueblo. Diferentes ejemplos de orlas tenemos muy presentes en la Buena Muerte, como aquellas que anunciaban el quinario celebrado en tiempos pretéritos en los primeros años de andadura como Cofradía de Pasión.

Este marcado carácter social de las hermandades conlleva la necesidad de

adaptarse a las nuevas formas de difusión en auge, tomando gran importancia las redes sociales como medio informativo. Su uso pudiera parecer inútil habiendo medios más tradicionales como el correo electrónico, las cartas, los trípticos o los boletines, pero esta herramienta de información inmediata permite realizar el seguimiento diario de una manera visual y atractiva. Así, a día de hoy, lo habitual es el consultar la actividad de las hermandades en sus perfiles oficiales gracias a la comodidad que supone el acceso a la información con solo un par de movimientos en nuestros dispositivos digitales.

Las redes sociales, complementan este flujo de información y permiten mantener un contacto diario con los cofrades y devotos, especialmente con los más jóvenes, que no dudan en dar “me gusta” y compartir las diferentes publicaciones, haciendo gala de su pertenencia a esta familia blanquinegra. En esta línea de actuación, la Buena Muerte ha buscado fomentar el uso de las redes sociales de cara a un mayor y más variado “público”. A la hora de gestionar las diferentes redes, uno pretende ser una especie de “influencer” mostrando así su seña distintiva que en nuestro caso no es otra que nuestra adoración al Stmo. Cristo de la Buena Muerte a Cristo Descendido de la Cruz y veneración de Ntra. Sra. de las Angustias.

El contexto de las redes permite mostrar la actividad diaria de la Co-



fradía, donde la elegancia de nuestra procesión el Miércoles Santo conduce a los hermanos que trabajan incansablemente por su Hermandad y para la sociedad. Además, a lo largo del curso cofrade es frecuente ver noticias de la actividad de la Buena Muerte haciéndose eco los diferentes medios de comunicación.

A título informativo señalar, que hemos sido testigos del incremento de nuestros seguidores en los últimos años. Actualmente, la Buena Muerte cuenta con un total de 1.146 seguidores en Instagram, 1.934 en Twitter y 1.943 en Facebook, siendo todos ellos protagonistas activos que comparten y comentan a diario las diferentes publicaciones, no solo circunscribiéndose a un ámbito meramente local, si no que nuestra devoción traspasa fronteras llegando, por citar algunos, a países tan lejanos como EEUU, Chile y Georgia.

Otra cuestión interesante y que se comprueba con el análisis de los datos mencionados, es la participación juvenil en el uso de estas herramientas. Concretamente, en Instagram, las edades del 64% de los seguidores están comprendidas entre los 18 y los 34 años. Sin embargo, la participación de edad adulta de nuestros seguidores se encuentra más equilibrada en Facebook y Twitter a lo que se suma el gran número de cuentas informativas que nos siguen.

Con todo esto quisiera animaros a seguir las diferentes redes de la Hermandad y uniros a nuestra familia digital, pero hacedlo siendo conscientes del trabajo que hay detrás de cada foto, cartel o vídeo publicado. Todo esto no es un pasatiempo del “community manager”, sino un servicio a disposición de los cofrades y un escaparate de la Buena Muerte y de su labor evangelizadora en la sociedad.

**¡SIGUE Y CONTACTA
CON TU HERMANDAD!**



HERMANDAD DE LA
BUENA MUERTE DE
JAÉN

@BUENAMUERTEJAEN

WWW.BUENAMUERTEJAEN.COM
BUENAMUERTEJAEN@GMAIL.COM
953 08 17 16
C/ ESPIGA Nº7 (BAJO)

@BUENAMUERTEJAEN



Residencia de Mayores
"Virgen de la Capilla"

Urbanización Ciudad-Jardín
ENTRECAMINOS

☎ 953 00 20 60

le atenderemos sin compromiso

ext. 1 y 2

direccion@residenciavcapilla.es



"Porque ellos siempre cuidaron de nosotros
se merecen lo mejor"

www.residenciavcapilla.es



Combina 2 marcas

60%

En las 2^{as}
gafas.



MULTIOPTICAS Lucena

número uno en servicios ópticos

JAÉN - MENGÍBAR - MARTOS

*Ver condiciones en el establecimiento
**Oferta no acumulable a otras promociones

Buena Muerte
Hermanidad Sacramental







El Excmo. Cabildo Catedral y la
Real Hermandad Sacramental de la Buena Muerte

Con motivo de la Solemnidad del

CORPUS CHRISTI

celebran el

XVII ACTO DE EXALTACIÓN EUCARÍSTICA

Viernes 12 de junio, a las 20.00 h.,
en la Sacristía Mayor de la S.I.C

Ocupando la Tribuna el

RVDO. SR. D. AGUSTÍN RODRÍGUEZ GÓMEZ
PÁRROCO DE STA. MARÍA MAGDALENA DE JAÉN

SOLEMNE TRIDUO SACRAMENTAL

los días 19, 20 y 21 de junio, a las 19.00 h.,
en el Altar Mayor de la S.I.C.
con Exposición Solemne y Reserva de su Divina Majestad

y que será predicado por el

M. I. SR. D. CARMELO ZAMORA EXPÓSITO
CANÓNICO DE LA S.I.C. Y PÁRROCO DE SAN BARTOLOMÉ, JAÉN

OCTAVA DEL CORPUS CHRISTI

el día 21 de junio a las 20.00 h.,
con Procesión Claustral con el Stmo. Sacramento





XVI EXALTACIÓN DEL CORPUS CHRISTI



El pasado 21 de junio de 2019, la Sacristía Mayor de la Santa Iglesia Catedral de Jaén, acogía el XVI Pregón de Exaltación del Corpus Christi. El actual párroco de Jamilena y Monte Lope Álvarez, Delegado de Catequesis y Doctor en Teología, D. José Antonio Sánchez Ortiz fue el encargado de Exaltar la Solemnidad del Corpus Christi de nuestra ciudad. Un pregón poético basado en la profundidad sobre el misterio de la Eucaristía en la que el pregonero realizó un particular viaje hacia Emaús e hizo palabra el significado de la Eucaristía. Seguidamente, se reproduce parte del texto para deleite de aquellos hermanos que no pudieron asistir.

De Jaén, la Iglesia Madre.
Del Obispo, la noble cátedra.
De los fieles del Santo Reino,
el emblema, el orgullo y la santa casa.
Y para toda la humanidad,
Patrimonio sin igual.
¡Oh, edificio de noble planta,

de piedra y de alabanza!
Tú que en tu seno albergas
el Rostro Santo del Verbo que se encarna;
eres la madre que abraza
a tus piadosos fieles,
a tus devotas almas
¡Tú, Catedral Giennense,
testigo de fe sentida y profesada!
¡Tú, inspiración de Vandelvira,
que enhiesta resplandeces y proclamas:
al Rey de Reyes que tus piedras acogen;
al Pan de los Ángeles que tus columnas exaltan!
Aquí mis humildes manos
fueron al fin ungidas.
Tú conservas los recuerdos
de la entrega de mi vida,
de cómo por vez primera
dije las mismas palabras
que Jesús en la Última Cena.
Postrado humildemente ante ti, Señor,
tu grandeza canto;
ensalzo tu omnipotencia.
Que toda mi vida, ahora y siempre,
sienta tu Divina Providencia;

y el Tesoro de la Gracia
que para todos tus hijos
es consuelo y esperanza.
En esta tarde de solsticio vernal,
cuando todo se apaga,
el silencio se impone y la belleza se palpa,
quisiera ensalzar tu Presencia Sacra;
al Pan que nos alimenta
y al Vino que nos salva.
En el ocaso del día, en esta Catedral,
cuando la luna despierta,
con voz clara quiero proclamar:
¡Alabado sea el Santísimo Sacramento
del Altar!

Comienza el camino

Los peregrinos de Emaús, como los demás discípulos, vivimos la tragedia del Viernes Santo, pero también fuimos testigos de aquella Cena de Pascua que Jesús quiso tener con sus más íntimos amigos la noche anterior. Además, nosotros también, como los apóstoles, recibimos el anuncio de unas pocas mujeres y algunos de los nuestros sobre lo que ocurrió al tercer día: lo del sepulcro vacío y que Jesús había resucitado.

Sin embargo, nada de esto fue capaz de arrebatarnos nuestra ceguera. Estaba claro que necesitamos caminar con “aquel forastero”, sentir que prendía nuestro corazón y, sobre todo, sentarnos a la mesa con Él y volver a escuchar aquellas palabras que sellaron la alianza definitiva de Dios con los hombres. Aquel encuentro nos conmovió profundamente.

Y entonces sí, entendimos que debíamos pasar de ser discípulos a ser misioneros, que todo lo que habíamos vivido con el Nazareno, que todas sus enseñanzas debían conocerlas todo el mundo. Nosotros habíamos descubierto esa “perla escondida” de la que

nos había hablado, y necesitamos compartirla con todos. En ese momento debíamos hacernos misioneros del Resucitado, de ese “Extraño Caminante” compañero de camino que se sentó a la mesa con nosotros al caer la tarde.



Yo, como un espectador escondido, también pude presenciar el momento inolvidable en el que Jesús, en la noche de Pascua, cambió las palabras de bendición sobre el pan y el vino. No lo entendí muy bien: “Tomad y comed, esto es mi cuerpo...”; “tomad y bebed, esta es mi sangre...”. ¿Qué significan estas palabras? ¿Qué está haciendo Jesús? Había profanado la bendición que recordaba a los judíos su liberación de la esclavitud de Egipto. Porque era la Noche de la Pascua, es decir, el momento para hacer memoria de aquella noche dichosa en la que el Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob arrebató a los primogénitos de Egipto y fue liberado el pueblo de Israel de las atrocidades que estaba viviendo bajo el yugo del faraón. Pero Jesús había hecho algo nuevo, distinto. Sus ojos no eran los de siempre, y el tono de su voz tampoco.

Él estaba acostumbrado a sorprendernos, pero ¿también en la Noche de Pascua?... ¿Qué estaba pasando? Jesús tomó el pan, nos habló de “su cuerpo entregado”, y nos los da a comer. Después cogió la copa de vino, nos dijo que se trataba de “su sangre derramada para el perdón de los pecados”, y nos lo dio a beber. No entendimos nada. Lo único que sabíamos es que ese Pan y ese Vino, unidos a aquellas palabras, no sabían lo mismo; no eran lo mismo.

En las manos de Jesús y por esas palabras, aquellos frutos de la tierra y del trabajo de los hombres, se transformaron en Él, en un manjar nunca esperado. Sabían a Vida, eran el anticipo de un Banquete más allá del tiempo; una prueba de amor hecha alimento.

Lo vivido el Jueves Santo marcó definitivamente a todos los apóstoles y a las personas que seguimos a Jesús. Aquella Cena Pascual fue el marco elegido por Dios para que su Hijo se entregara a los hombres eternamente. No fue una cena más, sino una cena que estaba llamada a perpetuarse en el tiempo. Por eso, todo aquel que decide seguir a Jesús se siente invitado a sentarse a la mesa de esa cena y hacer memoria de ella hasta el fin de los tiempos.

Esta hermosa experiencia, sin embargo, no fue suficiente para nosotros. Ni tampoco lo fue aquellos anuncios de Jesús sobre su Pasión y su muerte. Su muerte el Viernes Santo acabó con todas las esperanzas de los que le habíamos seguido durante tres años.

Jesús sale al encuentro

De Jerusalén salieron aquellos dos discípulos cabizbajos y tristes, y yo estaba con ellos. Estábamos viviendo la pesadumbre de quien pierde no solo a un

maestro, sino a su amigo; de quien, después de haberlo dejado todo, ve truncados sus proyectos y frustradas sus esperanzas. La muerte de Jesús nos hizo experimentar la angustia de la muerte, el vacío del fracaso y la amargura del desengaño. A nuestros ojos todo había terminado: Jesús había muerto. Y el rumor de la resurrección no parecía tener credibilidad. No terminábamos de creérnoslo. Por eso, decidimos abandonar Jerusalén y volver a la vida de siempre, a lo de siempre; a lo cotidiano, a la rutina. Era la hora de dejar la ilusión que había alimentado nuestras vidas durante tres años, y volver otra vez a la realidad, a la cruda realidad, que se impone y parece atraparnos.

Cada paso al salir de Jerusalén estaba marcado por el desengaño. A cada paso le acompañaba una pregunta: ¿cómo es posible? ¿no era el Hijo de Dios? ¿ha sido todo un sueño?... Con la muerte de Jesús todo había terminado y tocaba volver por el camino andado. Un día llegamos a la Ciudad de David cargados de ilusión y ahora la abandonamos consternados y pesarosos. Nosotros, cual Magos de Oriente frustrados, decidimos volver a nuestra anterior vida, y lo hicimos por el mismo camino. Los Magos se fueron por otro camino para que Herodes no descubriera al Niño de Belén y lo matara; pero nosotros no teníamos que temer la muerte de Jesús porque ya estaba muerto.

Íbamos sumidos en nuestra pena cuando se presentó aquel “forastero”. No lo conocíamos de nada y se unió a nosotros. De alguna manera, aquel Hombre se hizo compañero de camino, pero también “cirineo” de nuestro dolor. Estaba claro que quería hacerse el contradizo, que quería compartir nuestro sufrimiento. Se puso a caminar



con nosotros, a nuestro lado. Ni delante, ni detrás: junto a nosotros. Tuve la impresión de que iba en nuestra misma dirección, y era como si pretendiera ponerse en nuestras sandalias, haciendo propio nuestros pasos y nuestro ritmo.

Por eso, aquel “Forastero” nos preguntó enseguida qué nos pasaba, y nosotros aprovechamos para desahogarnos. Le contamos lo que había sucedido en Jerusalén con Jesús de Nazaret, cómo lo habían matado siendo un profeta poderoso en obras y palabras, y cómo algunas mujeres estaban diciendo que su cuerpo no estaba en el sepulcro porque había resucitado. Nosotros le hicimos partícipe de nuestra gran decepción. Porque esperábamos que Él fuera el liberador de Israel, pero todo quedó en nada. Durante nuestro relato apenas se inmutó. Es más, me dio la sensación de que lo sabía, pero que quiso hacerse de nuevas para que nosotros pudiéramos abrir nuestro corazón. ¡Y vaya si lo abrimos!

El Resucitado se hizo el encontradizo en la aflicción, como muchas veces había hecho a lo largo de su vida pública. Recuerdo cómo se dejó tocar por la hemorroísa, cómo miró al pequeño Zaqueo, como tocó a la hija de Jairo, por esas multitudes hambrientas que no lo dejaban descansar... Estaba claro que el Hijo de Dios se había encarnado para asumir nuestra condición humana, nuestra vida, muchas veces lacrada por el dolor. Y cuando nos entregó su Cuerpo y su Sangre en aquella Cena, fue precisamente para que los hombres pudiéramos seguir encontrándolo en nuestras tribulaciones; en el camino de nuestro abatimiento y dolor.

Entonces su presencia era física, y ahora, sacramental, pero tan real como la física. Porque Jesús no quiere

dejar de caminar con los hombres que sufren hasta el final de los tiempos.

La palabra prende el corazón

En ese camino hacia Emaús, la Palabra de Dios prendió en nuestro corazón. Comenzamos a vivir una especial liturgia de la Palabra. El “Forastero” nos explicó de una manera admirable las Escrituras.

¿Cómo era posible? ¿Cómo podía conocer así el texto sagrado y ser capaz de relacionarlo con lo que le había pasado a Jesús en Jerusalén hacía unos días? Por un momento pensé que se trataba de un iluminado o un verdadero maestro de la ley. Es más, incluso me asaltó el flash de un episodio que cuentan que vivió Jesús en el templo de Jerusalén. Cómo un día sus padres lo perdieron, cuando tenía doce años, y lo encontraron entre los sabios y entendidos explicándoles las Escrituras.

Ese “extraño” me recordó aquel momento. Y me recordó también aquellos momentos de enseñanzas magistrales de Jesús a la orilla del lago, sobre todo, al “Sermón de la Montaña”. Jesús no se cansaba de hablarnos sobre ese nuevo reino que Dios inauguraba; un reino de amor. Y a la orilla del lago un día nos enseñó las claves de ese Reino por medio de unas expresiones que contradecían el sentir común. Porque habló de dicha y felicidad a aquellos que, difícilmente, pueden ser dichosos con ojos humanos.

Por eso, aquella multitud escuchó con mucha atención ese sermón. Y sus ojos se llenaron de lágrimas. Era la expresión de quien siente llenar con amor la tribulación, y parece que haya esperanza en medio del dolor y el sufrimiento de este mundo.

Escuchando a aquel “Forastero”, estaba claro que sólo una persona llena del Espíritu de Dios que había inspirado a los autores de la Sagrada Escritura podía conocer el texto sagrado de aquella manera y explicarlo como Él lo hizo.

Él nos acercó la Palabra de Dios porque era la misma Palabra encarnada, el Verbo divino que hecho carne había caminado durante tres años con nosotros, y ahora lo hacía resucitado. Entonces me di cuenta de que realmente la Palabra de Dios es una palabra llena de vida. En ella, Dios nos ha dejado su historia de amor con los hombres; nos ha explicado que está cerca de nosotros, y que siempre camina con su pueblo. Escuchando al “Forastero” entendí lo que significaba realmente el nombre de Jesús: “Dios-con-nosotros”.

En el camino hacia Emaús, los que caminaban con Jesús resucitado sentimos arder nuestro corazón escuchando cómo, en el fondo, Dios había ido preparando a los hombres para el momento de la llegada del Hijo de Dios, su muerte y su resurrección. Nuestros corazones de discípulos palpitan porque, además, experimentamos una especie de intimidad y confidencialidad como la que habíamos vivido en otras ocasiones, durante los tres años de vida pública de Jesús.

El Nazareno siempre había actuado como “El Sembrador” que sale a sembrar la semilla. Él sembró la Palabra de Dios en cada uno de nosotros, sus discípulos, y lo hizo de una manera muy particular. Porque cuando terminaba de contar sus parábolas a la multitud que le seguía, Él se retiraba con nosotros a un lugar apartado y nos explicaba su verdadero sentido en privado. Era como si se parara el tiempo. Con la paciencia de una madre que tiene que amamantar al

hijo de sus entrañas, Jesús desmenuzaba sin prisas el significado de su enseñanza y nos daba a conocer, poco a poco, los secretos del Reino de Dios. Nosotros nos sentábamos a su alrededor y se hacía el silencio. Entonces Él, con la autoridad que le caracterizaba, nos enseñaba. No teníamos ninguna duda: era el Maestro. Su enseñanza, su mensaje, cada una de sus palabras, eran el verdadero alimento para nuestro corazón y nuestra alma.

Los ojos se abren al caer de la tarde

Después de 11km andando, nosotros llegamos a nuestro destino. ¡A penas nos habíamos dado cuenta! Porque ese camino siempre era bastante arduo, sobre todo por el calor, pero en esta ocasión apenas nos habíamos cansado. El diálogo con aquel “Forastero” nos había sumido en las cosas de Dios. Y es que cuando el corazón prende, los pies no se sienten.

Como ya estaba a punto de ponerse el sol, invitamos a nuestro “Compañero” de camino para que se quedara con nosotros, en nuestra casa. Desde luego, Él tenía la intención de seguir, si bien no sabíamos adónde iba. Y después de insistirle accedió y se sentó con nosotros a la mesa. De alguna manera, aquel “Forastero” ya había entrado a formar parte de nuestra vida cuando se puso a caminar con nosotros, y ahora también entró a formar parte de nuestro hogar, de nuestra familia, de la nuestra vida ordinaria.

En aquel momento, sentados alrededor de la mesa, le pedimos que bendijera los alimentos que íbamos a tomar. Su manera de coger el pan, su forma de bendecirlo y su modo de repartirlo nos dejó perplejos y estupefactos. No nos lo podríamos creer. Estábamos reviviendo



la Última Cena con Jesús. Y fue entonces cuando realmente se nos abrieron los ojos y descubrimos que aquel “Forastero”, que había sido nuestro compañero de camino, era Jesús resucitado.

La experiencia del Resucitado: la presencia real de Jesús

Todo empezó a tener sentido en ese instante, porque se nos abrieron los ojos de la fe. Aquellos ojos que en su momento nos permitieron reconocerlo como el Mesías y dejarlo todo para seguirlo, y que se habían cerrado después de su muerte. Nuestra ceguera e incredulidad nos impidieron aceptar lo que nos habían dichos las mujeres y algunos otros apóstoles sobre Jesús y su resurrección. Nosotros éramos de la línea de Tomás. Pedíamos pruebas, evidencias, experimentar por nosotros mismos y con nuestros sentidos que realmente el Maestro estaba vivo. No terminábamos de creernos lo que nos decían y tampoco aquella última bienaventuranza que, según nos dijeron, había proclamado Jesús el día que se presentó a Tomás: «¡Dichosos los que crean sin haber visto!» (Jn 20,29). Éramos hombres cerrados en nosotros mismos y nuestras limitaciones.

Quizás fuese nuestra impertinencia lo que hizo que Jesús se nos apareciera ese día. El caso es que lo reconocimos sólo cuando nos sentamos con Él a la mesa y nos pusimos a cenar. Porque es allí donde está claro que Él se nos quiere hacer presente a los hombres. Y su presencia real en medio de nosotros va a ser así: en un trozo de pan y en un poco de vino. ¡Qué misterio! ¡Qué gran misterio de nuestra fe!

En ese momento entendí que el Resucitado siempre estaría con nosotros, que caminaría a nuestro lado y se nos daría como alimento cada vez que nos

reuniéramos para conmemorar aquella Última Cena que compartimos, víspera de su pasión. En el banquete de la eucaristía su presencia es real; una realidad envuelta por el misterio mismo de Dios. Una presencia tan real como la que se vivió en el Monte Tabor, el día que se transfiguró delante de Pedro, Santiago y Juan. La diferencia es que ahora esa presencia gloriosa de Cristo será bajo las especies de pan y de vino. Pero sería la misma gloria de Dios la que envolverá nuestro encuentro. Porque es la gracia del Espíritu la que, en el seno de la Iglesia, transfigurará el pan y el vino cada vez que se celebre el Sacramento de la fe.

Lo entendí en ese momento: Jesús va a estar presente a lo largo de la historia así. Y cada vez que celebramos la eucaristía, Él estará tan presente como lo estuvo cuando caminaba con nosotros por Galilea. Cada vez que nos acerquemos al Pan y Vino consagrados, Él estará presente como lo estuvo cuando nos explicaba en privado las parábolas. Las palabras no pueden llegar a explicarlo, pero su presencia es tan real como su presencia física durante los años de la vida terrena. Lo que pasa es que se trata de una realidad que no es ni en 2 dimensiones, ni en 3 ni en 4; sino en la dimensión del Espíritu.

Volver a Jerusalén: comienza la misión

Ahora nos tocaba volver a Jerusalén; nos tocaba a nosotros anunciar los que habíamos escuchado, visto y sentido. Era nuestro momento. Debíamos volver a la ciudad Santa a decirles a los apóstoles que Jesús realmente había resucitado; que nos había explicado las Escrituras y, sobre todo, hacerles saber que solo lo reconocimos al par-

tir el Pan. Después del encuentro y de desaparecer de nuestra mirada, descubrimos que Él nos había elegido para que nos convirtiéramos en testigos de la Eucaristía, en los misioneros de la Última Cena.

Porque el discípulo del Resucitado lo es desde el banquete eucarístico. Ya no se puede seguir a Cristo de otra manera. Allí es donde Jesús ahora abre los ojos a los ciegos, cura a la moribundos y sana a los heridos; es el Banquete de la Nueva Alianza, donde los hombres recibimos la medicina del alma.

La misión comienza cuando la celebración termina, pues la Eucaristía es para la misión. Por eso, después del encuentro, toca anunciar lo vivido y sentido; hacer vida la Palabra escuchada y convertirse en portadores de la gracia. El mundo necesita eso: testigos de la Palabra, misioneros de la gracia, pregoneros del amor infinito de Dios manifestado en Jesucristo resucitado.

Vuelvo a Jerusalén y anuncio
que Cristo sigue vivo
en su santa Iglesia,
que es el Cuerpo místico
que nos congrega.
Ella sostiene las llaves
que salvan y que condenan;
Es el nuevo Israel que revive
tu amor y tu presencia.
Es el templo del Espíritu
donde la comunidad celebra
la más exquisita Cena
que a los hombres alimenta.
Vuelvo a Jerusalén para anunciar
que Cristo sigue vivo
en el Trigo consagrado,
semilla de vida eterna.
Él creó el cielo y la tierra,
y al grano que el hombre siembra.
En el Génesis le encomendó

dominar cuanto le rodea,
y año tras año planta
los campos y las estepas.
Y allí, en el profundo surco,
la sepultada simiente espera
hasta romperse y brotar
en espiga que hermosea.
Vuelvo a Jerusalén para anunciar
que Cristo sigue vivo
en el fruto de la Vid,
planta de la alianza nueva.
Las uvas que son pisadas
en vino se saborean.
Y el rojo de su color
a los hombres les recuerda
la sangre del Cordero
que se inmola y que se entrega.
Es la Bebida de salvación,
que después del pan comulgan
aquellos que quieren gozar
de la gloria santa futura.
Vuelvo a Jerusalén para anunciar
que Cristo sigue vivo
en el Sagrario,
testigo de tu presencia.
En él siempre le hallamos,
en nuestros gozos y nuestras penas.
Recuerdo de la Virgen,
por el Pan que dentro alberga.
La Hostia Inmaculada,
sus entrañas hospedan.
Su lámpara siempre encendida
evoca su eterna presencia:
el Enmanuel está con nosotros,
hasta que de nuevo venga.

Vuelvo a Jerusalén para anunciar
que Cristo sigue vivo
por la mesa del altar,
lugar santo de su santo memorial.
Sobre él se revive la Cena Pascual,
el rito que transforma el Vino y el Pan.
Consagrado para celebrar,
de madera, hierro o metal,



congrega al Pueblo de Dios,
y da vida a la comunidad.
Es la mesa de la fraternidad,
lugar del banquete sagrado,
que introduce en la Boda Celestial.

Vuelvo a Jerusalén para anunciar
que Cristo sigue vivo
a través de los ministros,
pescadores de manos ungidas.
Vasijas de barro elegidas
para cumplir la promesa
de estar con los suyos siempre,
y ser ejemplo de vida.
Peregrinos sedientos
en busca del manantial,
que sació a la Samaritana
y lleva a la eternidad.
Obreros de una mies
a los que Dios premiará
los sacrificios y desvelos,
su amor y generosidad.

Vengo a esta Jerusalén,
a las plantas de Jabalcuz,
para gozoso anunciar
que Cristo se hará presente
en esta noble ciudad.
Sus balcones se visten de gala,
sus calles se cubren de hierba.
Jaén espera ataviada
su más extraordinaria fiesta.

La multitud aguarda en la plaza,
la Hostia pura, la Hostia santa.
Y la Catedral se orla y arregla,
para enmarcar la Custodia
que el domingo cruza su puerta.
Bajo el dintel central
aparecerá de nuevo el Sol.
El pueblo verá reluciente
al Hijo del Creador.

Es Jesús Sacramentado,
Maestro y Redentor,
que a los suyos vino,
y con los suyos se quedó.

Después entre cantos y alabanzas,
sacerdotes, cofrades y hermanos
acompañan al Señor,
uniéndose al cortejo,
los niños de comunión.
Todo resplandece y luce más que sol,
pues procesiona por las calles
el Divino Salvador.
Alfombras, colgaduras y altares,
en las plazas y por los rincones,
aguardando que por ellas pase
el Rey de reyes,
el Señor de señores.

Vengo a esta Jerusalén, a Jaén,
para honroso poder anunciar
que el domingo se hará presente
el Santísimo Sacramento del Altar.



misletrados.com



PROBLEMAS LEGALES?

TE AYUDAMOS

Te asesoramos en cualquier consulta legal y te defendemos en:

- Derecho bancario
- Derecho laboral
- Derecho Administrativo

TELF. 91 1123852

misletrados.com



LA EXPERIENCIA DEL TRIDUO SACRAMENTAL EN LA OCTAVA DEL CORPUS

Rvdo. D. Agustín Rodríguez Gómez
Párroco de Sta. María Magdalena-Jaén

Finalizaba el mes de junio del ya casi olvidado 2019. Fiel a su identidad de Cofradía Sacramental, y como marcan sus Estatutos, la Buena Muerte celebraba un año más en su sede canónica, la Santa Iglesia Catedral de Jaén, el Triduo Sacramental y la Fiesta de la Octava del Corpus.

En esta ocasión quisieron contar con un servidor para ejercer el “más alto y sublime ministerio”, que en palabras del Santo Doctor Juan de Ávila, se encomienda a un sacerdote: presidir la Eucaristía y predicar la Palabra de Dios.

Una de las antífonas con las que la Iglesia reza en la festividad del Corpus

dice así: *“Oh sagrado banquete en que Cristo es nuestra comida, se celebra el memorial de su Pasión, el alma se llena de gracia y se nos da la prenda de la gloria futura”*. Estas afirmaciones de la Sagrada Liturgia en torno al Misterio Eucarístico sirvieron de guía para la reflexión, la experiencia de encuentro con el Señor Resucitado, vivo y presente en la Eucaristía, y el compromiso de vivir la Caridad como expresión indispensable de nuestra condición de discípulos de Aquel que dio su vida en la Cruz y la sigue dando en su Cuerpo entregado y su Sangre derramada en los que se convierten el pan y el vino de la Misa.





Desde estas líneas quiero agradecer a la Cofradía del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, especialmente a su Junta de Gobierno, la confianza que entonces depositó en mí, así como la que en este curso ha depositado al confiarme la exaltación eucarística que precede a la fiesta del Corpus de este año 2020. Ambas encomiendas las he aceptado, con gozo y con cariño, pero al mismo tiempo con cierto temor y temblor, no sólo por la responsabilidad que conllevan, sino sobre todo por querer ser portavoz y transmisor de una de las verdades más fundamentales de nuestra fe: Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre, muerto por nuestros pecados, resucitado para nuestra salvación, vivo y presente en el Sacramento Eucarístico, e igualmente vivo y presente en toda persona humana, especialmente en los pobres, atribulados, marginados y excluidos, con quienes Él quiso identificarse. Ante este misterio de puro Amor no me preocupa tanto “estar a la altura”, sino sobre todo, poder compartir lo que ha significado para mí, en es-

tos 25 años de vida sacerdotal, que con la gracia de Dios, cumpliré el día 25 del próximo mes de junio.

Una vez más, gracias, querida Cofradía de La Buena Muerte. Permitidme, ya para finalizar, hacer desde aquí un llamamiento a todos los cofrades, devotos y a quienes por cualquier motivo se acerquen al contenido de este Boletín: la Muerte de Cristo es ciertamente Buena porque es Vida para nosotros, Vida que se vive día a día en lo que somos, en lo que hacemos, en cómo vivimos, en cómo nos relacionamos en todos los ámbitos en los que se desarrolla nuestra vida humana; una Vida que no se reduce a momentos concretos de devoción o a una Procesión una vez al año; Vida que se ha de alimentar con la oración, la escucha de la Palabra de Dios, la caridad fraterna y sobre todo con la Eucaristía de cada Domingo, sin la cual “non possumus” (no podemos existir), como declararon los mártires de Abisinia.

Con todo mi cariño y mejores deseos para la Cofradía del Santísimo Cristo de La Buena Muerte.



ESTRENANDO AÑO, ESTRENANDO DÉCADA

Carolina Razo Estrada | Hermana Eucarística de Nazaret

Enero es un mes propicio para llenarnos de ilusiones con proyectos y algún que otro propósito para hacer divertido el camino que hay que recorrer en este año, en esta década, pues no debemos olvidar que estamos en tránsito, en un ligero peregrinar hacia la “*vida en plenitud*” y esta vida que se nos regala está enmarcada en el tiempo.

El tiempo de cada uno es una parte importante de la herencia recibida de Dios; es la distancia que nos separa de ese momento en el que nos presentaremos ante nuestro Señor con las manos llenas o vacías. No se trata de afanarnos por hacer muchas cosas, ni agobiarnos porque no salen como soñamos, pensamos, proyectamos e incluso hasta marcamos en la agenda, sino en saber aprovechar cada circunstancia y vivirlo con paz y sosiego, porque como dice el libro del Eclesiastés 3 *“Hay un momento para todo y un tiempo para cada cosa bajo el sol: un tiempo para nacer y un tiempo para morir, un tiempo para plantar y un tiempo para arrancar lo plantado; un tiempo para matar y un tiempo para curar, un tiempo para demoler y un tiempo para edificar; un tiempo para llorar y un tiempo para reír, un tiempo para lamentarse y un tiempo para bailar; un tiempo para arrojar piedras y un tiempo para recogerlas, un tiempo para abrazarse y un tiempo para separarse; un tiempo para buscar y un tiempo para perder, un tiempo para guardar y un tiempo para tirar; un tiempo para rasgar y un tiempo para coser, un tiempo para callar y un tiempo para hablar.”* Y cada día es un tiempo que Dios nos regala para llenarlo de amor a El, de Caridad con quienes nos rodean, de trabajo bien hecho, de ejer-

citar la virtudes, de seguir colaborando con el Señor en su creación, pues es ahora el momento de hacer el tesoro que no envejece, este es el tiempo propicio, pasado este, ya no habrá otro.

El tiempo del que cada uno dispone es corto, pero suficiente para dejarnos invadir del amor de Dios y responder con generosidad a ese amor, solo así podremos dejar terminada la obra que el Señor nos ha encomendado a cada uno. Pero ya nos advierte San Pablo *“Andad con prudencia, no como necios, sino como sabios, aprovechando bien el tiempo.”* (Ef. 5,15) Y Jn. 9, 4 nos recuerda: *“pronto viene la noche, cuando ya nadie puede trabajar.”* Verdaderamente es corto nuestro tiempo para amar, para dar, para desagraviar. No es justo, por tanto, que lo malgastemos, ni que tiremos ese tesoro irresponsablemente. No podemos desbaratar esta etapa del mundo que Dios confía a cada uno.

Debemos saber saborear cada momento de nuestra vida, pues en cada uno de ellos, está pasando el Señor. Ya nos lo decía San Agustín “Temo a Dios que pase, y que no vuelva a pasar.” Se refería a las gracias que se nos dan a cada momento, y que por nuestros despistes, negligencias o dejadez, caen al vacío. Y San Manuel González llamaba al momento presente: “San hoy” por ser el momento que nos da la oportunidad de santificarnos, ya que el pasado se fue, y el futuro no existe.

Y para terminar, me remito a la canción de Amaral “Nuestro tiempo,” que muy bonito nos recuerda al final de la canción: *“...es nuestro tiempo, parece que es el fin, y sólo es el comienzo.”*


Lo dicho, estrenamos año, estrenamos década, estrenamos nuestro tiempo.

LA VERDADERA FUENTE DEL “AGUA VIVA” FLUYE DEL SAGRARIO

Capilla Cobo López
María de los Sagrarios | Cofrade

*“Yo no os pido ahora dinero para los niños pobres, ni auxilio para los enfermos,
ni trabajo para los cesantes, ni consuelo para los afligidos, yo os pido una limosna de
cariño para Jesucristo Sacramentado”*

San Manuel González García



Estas palabras, que salieron llenas de amor de la boca del Arcipreste de Huelva en 1910 Manuel González García, fueron el principio de una gran Obra para la Iglesia, las “*Mariás de los Sagrarios-Calvarios*” también denominada “*De las Tres Mariás y los Discípulos de San Juan*”. Mariás de los Sagrarios-Calvarios, cuyo fin sería el de velar para que ningún Sagrario se quedara sin abrir y sin ser visitado a diario. Así nació este grupo de mujeres que iban a convertirse en almas reparadoras. Mujeres, que ante el grito angustioso de Cristo “*Busqué quien me consolara y no lo hallé*” allí están, llenas de amor para reparar el abandono del Sagrario.

Y ¿Por qué este nombre?...La respuesta la encontramos en la escena del Calvario:

“*Junto a la Cruz de Jesús estaba su madre*” (Jn 19,15), sufriendo profundamente con su unigénito y uniéndose al sacrificio e inmolación del Hijo de sus entrañas.

En la idea de San Manuel González siempre presente la escena del Calvario y en nosotros los cofrades la representación del Calvario en la escena de

Cristo Descendido de la Cruz.

La Stma. Virgen se mantuvo fiel en unión con su amado Hijo hasta el último instante, y junto a Ella las Santas Mujeres.

Jesús, después de darse a sí mismo en la Última Cena, nos entrega ahora a María, lo que más quiere en la tierra.

“Madre ahí tienes a tu hijo; hijo ahí tienes a tu madre” (Jn 19, 26-27).

El mayor gesto de amor y entrega generosa del que da la vida por nosotros tiene un doble sentido. Jesús se preocupa por su madre, no quiere dejarla sola y desamparada y piensa en la humanidad entregándola como Madre.

*Vio a su dulce Hijo
muriendo desolado
al entregar su Espíritu.
Haz que mi corazón arda
en el amor de mi Dios
y en cumplir su voluntad.*

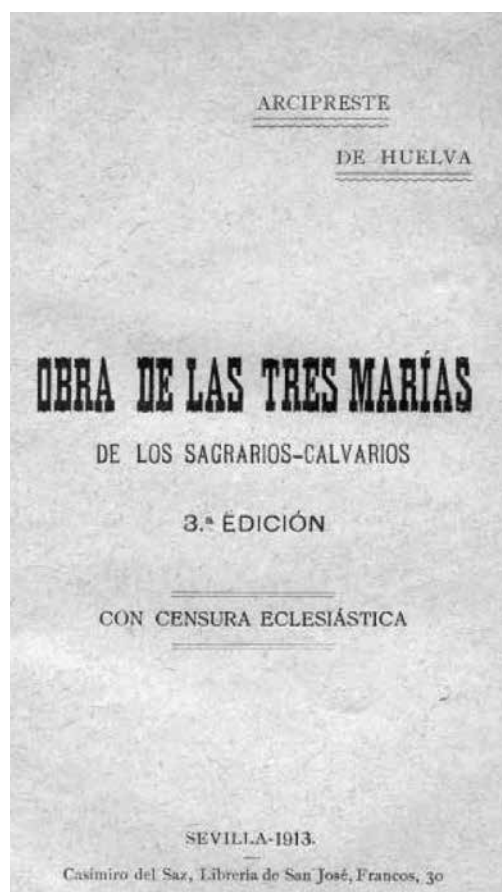
Santa Madre, yo te ruego
que me traspases las llagas
del Crucificado en el corazón.
De tu Hijo malherido
que por mí tanto sufrió
reparte conmigo las penas

Déjame llorar contigo
 condolerme por tu Hijo
 mientras yo esté vivo.
 Junto a la Cruz contigo estar
 y contigo asociarme
 en el llanto es mi deseo.
 Virgen de Vírgenes preclara
 no te amargues ya conmigo
 déjame llorar contigo.
 Haz que llore la muerte de Cristo
 hazme socio de su Pasión,
 haz que me quede con sus llagas.
 Haz que me hieran sus llagas
 haz que con la Cruz me embriague
 y con la Sangre de tu Hijo.

Stabat Mater Dolorosa

Escribe San Manuel González en *Aunque todos... yo no*: “Un fervoroso novicio benedictino, enterado de la Obra por la revista *El Granito de Arena* y entusiasmado por ella, me escribió pidiéndome el puesto de San Juan Evangelista para él y sus connovicios. Mi respuesta, como es de suponer fue afirmativa y desde entonces comencé a proponer el puesto de San Juan a los hombres y a pedirles que se hicieran los Juanes de esos Sagrarios-Calvarios. Aunque su propagación no ha corrido pareja con la de las Marías pues parece que se sigue conservando para nosotros los hombres la triste proporción de un Juan por tres Marías de Calvario, no deja de entenderse con solidez de cimientos y eficacia de frutos.

Ya son muchos los centros que se glorían de tener sus grupos de discípulos de San Juan sacerdotes y seglares. Rama de estos centros y muy frondosas, por cierto, es la Obra de los Discípulos de San Juan Seminaristas que durante el curso con la compañía espiritual y en las vacaciones con sus trabajos de propaganda y reparación eucarística están poblando no pocos sagrarios



Manual de Las Marías de los Sagrarios- Calvarios. San Manuel González García. Palencia, 1936.

y adiestrándose para luego ser sacerdotes eucarísticos penetrados del odio al abandono del Sagrario (nº 74).

Por otro lado, en los Estatutos de “*De las Tres Marías y los Discípulos de San Juan*” se nos indica la misión encomendada: “*Es esta una Obra de reparación eucarística para acompañar en unión de María Inmaculada y a ejemplo de las Marías del Evangelio buscar los sagrarios abandonados, solitarios o poco frecuentados*”.

Como miembro de las Marías de los Sagrarios-Calvarios y hermana de esta Cofradía Sacramental vivo de manera profunda nuestro común núcleo



Imagen de las insignias

central en la Adoración a Jesús Sacramentado. No en vano, encontramos un gran paralelismo entre sus emblemas e insignias. Así, en la *Regla 2* del *Capítulo Primero* de los Estatutos de la Hermandad se nos dice que *“el emblema está constituido por dos elipses puntiagudas y cruzadas perpendicularmente, formando una cruz de brazos iguales, representando en su intersección la Sagrada Forma”*En la *Regla 3* del mismo *Capítulo*, podemos leer que *“El Guion que representa a la Hermandad y que figura en lugar preferente consistirá en una bandera recogida sobre su asta, de color morado, llevando sobre*

la misma el emblema de la Hermandad y la custodia que la caracteriza como Sacramental”.

En la *Obra de las Marías de los Sagrarios-Calvarios* en sus emblemas e insignias siempre preside la custodia y el color morado y blanco de sus cintas como expresión del abandono y la Hostia Consagrada.

Tengamos presente, que la espiritualidad tanto de la *Obra* como de la Hermandad se centra en *“vivir la Eucaristía”*. Vayamos al Sagrario, que siempre nos está esperando y es donde brota la fuente del amor y del *“Agua Viva”*.

Bibliografía:

- Obras Completas Beato Manuel González. Volumen I-II-III. Ed. El Granito de Arena. 2008.*
Modelo de fe eucarística. M^ª del Carmen Ruiz Izquierdo. Ed. El Granito de Arena. 2011.
El Obispo del Sagrario abandonado. José Campos Giles. Ed. El Granito de Arena. 2017.

Historia y Literatura

Buena Muerte





EL GUIÓN DE LA HERMANDAD

Ramón Guixá Tobar | Antiguo Hno. Mayor

En los inicios de las cofradías pasionistas a los estandartes se les llamaba *guiones*, porque “guiaban”, abrían el cortejo penitente. Pero este es un vocablo que pertenece, más bien, a la terminología militar. En ella se le designa como un tipo de bandera que tiene el honor de enarbolar la persona que guía o lidera tropas, normalmente, a lo largo de la historia, un monarca o un jefe de hueste. Los términos estandarte, pendón y guion son enseñas que nos hablan de rango en heráldica. Normalmente las emplea el Ejército, pero también la Iglesia, además de otro tipo de corporaciones civiles.

Tras fundarse las hermandades de penitencia en los conventos frailunos, al calor de la Contrarreforma, los cortejos penitentes cofrades eran encabezados por el estandarte o guion, guía de la comitiva penitente. Fue más tar-

de, en el siglo XIX cuando comienza la Cruz de Guía a encabezar los cortejos cofrades, pasando entonces el estandarte, o guion corporativo, al lugar más próximo a la presidencia de la hermandad, como queriendo simbolizar que en esa insignia está representada toda la corporación. En los cortejos sevillanos cofrades, el estandarte, o “bacaño”, como se le llama popularmente por su forma, se sitúa junto a la presidencia de la Hermandad, que en la ciudad hispalense se organiza delante del paso de la Santísima Virgen, costumbre que se ha imitado en nuestra tierra fielmente, desde hace unos años como tantas otras, por parte de muchas de nuestras cofradías que retrasan la ubicación de la presidencia a ese punto del cortejo cofrade. No así algunas, como nuestra Hermandad de la Buena Muerte, que la mantiene delante del trono de nuestro grandioso Cristo. Esto ha



sido siempre lo propio en nuestra ciudad, al considerarse que Cristo, teológicamente, es la figura descollante en estos cortejos de culto ambulante. Por tanto la Hermandad, corporativamente constituida, precede su paso, y el guion se sitúa justo delante de la corporación presidida por nuestro Hermano Mayor junto a la autoridad religiosa.

El estandarte de una cofradía es una de las insignias más antiguas, quizá fuera la primera del patrimonio de aquellas sobrias, auténticas, penitentes y primitivas cofradías del siglo XVI. Tal emblema era usado en cualquier acto que celebrara la hermandad, tanto en el templo como en la calle en el día de su manifestación pública de fe. En un principio el estandarte o guion consistía en un paño que colgaba de un travesaño, de forma rectangular, abierto desde la mitad, en forma de triángulo, y en cuyo centro figuraba el escudo de la cofradía. Posteriores usos de la semana santa sevillana comenzaron a transmutar su forma, quizá para protegerlo de los ásperos vendavales primaverales, estilizándolo hasta adoptar el diseño que ahora conocemos. La tela del guion se suele unir a un asta en metal que está rematada por una cruz, quedando recogida con un cordón de oro o seda rematado por borlas. En su interior lleva una estructura para que el escudo de la cofradía quede a la vista de todos. Normalmente el soporte va forrado de terciopelo, y rodeando el emblema cofrade se expanden, con más o menos profusión, una serie de adornos simbólicos por la cara frontal del mismo.

En la Hermandad de la Buena Muerte a este estandarte corporativo le denominamos guion. En Sevilla se mantiene el nombre de estandar-

te, reservándose el de guion para las insignias que denotan el carácter sacramental de ciertas hermandades. Desde luego el estandarte corporativo o guion de nuestra Hermandad, es, como tantos otros enseres de nuestro ajuar cofrade, elegante, distinguido, peculiar y único. En su día la economía de la Hermandad no podía permitirse un caro bordado para la insignia, y se recurrió a un diseño realizado por nuestro Hermano Mayor Honorario Manuel Cañones, orientado por el orfebre granadino Rafael Moreno, quien lo realizó en sus talleres de la Cuesta de Gomérez de la ciudad mágica. Está realizado en metal plateado, con el escudo de la hermandad, en el centro, y el motivo sacramental de la parte superior, sobredorados, aunque son de plata de ley, cincelada a mano, los ramos de olivo, y la corona de espinas así como la cruz que remata el asta de la preciada insignia. En un principio los cordones dorados terminaban en borlas de flecos realizados con hilo de oro de bellota, comprado, por veinticinco mil pesetas una fortuna para la época, en “la Verdadera”. El conjunto es una verdadera obra de arte, de gran originalidad, que causó sensación por las calles jaeneras cuando procesionó por vez primera, el 15 de abril de 1987, en una jornada de tiempo soleado y sereno, en la que hizo verdadero calor.

Nunca olvidaré la primera vez que pude ver este guion. Yo, en aquel momento era subgobernador de la Cofradía de la Expiración, y presidía la comisión que preparaba todos los actos que se iban a celebrar para conmemorar el primer centenario pasionista de la hermandad blanquimorada. Eran tiempos especiales y mi situación personal en la hermandad de San Bartolomé era

un tanto compleja. Ya había entablado relación con Manolo Cañones, nuestro recordado Hermano Mayor Honorario, el año anterior, y me sentía muy bien compartiendo temas cofrades con él en diversas tertulias y conversaciones privadas. El acercamiento, instintivo, era evidente. Hay personas con las que, desde un principio, sabes que vas a congeniar, aunque más tarde puedas mantener con ellas diferencias de criterios, y, otras, con las que de entrada sabes que jamás llegarás a simpatizar por mucho que lo intentes. La Naturaleza es sabia. Son las afinidades electivas de las que hablaba Goethe.

Eran los días previos a la Semana Santa de 1987. Se acababa de inaugurar la Casa Hermandad de la Buena Muerte en la calle Maestra, y yo había escrito en el boletín de nuestra Hermandad, a petición de Manolo, un artículo que titulé. “A quien Dios quiso bien casa le dio en Jaén”, al usar como título el refranillo popular que se encuentra grabado en cerámica en los amplios comedores y salones de muchas caserías jaeneras. Por la calle Campanas, en la tarde de aquel día de abril que ya presentía las palmas y los ramos, me encuentro a Manolo, con su sempiterno traje azul marino de chaqueta cruzada, costalero sudoroso de un alargado fardo. Me dice:

—Ven conmigo al Manila que vas a ser uno de los primeros que vea nuestro nuevo guion que acaba de llegar de Granada...

En el comedor de aquel local tan cofrade, evitando ojos curiosos, lo desembaló y me quedé maravillado ante el empaque y belleza de la nueva insignia de una Hermandad que no hacía otra cosa que crecer y marcar caminos en

la Semana Santa de Jaén. Manolo tenía las pupilas dilatadas mientras me decía con los ojos muy abiertos:

—Es lo menos que merece esta Hermandad. Es la más grande de Jaén, ¿no te das cuenta, Ramón? Tú tienes que integrarte a ella; antes o después lo harás...

Y daba caladas ansiosas a su cigarrillo coronado de una ceniza que caía, desde el cráter de su sonrisa, sobre una de las mesas del comedor. Tomó el guion abrazándolo con ternura y satisfacción, y salió del local camino de la Casa de Hermandad donde se iba a celebrar una Junta de Gobierno en la que sería presentado oficialmente ante los expectantes ojos cofrade de aquella corporación que meses antes había incluido en sus filas a muchos jóvenes de veinte y pocos años, y de la que formaban parte hombres ilustres que después estarían al frente de la Hermandad años más tarde, como mi compadre Cheto, o Leonardo Cruz. Eran años de continuo crecimiento cofrade en la Hermandad catedralicia. Además del guion se estrenaría aquel Miércoles Santo el nuevo Libro de Reglas en terciopelo morado con cantoneras plateadas, pero también las astas cinceladas y plateadas para la Bandera de Penitencia, una cruceta, cincelada y plateada, para el Senatus, o veintiún elegantes bastones en madera con empuñadura y regatones en metal plateado, que tenían como función primigenia la escolta de cualquier insignia, y la separación de todos los tramos de la procesión. Por cierto, ¿echo de menos esos bastones, pues muchos de ellos ya se quedan en casa, desde hace años, la tarde de la procesión?

Ese año el Fiscal Abanderado, al que le correspondía el honor de portar



el preciado guion sobre sus hombros era Javier Campillo, pero no pudo hacerlo porque debía procesionar al frente del Grupo Joven del que era director junto a Jose Ángel Lara. Además, el Cruz de Guía de ese año que tuvo lugar el 11 de abril, lo pronunció Javier que fue presentado por el recordado canónigo, Jose Melgares, cofrade de nacimiento y sentimiento, pero cuyo corazón pertenecía sin duda me consta, a la Buena Muerte, la insigne Hermandad de su amada catedral.

Ese mismo verano se organizó un campamento cofrade entre las cofradías de la Expiración y de la Buena Muerte. Como Javier no pudo ir, Manolo Cañones designó a un jovencísimo Cheto, espigado palmito bigotudo de 21 años, como responsable del grupo blanquinegro, mientras yo comandaba a los expiracionistas. En el Santuario de la Virgen de Cuadros, un precioso paraje serrano, conocí a Cheto y, desde entonces, misteriosamente pese a la diferencia de edad, surgió una amistad inquebrantable que ya estaba predestinada desde arriba, y que se mantiene al día de hoy, treinta y tres años después, ampliada, fecunda y gozosa. Lo que antes comentaba: a las pocas horas de conocernos, pasamos la noche en vela riendo juntos, a mandíbula batiente, y haciéndonos nuestras primeras confidencias. Todo está escrito.

Y, al año siguiente, fui designado para pronunciar el IX Cruz de Guía, mi debut en el mundo de los pregones cofrades. Me iba a presentar el eximio y finísimo escritor de nuestras costumbres jaeneras, y del mundo de las cofradías, Rafael Ortega Sagrista, pero la enfermedad que meses después lo llevó a la muerte se lo impidió. Fue Manolo

Cañones quien leyó en el acto la cariñosa presentación que había hecho el que entonces era cronista de la cofradía de la Expiración, que había terminado su detallada historia de la cofradía del señor expirante. Una cofradía que, en mayo, celebró el acto final de su Primer Centenario pasionista, procesionando la imagen excelsa del Cristo hasta la Catedral, para celebrar, al día siguiente, una solemne función religiosa antes de que el cortejo partiera de vuelta hasta san Bartolomé. La Hermandad de la Buena Muerte recibió a la corporación hermana, la trató exquisitamente y se forjaron, como siguen siendo hoy, una estrechas relaciones que tradicionalmente ya habían sido excelentes entre dos de las cofradías que más hicieron por el resurgir de la Semana Santa en aquellos tiempos, confusos y difíciles, para el mundo cofrade.

Yo estaba cada día más cerca de nuestra Hermandad, y más cuando, tras terminar los actos del centenario, se convocaron elecciones y finalizó mi compromiso directivo con la cofradía de la Expiración, por lo que, al año siguiente, 1989, a petición expresa de Manolo porté sobre mis hombros, por primera vez el preciado guion de nuestra Hermandad. Fue el veintidós de marzo en otra jornada despejada aunque con un molesto viento al final del trayecto. En septiembre juré el cargo de Vice-Hermano Mayor, y, al año siguiente salí en la presidencia de la misma. Pero, un año después, volví a portar el preciado guion y lo llevé con orgullo y pasión durante los siguientes quince Miércoles Santo.

Incluso ni renuncié a llevarlo durante los seis años en que fui Presidente de la recién constituida Agrupación



Salgo de la Catedral en 1998 llevando el Guion de la Hermandad. Me escoltan Miguel Toledano y Emilio Lara. Esta fotografía sirvió al pintor Francisco Huete para realizar su cartel de La Semana Santa de Jaén del año 2000.

de Cofradías y Hermandades de la ciudad de Jaén, lo que me acarreó algunas críticas por parte de otros hermanos mayores que no veían con buenos ojos mi ausencia de la tribuna oficial en esa jornada, y en la del Jueves Santo pues esa jornada seguía con mi vela alumbrando el caminar expirante de un crucificado insigne de nuestro Jaén.

En el año 2004, Eduardo López Aranda, nuestro entrañable Cheto, comienza su segundo mandato como Hermano Mayor y cuenta conmigo como Fiscal de Formación. En una Junta de Gobierno, surge el hecho inevitable. Rubén Torregrosa, que era el Fiscal Abanderado, muestra su deseo y su derecho a portar el Guion de la Hermandad en la procesión, y yo, con todo el dolor de mi corazón no puedo

negarme ante su justa pretensión. Ese año me destinaron a ser fiscal del Frente de Procesión donde desde luego disfruté de lo lindo ordenando el tramo más brillante, distinguido y airoso de nuestra Semana Santa, aunque echaba de menos el peso de la insignia sobre mi pecho, la imposible manera de asirlo, con la mano retorcida y dolorida para poder sujetarlo firmemente, la verdadera penitencia que suponía su ostensión a paso lento, con la figura erguida, y el corazón encendido de pasión, pero también el inmenso orgullo de saber que descansaba sobre mí la insignia corporativa más importante del cortejo, Parece que interiormente iba diciendo. "Aquí está la Buena Muerte, caminando solemne y orgullosa de su historia cofrade, sabiendo que Jaén en-



tero la valora, como una hermandad seria, elegante, penitente, cristiana; una hermandad señorial y valiosa que es seña de identidad de esta ciudad de luz. Y temblaba de emoción al recitar mentalmente el soneto que escribiera, una tarde en el Manila, delante de un café cortado y una copa de ponche, relatando esta experiencia que sin lugar a dudas para mí ha sido una de las más importantes de mi vida cofrade:

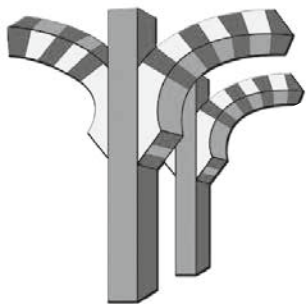
*Levantán los anderos, con ternura,
tu inmensa y noble muerte vertical.
Angustia en el silencio catedral;
suspiro blanquinegro de amargura.*

*Entona el Grupo Joven, con dulzura,
las notas de su amor Sacramental.
Prendido en este réquiem de metal
será, tu Buena Muerte, mi locura.*

*Pues nadie podrá ver como acaricio
los bordes del Guion de tu Hermandad
llorando en la prisión del caperuz.*

*Y nadie sabrá nunca mi suplicio:
conozco, como nadie, tu Verdad,
más no me crucifico con tu Cruz.*





Bar
Restaurante
**Casa de
Córdoba**
desde 1977



ROSMAR HOGAR

Luis Miguel Méndez de la Casa
CONFECCIÓN Y COLOCACIÓN DE CORTINAS

C/. La Parra, 1 Bajo - 23004 JAÉN
Tlfnos. 953 23 37 03 - 653 173 787



SANTO REINO
CROSSFIT

**SALUD,
COMUNIDAD Y
DIVERSION!**

Calle Bedmar 114,
Poligono de los Olivares
Más info en 677246417 /
www.crossfitsantoreino.com

PRUEBA UNA CLASE ! GRATIS !

Flores Julio

Tfno: 671 18-21-13

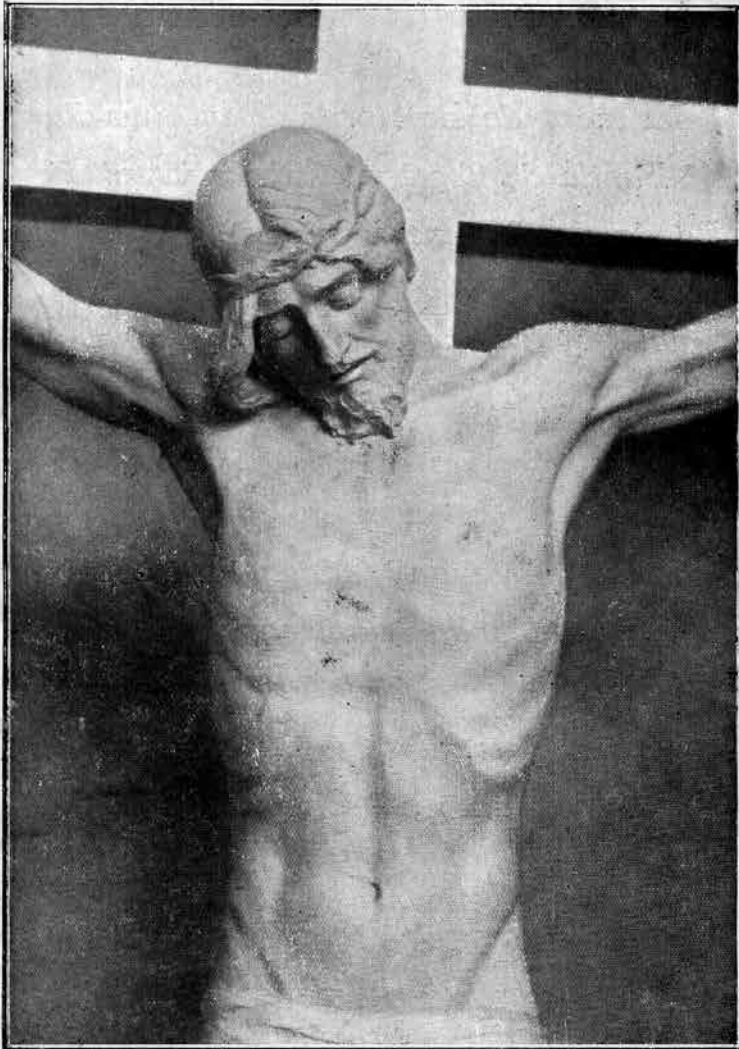
Familena (Jaén)



Variedad en Exornos Florales

SEMANA SANTA

EN JAÉN



REAL COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA BUENA MUERTE
Y VIRGEN DE LAS ANGIUSTIAS

1 9 2 9

Orden y colocación que ha de observarse en
Muerte y Virgen de las Angustias, la cual saldrá
Miércoles Santo a las cu



Escuadra de Batidores de la Guardia Civil.

Banda de Trompetas del mismo Cuerpo.

Banda de Trompetas de la Centuria Romana.

*Escuadra de Batidores
del Regimiento de Húsares de la Princesa.*

Banda de Trompetas del mismo Regimiento.

—

Guión de la Cofradía.

Banderas y Estandartes de las Cofradías de Úbeda.

Banda Municipal de Jaén.

Bandera de la Cofradía.

Estandarte de la Cofradía.

Cofrades del Cristo sin Túnica.

Hermanos de las demás Cofradías con Túnica.

Cofrades del Cristo con Túnica.

Presidencia de la Cofradía.

*Imagen del Cristo de la Buena Muerte
escortada por fuerza de Carabineros.*

*Escuadra, Banda y Música del Regimiento
de la Reina.*

Compañía de Infantería del mismo Regimiento.



la Procesión del Santísimo Cristo de la Buena
de nuestra Santa Iglesia Catedral el próximo
ro y media de la tarde.



Banda de Cornetas de la Centuria Romana.

Centuria Romana.

Heraldos de la Sección Sanjuanista.

Sección Sanjuanista.

*Imagen de San Juan
escortada por fuerza de Infantería.*

Banda y Música Municipal de Úbeda.

—

Señoras Cofrades del Cristo

*Señoras Cofrades de la Virgen de las Angustias
sin Medalla.*

*Señoras Cofrades de la Virgen
que ostenten este distintivo.*

Banda de Cornetas de la Guardia Civil.

Presidencia de la Junta de Señoras.

*Imagen de la Virgen de las Angustias
escortada por la Guardia Civil.*

Presidencia Oficial.

Bandas y Música del Regimiento de León.

Compañía con Bandera de la Guardia Civil.

Escuadrón de Caballería del mismo Cuerpo.



P E D I D
Anís Molinos

Fábrica de Anisados y Licores

Serafín Molinos de Dios

Depósito de Cerveza

CRUZ DEL CAMPO

Manzanilla Pasada

LA GITANA

JAEN

TABLERÓN, 31

GUARNICIONERÍA

ACCESORIOS PARA AUTOMÓVILES
 LUBRIFICANTES

Correas de Transmisión - Cueros moldeados
 Polainas - Leguis - Petacas y Carteras
 Jalmeria - Cordeleria - Artículos de esparto
 Maletas y Baúles de fibra y cuero - Paraguas
 Bastones - Bolsos para Señora y Caballero

VENTAS AL POR MAYOR

DE ALPARGATERÍA

Juan Cubero Calderón

DOMICILIO: JULIO BURELL, 8 Y 10

SUCURSAL: BERNABÉ SORIANO, 30

JAÉN

APARTADO, 35 - TELÉFONO 253

BANCO CENTRAL

Capital autorizado. . . 100.000.000,00

Capital desembolsado . . 60.000.000,00

Fondo de reserva . . . 10.654.865,33

Intereses de cuentas Corrientes en pesetas

A la vista. 2 1/2 % anual

Con ocho días de preaviso 3 % —

A tres meses 3 1/2 % —

A seis meses 4 % —

A doce meses o más. 4 1/2 % —

CONSIGNACIONES A VENCIMIENTO FIJO

Estas consignaciones, que admite el Banco por el importe de la cantidad que entrega el cliente, devengan un interés de 3 y 1/2 por 100 anual a tres meses, de 4 por 100 a seis meses y de 4 y 1/2 por 100 a un año.

CAJA DE AHORROS

En libretas, hasta 10.000 pesetas.

Interés de 4 por 100 anual.

SUCURSAL DE JAÉN



El Alázar

S. A.

Fábrica de Cerveza y Hielo

TELÉFONO 388

JAÉN

SAN FRANCISCO
 CAFÉ, RESTAURANT Y NEVERÍA
 PROPIETARIO:
CASTULO CAÑADA PÉREZ
 TELÉFONO 256 - JAÉN

BODEGAS DE VINOS

Y DESTILERÍAS

DE ALCOHOLES Y ANISADOS,

José María Espinar

COSECHERO Y EXPORTADOR

Casa en MANZANARES
 (Ciudad Real)

Sucursal de ÚBEDA (Jaén)

TELÉFONO:

Manzanares 83 - Úbeda 121

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA:

Manzanares - Úbeda

JOSÉ ESPINAR

EXPORTADORES

DE

ACEITES DE OLIVA

Mac-Andrews & C.º Ltd.

MADRID - SEVILLA - JAÉN

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA,

MACANDREWS

EXPORTACIÓN

A TODOS LOS PAISES

Banco Español de Crédito

Domicilio Social: Alcalá, 14 - Madrid

Capital: 50.000.000 de ptas.

Reservas: 35.988.067'51 ptas.

300 SUCURSALES EN ESPAÑA Y MARRUECOS

EN LA PROVINCIA DE JAÉN

Alcalá la Real - Alcaudete - Andújar - Arjona - Baeza - Bailén - Beas de Segura - Cazorla - Jaén - Jódar - La Carolina - Linares - Lopera - Mancha Real - Martos - Navas de San Juan - Porcuna - Santisteban del Puerto - ÚBEDA - Villacarrillo y Villauueva del Arzobispo.

Cuentas corrientes a la vista con un interés anual de 2 y medio %.

Consignaciones a vencimiento fijo.

Un mes. 3 por 100

Tres meses . . . 3 1/2 por 100

Seis meses . . . 4 por 100

Un año 4 1/2 por 100

CAJA DE AHORROS

Intereses que se abonan 4 por 100.

Libretas máximo 10.000 pesetas.

Poema de un preso de la S.I.C. en 1936
al Stmo. de la Buena Muerte.

Oh Cristo de la Buena Muerte,
Plegarias.

¡Oh Jesús de la agonía
que ~~mueres crucificado~~
para darnos a mí la vida
que perdi por el pecado.

En la cumbre del Calvario
muere Jesús en la Cruz,
pero vive en el Sagrario
para darnos la salud.

Aquella cruel herida
que rasga su Coronación,
es puerta que nos convoca
a buscar la salvación.

Oh Jesús, Jesús clemente,
perdone mi ingratitude,
yo que morí inerte
en los brazos de una cruz.

¡Qué felicidad la mía,
Señor de la Buena Muerte,
si cuando estés en la agonía
tengo el consuelo de verte!

Por la copia, Catedral de
Jaén 31 de Octubre del 1936.

Delio Buena.

EL BOCETO ORIGEN DEL GRUPO ESCULTÓRICO DEL DESCENDIDO

Francisco Jiménez Delgado

Durante mi estancia como maestro en la Sierra de Segura, concretamente en el pueblo de Siles, durante los años 1989 al 1991 y en una de mis recogidas de trabajo de campo del variado folclore de esta zona serrana, cayeron en mis manos dos inéditas tarjetas del fotógrafo “Lumbreras” de Arroyo del Ojanco que representa el grupo de El Descendido situado en una de las capillas de la parroquia de Ntra. Sra. del Collado de Segura de la Sierra.

Investigando en los inventarios de la parroquia serrana e informado por los propios segureños, este grupo escultórico resultó ser el boceto original a tamaño natural del Grupo del Descendido que realizara el escultor santanderino Víctor de los Ríos Campos en 1945 para la Real Cofradía de Mínera y Veracruz de León.

Este escultor realizó varios encargos para varios pueblos de la Sierra de Segura, entre ellos un monumento al Arzobispo de Valencia, don Martín Pérez de Ayala (1503-1566), nacido en esta localidad serrana. El acto se celebró el 7 de octubre de 1957 al que asistieron algunas personalidades ligadas a la Cofradía de la Buena Muerte de la capital, el catedrático de arte, Rafael Láinez Alcalá, el abogado Genaro Navarro López y el Deán de la Catedral de Jaén, don Agustín de la Fuente González entre otras personalidades.



Víctor de los Ríos se sintió tan agasajado y reconocido en este acto que hizo donación a esta villa segureña de uno de sus bocetos más queridos, policromando el barro, para recomponer una de las capillas de la parroquia tan maltratada durante la Guerra Civil Española (1936-1939).

Conocedor de la existencia de este grupo escultórico el entonces cronista oficial de la provincia de Jaén, Luis González López, visitaba Segura de la Sierra de mano de Genaro Navarro e impactado con la contemplación de este misterio escribía:





“... admiración que culmina ante el extraordinario grupo escultórico de El Descendido, obra bellísima de Víctor de los Ríos a quién allí, con amoroso cuidado, se le rindió recientemente un sencillo homenaje de gratitud popular.

En persona no conocemos al autor, nos basta ver lo que su genio de artista logrado, ha hecho para regalarlo a Segura: se trata de una de las más perfectas concepciones que la fe, el arte y la inteligencia han podido tener en estos tiempos de mal gusto en los imagineros; repulsa digna, inspiradísima, a tanto santero como hoy forma parte de la escultura religiosa...”

Pasando el tiempo y como por falta de medios nadie se animaba a encargar este grupo escultórico basado en este boceto, Genaro Navarro, conocedor de las intenciones de incorporar un nuevo paso de misterio en la Semana Santa de Jaén, animando a su amigo Pedro Cañones Moya, Gobernador de la Cofradía de la Buena Muerte, lleva a la cofradía a tomar la decisión de la firma del contrato de este grupo escultórico el 5 de noviembre de 1959.

La configuración de las imágenes respetaban del boceto original, grupo unido de Cristo muerto, San Juan y José de Arimatea, la Virgen sentada y Nicodemo agarrado a la cruz, bajan-

do de la escalera. La originalidad del grupo se completaría en 1964 con las imágenes de María Magdalena y María Salomé que sostienen el sudario.

Y así permaneció el grupo-boceto de El Descendido en su parroquia de Santa María del Collado de Segura de la Sierra, venerado por las gentes piadosas y sencillas de este pueblo, con su lampadario siempre encendido y adornado por las flores frescas de sus jardines y huertos.

No pudo tener peor e inesperado final, este eslabón de la historia de la escultura contemporánea. Sin motivos ni explicaciones contundentes, sin desconcertar con la estética del templo, una noche de los años ochenta del pasado siglo, el párroco de turno en compañía de otras personas, fueron despenando una a una las seis imágenes del grupo ante el estupor y asombro de los vecinos, que recogieron piadosos lo poco que quedó de las imágenes.

Por supuesto, supuso el traslado del sacerdote y las amonestaciones oportunas del resto de los implicados. Traigo aquí estos datos como humilde aportación a la conformación de esta advocación de Cristo Descendido de la Cruz que cada Miércoles Santo, exhala aromas de pinares y valles desde la Sierra de Segura como recuerdo de un pasado piadoso.

TU CRUZ

I

*Este alado pilar, este cimientto,
capitel de la muerte y de la vida;
esta firme columna revestida
de divino sudor, de sufrimiento;*

*esta mística rama (monumento
de la desesperanza redimida);
esta forma que al aire dilapida
tanta paz, tanto amor, tanto alimento,*

*es tu sombra, Señor, tu sombra entera,
la mayúscula lumbre de tu llama,
la ascendida raíz de tu destino;*

*esta cruz es tu cara verdadera,
alto cáliz de luz que te derrama
sobre la oscuridad de mi camino.*

II

*Tu cruz lleva mi nombre en cada astilla,
la mancha de mi gubia transparente.
A diario esculpo espinas en tu frente,
y esa sombra total de tu mejilla.*

*Con estas manos, sí, por tu rodilla
labro un cárdeno ardor de calle hiriente.
Mi alma está en tu carne penitente:
soy el clavo que la abre y que la humilla.*

*Imaginero a golpe de pecado,
late mi corazón en la madera
donde mueres por mí crucificado.*

*Yo soy, Jesús, la culpa carpintera
que trabaja el dolor de tu costado:
¡tu cruz, Señor, tu cruz... aunque no quiera!*

III

*Vengo de contemplarte la agonía,
de herirme el corazón con tus dolores;
vuelvo desde ese Gólgota de flores
que riegas con tu sangre cada día.*

*Tú allí, Jesús, con tu melancolía,
entregando el amor de los amores
y yo, libre de clavos y estertores,
llenando un poco más mi sed vacía.*

*¡Qué gozoso misterio cotidiano
arde al pie de la noche y agiganta
tu estatura inmortal de Dios humano!*

*Vengo de aquel madero que adelanta
el glorioso ademán con que, temprano,
tu vida de la muerte se levanta.*

Javier Cano · Poeta

XIII ESTACIÓN: JESÚS ES DESCENDIDO DE LA CRUZ

Juan José Torres Vera

Pregonero de la Archicofradía de Pasión de Málaga en 2016

La Misión Salvadora de Cristo, no termina con su muerte, continúa con su Resurrección y alcanza la plenitud, cuando Él se haga presente. Contemplando el Misterio de Cristo Descendido de la Cruz, observo que el portador de su Cuerpo, en ése preciso momento, es la figura del Discípulo Amado. San Juan recoge al Señor y lo entrega a la Stma. Virgen. San Juan ostensorio temporal, se encamina para entregar a María, “Viril Eterno“, el Sacratísimo Cuerpo del Redentor. La Madre “Custodia“, que expuso a Reyes y pastores en su Nacimiento, al Hijo de Dios, expone ahora al Cordero Divino yacente, como sacrificio para la Redención del Mundo. Hermanos, el Misterio de la Redención contempla cómo Cristo vence al pecado con su Muerte, y cómo vence a la muerte con su Resurrección. Con su muerte redime al hombre de sus faltas. Con su muerte, derrama bálsamo de amor y entrega, para que nuestras almas se encaucen por un camino de gracia. Intentemos imitar al Señor, que es la Luz que iluminará el sendero por donde debemos caminar, sin tropiezos ni torceduras, sino con paso firme y aplomado, en las circunstancias sociales que nos tocan vivir, y siempre con la esperanza de que si tropezamos, hay un gran remedio reparador, como es el Sacramento de la Penitencia, filtro que

depura nuestra alma y así acercarnos a la Eucaristía limpios de pecado y dignos de recibir a Cristo Dios Vivo.



Hay una palabra importantísima en todo éste Misterio, ésa palabra es Amor. Amor es lo que Cristo puso desde el momento de su Encarnación en su Corazón humano, Amor también puso María en su Corazón, al concebir al Dios Hombre. De los dos Corazones brotó un chorro de Amor continuo, que no se secará nunca, es manantial inagotable. Jesús asumió, por amor al Padre, la Misión Salvadora de Redimir al hombre, asumiendo ser la Víctima del Sacrificio, María por amor al Hijo y obediencia al Padre, asumió ser



la Madre del Redentor. Ambos Corazones, unidos en plenitud de gracia, ambos como una sola realidad, pero cada uno en pleno cumplimiento de la voluntad de Dios Padre. He meditado y reflexionado éstas letras, pensando en las advocaciones de Cristo Descendido de la Cruz y de la Stma. Virgen del Amor, llegando ésta advocación mariana a llenarme de ilusión y cariño, dado que es una de mis grandes devociones, en mi Semana Santa Malagueña, Virgen del Amor Doloroso, Titular de la Archicofradía de la Pasión, de la cual soy hermano y me une un gran vínculo devocional.

Desde aquí quisiera hacerle un guiño a vuestra Virgen del Amor, para que nos acompañe en nuestras vidas y nos conceda la gracia de seguir en el camino de nuestra Fe.

Amor, ése es tu nombre
amarga y grande tu pena
entre verdes olivares
ha brotado una Azucena

Bendita Hija del Padre
Esposa Madre y Doncella
no careces de la Gracia
pues de Gracia eres Plena

El rigor del desconsuelo
el dolor que a Ti te ciega
es ver la Cruz vacía
que dura y cruel la escena

Jaén observa tu llanto
altivo como una almena
consolando Tu quebranto
saeta que al alma llega
cantes del pueblo gitano
que recorre por la venas
sentimientos hechos plegarias
que a yunque de fragua suena

Amén

FOTOGRAFIA DEL CRISTO DE LA BUENA MUERTE EN EL “BAR BIGOTE” DE JAÉN

*Recordando a Juan Galián Barruz y a su esposa
Conchi Cárdenas Aguilar dedico este artículo a
sus hijos Juan Carlos Galián Cárdenas
y Clara Rueda Muñoz.*

José Galián Armenteros

En esta calle Joaquín Tenorio, número 10 un día de Cuaresma del año 1973 entramos en el Bar Bigote que regentaba en aquellos años Juan Galián Barruz, mi primo y amigos, con su esposa Conchi Cárdenas Aguilar. Y en “*Corporación*”, encontramos a la Real Hermandad del Cristo de la Buena Muerte, en un marco donde resaltaba la preciosa fotografía de Ortega de la imagen de Cristo crucificado, obra realizada en 1927 por Jacinto Higuera Fuentes, talla escultórica en madera de aliso; majestuosa titular de la Hermandad que había anunciado la Semana Santa de 1965 por el cartel que había editado la Agrupación de Cofradías y también la conmemoración jaenera de lirios y plegarias del año 1973.

En memoria de los frecuentes encuentros de la Junta de Gobierno de la Hermandad de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz y Nuestra Señora de las Angustias en el Café Bar Bigote, donde encontraban por el matrimonio Galián-Cárdenas amistad en fraternidad y prudencia como secreto de lo que trataban aquellos cofrades de túnica y capa blancas, caperuz y cíngulo negros, decidieron exponer este cuadro con la imagen del Santísimo Cristo de la Buena Muerte saliendo el Miércoles Santo de su sede canónica la Santa Iglesia Catedral. Cuarenta y cinco años después, en el recuerdo cofrade de aquella imagen, hoy ante el mismo cuadro en el Café Bar Bigote, pero en el nuevo local, en la misma calle, número 10, regentado por Juan Carlos Galián Cárdenas y Clara Rueda Muñoz, con sus hijos Clara y Juan digo al Cristo de la Buena Muerte:

“Te he visto tantas veces que recordar no puedo las que fueron, pues mis ojos te siguieron por paredes del Bar Bigote. Y por ello, todos los días de mi vida, veo tu dulce imagen con emoción, que mi fervor levantas, sin que te ruegue nada, ni te pida; porque la voz, Señor, queda escondida en este bar de mis primos y hoy sobrinos donde te expusieron para que esta familia te recuerde todos los días de sus vidas”.





Christian Palomino Olías

Antiguo miembro de la Banda de la Buena Muerte | Músico y Compositor

Estoy muy ligado a la Hermandad y a la extinta banda desde pequeño, pues todos mis hermanos, Sergio, Jordi y Nono, eran músicos y cofrades de la misma. Tengo recuerdos de los conciertos realizados la semana anterior a la Semana Santa, en la Catedral, en donde me dejaban desfilas junto a ellos siempre con un calcetín en la campana para que no hiciera sonar el instrumento. Hasta ese momento, cada Miércoles Santo, acompañaba a la Hermandad como acólito portando el incensario.

Aun recuerdo, cuando me dijeron que no podría formar parte de aquel grupo de jóvenes privilegiados de la Buena Muerte debido a que no había trajes tan pequeños para mí. Mi constancia no cesó, y pedí a mis padres el poder hacer la comunión con el uniforme con el que en tantas e innumerables ocasiones había soñado, pudiendo así sentirme “músico de la Buena Muerte”.

Recuerdo mis primeros ensayos con “el Parras”, enseñándome a tocar la corneta, estando fuera del corro tan solo una semana, los primeros solos junto a mi hermano Nono, que también tocaba el mismo instrumento que yo, esas caminatas desde la Catedral hasta el ferial para poder ensayar, y la gran trompeta de metal plateada, expuesta en la Antigua Casa Hermandad.

Son tantas las vivencias en los años que estuve como componente de la banda, que sería difícil contar todas las anécdotas. Sólo sé que, gracias a la Hermandad y a su banda, conocí lo que hoy en día forma parte de mi vida, y no sólo esto, sino que también es mi vocación profesional, LA MÚSICA.

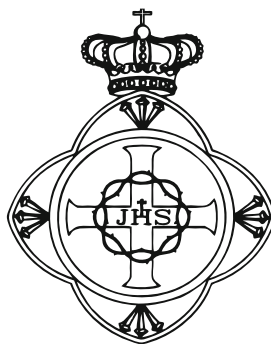
Ya son muchos los años que han pasado, pero jamás olvidaré mis comienzos en ella y a aquellos a los que estaré siempre eternamente agradecido. Siempre quedará grabado en mi retina dos momentos claves del Miércoles Santo. El tocar la marcha “Sacramental” en las naves de la Catedral, y los sones de “Angustias Madre” en su recogida al Templo.

A día de hoy, cuento con estudios profesionales de música en las especialidades de piano y composición, ganando diversos concursos, entre los que destaco: “A.M.P.A.” del *Conservatorio Profesional de Música “Ramón Garray”* de Jaén y el Himno de la cercana localidad de Los Villares. Además, he compuesto decenas de marchas procesionales, siendo este año especial para mí, ya que junto a mi colaboración en estas líneas he compuesto una marcha de procesión, dedicada a Ntra. Sra. De las Angustias, en donde he querido recoger los recuerdos vividos en la Hermandad en esos años.





Bocinas Nazarenas



En relación a la página web de la Hermandad informar que se ha procedido a la renovación de la misma con una interfaz más sencilla, moderna y adaptada a las nuevas aplicaciones. Os invitamos a visitarla (www.buenamuertejaen.com).

Siempre pensando en dar más esplendor a nuestro cortejo procesional el Miércoles Santo, se va a proceder a la adquisición de unos nuevos cirios de procesión de mayores dimensiones para los hermanos de luz, al igual que se va a completar la túnica nazarena con capa para los nazarenos encargados de portar enseres en todas las secciones del cortejo.

Este año 2020 se celebra el primer Centenario de la Fundación de la Legión Española, por el teniente coronel Millán Astray bajo el reinado de S.M. Alfonso XIII y son numerosos los actos que se están programando para celebrar dicha efeméride. Desde la Hermandad se irá informando de todos los actos organizados en el Aniversario de este Cuerpo Militar, Gobernador de Honor de la Cofradía desde 1928, en donde participaremos.

El próximo mes de mayo volverá a celebrarse la Cruz de Mayo de la Buena Muerte esperando contar con la presencia de todos los hermanos.









